

**CONSTRUYENDO LO COTIDIANO: SIGNIFICADOS DE
VIOLENCIA Y DELINCUENCIA DE JÓVENES QUE
PARTICIPARON EN GRUPOS DE ARTETERAPIA.**

Trabajo de Investigación presentado por:

Roneisy Eloimar GONZÁLEZ ESPEJO

y

Soirivel Mairet LEÓN FERNÁNDEZ

a la

Escuela de Psicología

Como requisito parcial para obtener el título de

Licenciada en Psicología

Profesor Guía:

John SOUTO REY

Caracas, Septiembre de 2015

*Let me introduce you to Caracas, embassy of hell, land
of murderers and shottas
Hundred people die every week, we nuh live in war,
country is full of freaks
We have more death than Pakistan, Lebanon, Kosovo,
Vietnam and Afghanistan We have plenty mafias,
We have plenty Dons, and we have some crazy killers
with the fast machine guns*

*Déjame presentarles a Caracas, embajada del infierno,
tierra de asesinos
Cientos de personas mueren todas las semanas, no
vivimos en guerra, pero el país está lleno de locos
Aquí hay más muertes que en Pakistán, Líbano, Kosovo,
Vietnam & Afganistán
Muchas mafias, muchos capos y muchos asesinos locos
con rápidas ametralladoras*

Rotten Town- One Chot

Agradecimientos

Quisiera comenzar agradeciendo a la Unidad de Psicología por, entre otras razones, permitirme en los últimos años estar en sus espacios y de esa manera en alguna oportunidad, servir de inspiración para la presente investigación.

A los adolescentes participantes en esta idea, Gabriel, María José, Raúl, Daniel, Hiruko y Dayana; sin ellos y la narración de sus experiencias y vivencias no hubiese podido completar este proyecto.

Mi especial agradecimiento a John, por aceptar participar en esta aventura, por sus enseñanzas, por las oportunidades de crecimiento personal y profesional, por confiar (incluso cuando yo no lo hago), por toda la guía, contención y apoyo, por su demostración de compromiso y responsabilidad comunitaria; por ser amigo.

Mi gratitud por siempre a mis padres. Ma, Pa gracias por alentarme a seguir y no rendirme, por servirme de ejemplo y modelo. Por los regaños, por preocuparse, por el cariño, por colaborar e intentar no estresarme. Por alimentar mis ansias de más conocimiento. Y todo lo demás. ¡Gracias!

Agradeceré por mucho tiempo a mis hermanas, y mi familia por aguantar mi mal humor; quererme, sostenerme, dirigirme y sorprenderme. Mi agradecimiento especial a Rox por ayudarme a escuchar y algunas veces a escribir.

Gracias a Mitzi, Mare, Isa, Sol, Kay y Rei por todo el apoyo e impulso. Gracias por acompañarme y ayudarme en diferentes momentos. Gracias por simplemente ser y estar.

A *Los Tigritos* y a los que hacen arte, especialmente música. Gracias. No hay palabras suficientes. Los tengo en el recuerdo siempre.

Mi agradecimiento a Melita, por sembrar en mí la semilla de lo cualitativo, lo social, lo constructivista, por una de las maneras de hacer psicología que más gusta.

Y a todos aquellos profes que han dejado huella en mí; les agradezco profundamente, por sus lecciones, consejos, acompañamiento, creatividad, entrega, ética y crítica. Como futura colega, mi más sincera admiración, gratitud y respeto especialmente a Marta, Manuel, Corredor, Nelsón, Javier Seoane, Milagros, Janet y Leonor Mora.

Mi agradecimiento a mi compañera, Soirivel León por ayudarme a recordar y re-construir durante este camino lo que significa la tolerancia.

Finalmente, muchas gracias a todos aquellos que creyeron en este proyecto, me escucharon y dieron espacios para quejarme, ánimo para seguir adelante o ideas diferentes cuando estaba estancada. Y a todos los que, de alguna u otra forma, me acompañaron en este viaje.

Roneisy González Espejo

Debo agradecer, en primer lugar, a Dios por abrirme las puertas en los caminos que he querido transitar; la psicología como mi más grande sueño y ahora realidad.

Le agradezco enormemente a mi madre, que me mira y me bendice hoy desde arriba. Le agradezco por haber contribuido de forma significativa en hacerme hoy la mujer que soy, por haberme dado el ejemplo a seguir, por haber puesto las mejores condiciones para que introyectara lo mejor de ella y aprendiera, así mismo, de sus errores; te agradezco por siempre impulsarme y creer en mí, te amo ¡GRACIAS!

Le agradezco a Sergio Pascente, por brindarme siempre un espacio seguro. Por ser él, en sí mismo, mi hogar y el calorcito que se necesita para tomar fuerzas de vez en cuando; le agradezco todas las risas y todos los esfuerzos por comprender lo que hago y adentrarse conmigo en esto, sólo por el hecho de estar presente.

Agradezco a mi mejor amiga, Edineicy Narváez, por ser compañera de vida desde que comencé el tránsito por la universidad; por siempre decirme que he sido fuerte y demostrarme, desde sus esquemas, defensas y conflictos propios, cariño y orgullo.

Le doy gracias a Iván Pazo. Por su arduo trabajo terapéutico, que logró, de forma permanente, trascender en mí e inspirar una profunda admiración en el quehacer de la psicología; gracias por acompañarme a crecer psíquica y emocionalmente en estos últimos años y por formar parte de mis objetos idealizados.

Agradezco a mi escuela, como hogar seguro y contenedor, en el que habitan sus dos principales espíritus: Rubén Ignacio Salas y Aleida Trompiz. ¡GRACIAS! por ser familia, amigos y confidentes en estos años. Gracias, siempre, merecen un ladito al lado de Dios.

A John Souto: tutor, profesor y ejemplo de persona, por acompañarnos en este proceso de cierre; gracias porque sin tu apoyo esto no fuese hoy lo que es.

A Roneisy González, mi compañera de tesis, por ser mi libreta de fechas de entrega, por abrirse a trabajar en conjunto y compartir buenos y malos momentos, como lo es en este camino, siempre integrando. Gracias cuchi.

Gracias a César Contreras, por varias cosas: por ser el gran ser humano que es, por ser mi amigo, por ser una de las personas que más atesoro de la universidad y por plantar la semilla del estudio cualitativo; gracias negrito.

Gracias a mi madrina de promoción María Alejandra Corredor, por ser también, objeto idealizado, por tener ese calor de mamá gallina, por llamarme “pollita preferida” marcando mis deseos de protagonismo. Por impartir conocimiento actualizado y con tanta pasión contagiosa en esta profesión, mil gracias.

Gracias a todos mis profesores, porque todos han dejado aprendizaje que hoy por hoy me forma como profesional. Gracias agregadas a Luisa Angelucci por ayudarme y creer en mí, en mi momento más débil de la carrera; gracias por creer que el conocimiento también se construye siendo personas.

Gracias a los participantes de esta investigación y a todo aquel que desee contribuir en el conocimiento de los fenómenos de la sociedad venezolana y acuda a nuestro humilde desarrollo del tema.

Soirivel M. León Fernández.

Índice de contenido

Presentación.....	i
Epígrafe.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Índice de Contenido.....	vii
Índice de Tablas.....	viii
Resumen.....	ix
Introducción.....	10
Contexto Conceptual.....	17
Exposición del problema de investigación.....	53
Diseño de investigación.....	56
Postura paradigmática.....	56
Objetivos.....	61
Participantes.....	62
Rol de las Investigadoras	65
Contexto de recolección de la información.....	66
Practica de recolección de información.....	68
Método de análisis e interpretación de la información.....	73
Análisis de la información.....	78
Discusión.....	147
Conclusiones y recomendaciones.....	177
Referencias Bibliográficas.....	181
Anexo A. Guión de entrevista para jóvenes participantes.....	191
Anexo B. Consentimiento informado para padres de participantes.....	194
Anexo C. Consentimiento informado para participantes.....	197
Anexo D. Obras realizadas por los participantes en el taller de arte.....	200
Anexo E. Entrevistas.....	204

Índice de Tablas

Tabla 1.....	21
Tabla 2.....	64

Resumen

La presente investigación pretende dar cuenta del significado de la violencia y la delincuencia en un grupo adolescentes de Caracas, que participaron en un espacio de arteterapia organizado por la *Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, S.J.* Para responder a esto, se entrevistó a seis personas (cuatro hombres y dos mujeres; con edades comprendidas entre 16 y 18 años, que hubiesen sido participantes del espacio de arteterapia planeados por la Unidad de Psicología. Esto, desde el paradigma construccionista y en el marco de una metodología cualitativa, se realizó la codificación y el análisis de las entrevistas realizadas para alcanzar la comprensión del entendimiento que realizaron los participantes del significado de violencia y delincuencia. Entre los hallazgos más relevantes encontramos que la violencia es central en la vida de nuestros participantes ya que ésta tiñe sus relaciones cotidianas. Para ellos la violencia viene dada por herencia biológica, por códigos sociales o por un discurso de exclusión social que relacionan directamente con el poder y la delincuencia. Este discurso se construyó tomando en cuenta los matices de la influencia de género y de cultura patriarcal. Identifican al joven agresor y las formas alternativas de enfrentarse a la violencia y la delincuencia; en donde el arte funciona como herramienta para canalizar y expresar emociones relacionadas con estas experiencias.

Palabras clave: significado de violencia, significado de delincuencia, arte, teoría fundamentada, jóvenes.

Introducción

Desde los primeros trazos realizados con sangre por el hombre primitivo en los rituales de caza, el arte y la representación de la violencia han estado estrechamente unidos. Dando igual el formato, o la técnica utilizada, el artista ha representado una y otra vez los miedos y emociones que el hombre ha sentido a lo largo de la historia.

(Zurullö, 2008)

La violencia y la delincuencia son problemáticas que están presentes actualmente en el contexto venezolano. Briceño-León (2007) apunta que Caracas, fue por décadas considerada una ciudad tranquila y segura, y Venezuela un país donde la violencia no era un gran problema. Hasta comienzos de los noventa se cometió menos de un homicidio por día, resultando esa década con 2.474 homicidios en toda Venezuela; y en 2012, tan solo en Caracas, se tuvo casi la misma cifra.

En este sentido, Zambrano y Pérez (2004), apuntan que América Latina es, hoy en día la segunda zona con más criminalidad en el mundo. A la vez, constatan que parte importante de la delincuencia común es cometida por jóvenes; su tasa asciende progresivamente pasando a formar parte destacada de la crónica periodística de todos los días. Habiendo, en la opinión pública, una relación estigmatizadora entre juventud, pobreza y delincuencia, por lo que medidas represivas hacia la población que cumple con esos criterios suelen contar con amplia popularidad.

La violencia, ha dejado de ser un suceso extraordinario para convertirse en un hecho cotidiano, en Venezuela en el año 2007 se concentraba más del 42% de los homicidios que se cometen en el mundo, lo cual la convierte en el área más peligrosa en cuanto a la violencia interpersonal (Briceño-León, 2007). Según el Observatorio Venezolano de Violencia [OVV] (2014), la tasa de homicidio para el país en 2012 fue de 71 por cada 100.000 habitantes respecto a la cifra oficial de 56 por cada 100.000 habitantes; y en el 2013, según este organismo se cometieron en el país 24.763 muertes violentas, lo que representa 79 fallecidos por cada 100.000 habitantes.

Señala Briceño-León (2007), que los(as) caraqueños(as) hemos ido perdiendo el derecho a la ciudad, tenemos miedo de volver tarde a nuestros hogares, por lo cual no salimos a divertirnos de noche. De esta manera, la violencia consolida las exclusiones y restringe el disfrute de la ciudad y el ejercicio pleno de la ciudadanía, pues no puede haber inclusión sin seguridad. La violencia y la delincuencia cuando no arrebatan la vida, nos despojan de libertad.

Así, encontramos que gran parte de los venezolanos se ve afectado por una desesperanza, producto del quiebre en las expectativas de los ciudadanos. Dicha desesperanza aparece con el desencuentro de las expectativas y la posibilidad de llegar a ellas; los caminos, tales como la educación y el trabajo, que eran aceptados por la sociedad para el ascenso social han caducado. (Briceño-León, 1999).

Resultando en un rechazo de parte de la población joven a los medios que se prescriben tradicionalmente para el ascenso social, ya que se observa por todos los medios racionales que estos no son las vías que les permitirán alcanzar sus objetivos y por ello no tiene sentido; así, aparece la posibilidad del uso de los proscritos (violencia) como estrategia principal para relacionarse (Briceño-León, 1999).

Es así como los delincuentes no profesionales amparados en la impunidad, en la desesperanza de la población victimizada que no denuncia los delitos y en la falta de respuesta de los policías, generalizan en parte de la población dicho comportamiento delictivo amateur como modo de vida, como un medio de “rebusque” para obtener un bien deseado (OVV, 2014).

Asimismo encontramos jóvenes para los que la violencia surge en la relación con sus pares como un código de defensa que les permite sobrevivir en cierto orden social, por ende, dicha violencia es legítima y válida mientras que hay otras agresiones orientadas a defender lo propio o para subsistir, con lo cual no se consideran conductas violentas, considerando que en esta última hay un trasfondo de supervivencia y de ausencia de instituciones que garanticen sus derechos. Dicha ausencia profundiza los sentimientos de

sufrimiento y dolor ya presentes por los hechos de violencia experimentada (González y López, 2010).

Por otra parte algunos de estos(as) jóvenes provienen de sectores deprivados socio-económicamente y debido a ello presentan ciertos elementos que pueden ser distintivos de otros(as) adolescentes. Entre estas características destaca la violencia en las calles, la falta de vivienda, así como los modelos de conductas negativas y/o condiciones precarias de alimentación que los coloca en una situación de desventaja (Rodríguez, 2002), en la cual, además de ser mayormente los victimarios, también son más frecuentemente las grandes víctimas. Ello impacta significativamente en su bienestar psicológico y los convierte en los principales protagonistas de la violencia.

En este sentido, de acuerdo con Krauskopf (1999), la adolescencia es una etapa crucial del desarrollo humano, una etapa de transición; donde se replantea la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida. Una situación que hace crítica en los tiempos que vivimos pues son los(as) jóvenes los(as) portadores de los cambios culturales y sociales, y la elaboración de su propia identidad pone a prueba sus fortalezas y debilidades, así como las del entorno. Igualmente, señala que en la adolescencia se desencadenan procesos que van concretando las bases para la construcción de los roles y perspectivas de la vida en el contexto de las demandas, recursos y limitaciones que ofrecen las sociedades en un momento histórico y político específico.

Específicamente, en Venezuela para el año 2009, poco más de 51% de los(as) jóvenes entre 15 y 18 años no estudiaban; y de estos, solo un 14,6% estaban en el mercado laboral; el resto son jóvenes que fueron expulsados del sistema escolar y todavía no tenían edad para trabajar sin autorización de los(as) representantes (Román, 2013). Sin embargo, estos mismos jóvenes tienen las mayores ambiciones en cuanto a consumo y casi ninguna posibilidad de satisfacerlas con los medios formales del trabajo y el ahorro (Briceño-León, 2007).

Los(as) jóvenes provenientes de las clases sociales menos privilegiadas suelen ser más propensos a los prejuicios existentes y están al tanto de los mismos, lo cual termina ejerciendo una presión emocional en el proceso de construir su identidad y favoreciendo la internalización de esos mensajes donde se establece una mirada negativa de ellos(as); a la vez que están expuestos a más separaciones y conflictos familiares, mayor crimen y violencia en donde viven, redes sociales más pequeñas, menos apoyo institucional, menor estimulación cognitiva, un limitado contacto diario con adultos significativos, una escasa implicación parental con la escuela, pocos espacios públicos para ocupar su tiempo con diversas actividades y experiencias de recreación, hogares con deficiencia de servicios, más exposición a contaminación ambiental, y un conjunto de variables que suponen un mayor riesgo para su desarrollo (Llorens, 2013).

En este sentido, las construcciones de tales significados, violencia y no violencia, se hacen de modo social y compartido. Es así que, Zambrano y Pérez (2004), exponen que las relaciones entre los seres humanos no son invisibles, cada vez que entramos en relación con otro, comienza a actuar el imaginario compartido, un mundo simbólico que hace que los unos y los otros podamos comunicarnos y sentirnos parte de un todo. Sobre esa base se construye la subjetividad e identidad de las personas.

La formación de un orden social determinado es de naturaleza humana; así, el hombre y la mujer son un producto de un orden social, y al mismo tiempo van produciendo, manteniendo o cambiando ese orden social (Berger y Luckman, 2003). Uno de los determinantes del orden social es el ciclo vital en el cual se encuentra el individuo en el momento de significar y resignificar los constructos. De este modo, según Villanueva, Castro, Bilbao, Salles y Silva (2013), la comprensión de la violencia debe ser integradora, para poder entender las actitudes y justificaciones respecto a los actos violentos que estos jóvenes podrían protagonizar. Al ser una población de riesgo y vivir diariamente esta realidad, se debe dar énfasis a la generación colectiva de significados que se forman por convenciones de lenguaje, historia y acción.

Por lo dicho el escenario donde transcurre la cotidianidad de estos(as) jóvenes resulta adverso, retador e incierto. En contextos así, el arte ha emergido como opción para conversar sobre estas vivencias y para tomar perspectiva de la experiencia. También se ha entendido como una vía para identificar las demandas socioemocionales a las que están expuestos estos(as) jóvenes y a su vez, una manera de reivindicar el malestar y validar la defensa de elecciones propias.

El arte, entonces, puede ser una plataforma para la expresión e incluso para el cambio. Los(as) participantes de esta investigación han formado parte de espacios donde el arte propicia la revisión personal en relación con el otro, donde se confrontan construcciones sociales y es factible favorecer nuevas miradas sobre uno mismo y los(as) otros(as).

Esto, va en la línea de lo propuesto por Llorens (2013) quien afirma que los espacios artísticos han sido usados en los últimos años para la intervención de problemáticas sociales. Allí surgen encuentros donde los problemas se representan o pueden ser representados en el mundo externo sin ser amenazantes; así, a los(as) jóvenes desde sus capacidades y fortalezas se les hace posible simbolizar sus conflictos psicológicos y sociales de una forma que les permite tomar distancia, reflexionar y luego reasumir los contenidos elaborados y dirigidos.

Ahora bien, estos(as) jóvenes que se encontraron en el espacio de arte-terapia poseen unas construcciones de las problemáticas que anteriormente introducimos y son el foco de la investigación. El hecho violento y el acto delictivo ocurren por naturaleza en interacción y derivan en un constructo social y colectivo que estos jóvenes de alguna manera trabajaron en la exploración y en el ejercicio de lo artístico. Por ello, el objetivo de la presente investigación es *comprender los significados de violencia y delincuencia en adolescentes de sectores populares del Oeste de Caracas, que participaron en experiencias de arteterapia en la Unidad de Psicología Luis Azagra, S.J.*

Para obtener la información y comprender los significados de tópicos como arte, violencia y delincuencia; y las diferencias que puedan existir según

sean hombres o mujeres, se contó con la colaboración de jóvenes adolescentes que participaron en un taller de arte-terapia en la Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, S.J. (UPPLA) del Parque Social UCAB. Estos(as) provienen en su mayoría de comunidades populares del oeste de Caracas, de ambos sexos y en edades comprendidas entre los 15 y 18 años. En cuanto a la selección de los(as) participantes se realizó un muestreo teórico y se utilizó la entrevista semi-estructurada como medio para la recolección de la información. Posterior a esto, se implementó la Teoría Fundamentada para el análisis del material a través del método de comparación constante.

Se siguieron los principios éticos contemplados en el código deontológico de investigación de la Escuela de Psicología de la UCAB (2002), por ello a los(as) representantes de los(as) participantes, así como a estos(as) mismos(as) se les presentó un consentimiento informado, que incluía el propósito de la investigación y el derecho a retirarse cuando lo desearan; de este modo, no hubo coacción. En el mismo documento se expuso el deseo a grabar las entrevistas y el compromiso de proteger la intimidad y anonimato de la información recolectada, siendo además las investigadoras responsables de mantener la confidencialidad de los datos recabados. Finalmente se consideraron los principios básicos que se prevé colindan en el desarrollo de esta propuesta de investigación según la Asociación Americana de Psicología [APA] (2010), como lo son: el respeto a la autonomía; la beneficencia, que conlleva proteger de daños y procurar el bienestar de las personas participantes; y la justicia que hace énfasis en la igualdad de tratos y en la responsabilidad de aceptar los posibles riesgos de la investigación.

En cuanto a la privacidad de los(as) participantes, en el informe final y al momento de citar las entrevistas, se usaron (si ellos(as) lo prefirieron) seudónimos escogidos por los(as) participantes y que fueron de uso exclusivo de las investigadoras. Asimismo, se puso a su disposición la información sobre la naturaleza, resultados y conclusiones a las que se llegó en la investigación, una vez terminada y aprobada.

Por último, la presente investigación se encuentra enmarcada en el paradigma del construccionismo social, donde el conocimiento se construye a

partir de la interacción (Berger y Luckmann, 2003). Tal discurso se ubica en el ámbito de la psicología social, la cual entendemos como el estudio de la influencia entre el individuo y su contexto, es decir, la manera como la conducta individual se ve afectada por la presencia de otras personas y viceversa (Morales y Moya, 2007).

En este sentido, en la dinámica del encuentro entre las autoras con los(as) jóvenes participantes, se dio la construcción de los significados de violencia, delincuencia, arte y del lugar que ocupan las experiencias con estos contenidos en su configuración y revisión; esto para identificar y en conjunto construir una diversidad de sentidos. Luego, por medio del método de comparación constante, el cual es propio de la Teoría Fundamentada, se levantaron y ordenaron las comprensiones y significados que jóvenes provenientes de sectores populares de Caracas hacen de las temáticas en cuestión.

Exposición del Problema de Investigación

La naturaleza y las realidades del mundo están en las construcciones, significados e interpretaciones que hacemos de él en interacción con nuestra cultura y con nuestra historia. Historia y cultura que en los últimos años se ha vuelto cada vez más violenta y más impune; siendo no sólo un problema a nivel local, sino también nacional e incluso regional.

Las políticas gubernamentales que se emplean para la disolución, en realidad no son suficientes, cada vez se escucha o se lee más, que desintegraron una banda varias veces, cuando con políticas eficaces, en el caso de desintegrar una banda se haría sólo una vez. Parece haber un doble discurso; uno en contra de la violencia, que en sí mismo es violento (*Mano de hierro. Mano dura, contra el hampa desbordada en todas sus modalidades*); y otro para justificar, infravalorándolos o atribuyendo la culpa a otros (*son víctimas de la sociedad, son pobrecitos, son del pueblo*); estos discursos terminan en realidad siendo reforzadores de los actos violentos y delictivos, favoreciendo la exención y las libertades de actuar en contra de las leyes, que además no hay quien las haga cumplir (Moreno, 2014).

Sin embargo, en los últimos tiempos hemos empezado a escuchar denuncias en la voz de hombres jóvenes de barrios sobre la falta de atención, la falta de oportunidades y la violencia con la que crecen; dichas denuncias se dan a través de la creatividad, en canciones y videos caseros instalando la capacidad de usar la palabra para demandar y cuestionar las realidades vividas como amenazas; siendo estos medios una forma alternativa para construir su identidad juvenil y obtener reconocimiento social dentro de sus comunidades y redes de pares (Zubillaga y Llorens, 2013; Moreno, 2014). Como ejemplo de denuncias desde la visión musical-artística, encontramos a raperos venezolanos tales como El Prieto y OneChot en canciones como “Petare ciudad de Paquistán”, “Asalto al banco”, “Rotten Town” las cuales hacen eco de la violencia en la cotidianidad de los venezolanos.

Es por esto que creemos importante la creación de espacios, en donde los jóvenes puedan expresar sus procesos internos, que le hacen sufrir o le

generan conflicto, sin miedo a que le juzguen; un lugar en el cual toman conciencia de su situación actual y luego iniciar un proceso de transformación y reinserción; estos espacios deben ser en primer lugar preventivos en lugar de remediales.

En estos espacios, suponemos, se construyen nuevos modos de comunicación, de vivenciar y manifestar emociones y deseos, creando, dándole sentido y construyendo significados intersubjetivos a la realidad conflictiva de cuanto rodea a estos jóvenes, sobre todo en el marco de la violencia y la delincuencia, siendo de especial interés para las autoras de esta investigación conocer de qué versan dichos significados.

Es así, que nos aproximamos a tal discurso desde la subjetividad de cada una de haber vivido en algún momento del ciclo de vida un acto violento e incluso de haber sido víctimas o testigos de la delincuencia; tanto delincuencia a mano armada como de “cartereros” que tan solo con arrebatar pertenencias hacen experimentar un acto de violencia con diferentes niveles de magnitud; así mismo, es importante destacar que residimos en el municipio Sucre de Caracas y pertenecemos a la clase social media, lo cual es relevante para la aproximación en esta investigación.

Además de la vivencia de estos actos y el significado que cada una tiene de tal discurso, una de las autoras participa en talleres organizados por la UCAB orientados a las comunidades populares que le son vecinas y presentan condiciones de exclusión social, especialmente con niños(as) y adolescentes, además de actividades artísticas, desde temprana edad. Tal contacto ha hecho que, nos preguntemos si esa construcción particular de “realidad” se ve matizada por grupos como el de arte-terapia que suponen una herramienta de canalización y simbolización, en un contexto comunitario que por lo general está más expuesto a situaciones de violencia y delincuencia.

Es por estas razones que como autoras de la presente investigación, nos importa conocer cómo se significa y resignifica un acto violento o de delincuencia, y si el taller que estos jóvenes realizan les brindan algunas estrategia de afrontamiento o elaboración de dicha construcción;

cuestionándonos frecuentemente sobre nuestra mirada y posición frente a la violencia, la delincuencia, de cara a los jóvenes participantes, e incluso preguntándonos sobre el impacto que tendrá esta experiencia en nuestra vida personal y profesional (Leudar y Antaki, 1996), teniendo en cuenta las afiliaciones temporales en que nos posicionamos y los múltiples roles que debemos cumplir (Ulichny, 1997).

De esta manera, emergen algunas de las preguntas a las que se les buscará dar una alternativa de respuesta en la presente investigación: ¿cuáles son los significados de las experiencias artísticas en estos jóvenes?, ¿cuáles son las construcciones sociales de violencia y delincuencia en estos jóvenes?

Estas preguntas de seguro no cubren por completo el ámbito de inquietudes que pretendimos explorar en este estudio, por esa razón, como conocedoras que toda investigación cualitativa dirigida a levantar significados y construcciones sociales lleva a nuevas interrogantes durante el proceso de investigación, estuvimos atentas y abiertas a escucharlas e incorporarlas a las conversaciones que tuvimos con los jóvenes y en las reflexiones finales del trabajo.

Diseño de Investigación

Postura Paradigmática

La violencia y la delincuencia son conceptos que están presentes en la actualidad del contexto venezolano de manera frecuente, pero además con un cariz trágico y dramático. Cualquier hecho violento y acto delictivo es una acción que ocurre por naturaleza en interrelación, de este modo se puede decir que la internalización de dichos constructos acontece de manera colectiva y social.

En este sentido, para indagar en los significados sociales y plurales de lo que los adolescentes que participaron en los grupos de arteterapia conciben psicológicamente como violencia y delincuencia; escrutamos la interacción de las personas con la sociedad pues es allí donde tal discurso se construye, ya que como señala Cubero (2005) “la realidad es siempre un asunto de interacción, algo que se crea mediante nuestras acciones” (p. 45).

Dentro del discurso del construccionismo social se ha entendido que las bases para describir “cómo son las cosas de verdad” o “cómo realmente funcionan” ya no son válidas. Lo que para unos se llama la “realidad”, para el construccionismo existe sólo en el contexto de un marco conceptual que nos dé una idea de cómo está ese discurso en un momento particular del tiempo y qué nos podemos encontrar a la hora de tratar de construirlo con las personas (Guba, 1991).

Esta investigación pretendía cimentarse en la construcción social de la realidad; Berger y Luckmann (2003), plantean que la comprensión de la realidad se da a través de objetivaciones, de productos de la actividad humana que transmiten información de persona a persona en la interacción de los individuos. Ahora bien, según entendemos, un paradigma termina siendo un modo de ver, son los lentes que nos ponemos para analizar un discurso o entender una realidad.

En este sentido, Guba y Lincoln (2002), definen paradigma como un serie de creencias básicas que dictaminan la naturaleza de lo que se pretende estudiar, cómo se relacionará el investigador con ese fenómeno y la manera como se dará sentido a los datos recolectados. Conforme a las aseveraciones anteriormente hechas, la postura paradigmática que dictó y dio pie a esta investigación, es el Construccionismo Social. Gergen (1996) puntualiza que el Construccionismo Social se basa en estudiar cómo se desarrollará la concepción de los fenómenos sociales cuando se encuentran en interacción con entornos, de igual modo, sociales.

Lo que se entiende entonces por construcción social de la realidad, fue conceptualizado y desarrollado principalmente por los sociólogos Berger y Luckmann (2003), quienes proponen entender a la “realidad” como el resultado de la interacción del colectivo, es decir de las relaciones propias del contexto social (entrecomillado nuestro). Desde allí, nos preguntábamos cómo autoras de este estudio: ¿qué significado tiene para estos jóvenes la violencia en su contexto social?, ¿cuentan con estrategias para lidiar con ella?, ¿con cuáles estrategias se manejan?, ¿cómo definen la delincuencia?, ¿qué repercusiones creen que tiene sobre sus vidas la violencia y la delincuencia?, ¿Qué creen que pueden hacer entorno a la violencia y la delincuencia?, y ¿cómo construyen el arte o las experiencias artísticas en su contexto personal y social enmarcado por la violencia? Para lograr responder a esto, debemos como investigadoras, entender su realidad desde la mirada de ellos(as), pero en interacción con nosotras.

Ahora bien, Gergen, en 1985, diseña los supuestos fundamentales para tal postura. Él plantea que los sujetos entienden el mundo y la realidad en términos de objetos sociales, resultado, básicamente, de la interacción entre estos. Por tanto, conocer o aproximarse a un constructo surgido como parte de la interacción entre los individuos, sólo será posible aproximándose a dicha interacción; el que construye la realidad no se aleja de lo que pretende estudiar, sino que por el contrario se acerca activamente para mirar el fenómeno desde donde ocurre y se manifiesta.

Por ello, nuestra propuesta pretendía la búsqueda de la intersubjetividad que permitió construir los significados de violencia y delincuencia que unos(as) jóvenes manifestaron tras haber participado en grupos de arteterapia; considerando que la interacción y la comunicación con otros(as), en este caso nosotras las autoras, son hechos capaces de modificar sus construcciones acerca de los significados de estas experiencias de vida.

Además de esto, según Guba (1991) para los construccionistas no hay manera de librarse de los valores y subjetividades del investigador a la hora de “aproximarse al objeto” (según los positivistas) y estudiarlo tal cual se da en la realidad, más bien se asume esa parte y se integra a la investigación haciendo de lo encontrado una unicidad, algo sin poder encajar en una única teoría ya que la construcción personal del investigador se ve inmersa en dicho discurso; en este sentido, el resultado de la investigación, estuvo siempre tintado por los matices de quienes formaron parte en un discurso y de eso se toman bases para la construcción total.

Las bases ontológicas de este sistema discursivo es el relativismo, para el construccionismo no hay una “realidad” única a la cual acercarse y conocer y luego distanciarse y registrar; hay múltiples realidades y éstas sólo existen en cuanto las personas interactúan (Guba, 1991).

En la presente investigación se tuvo la intención, por tanto, de conocer la forma en la que cada participante del grupo de arteterapia construye los significados de la violencia y delincuencia; pues para cada uno la violencia es significada y re-significada de una manera única con lo cual, entonces, se le dio una construcción ampliada de los significados a partir de lo que cada uno aportaba al mismo.

Desde esta epistemología sólo se puede escoger el camino de la subjetividad a partir la perspectiva construccionista; se inicia de la idea que el discurso construido y manejado socialmente se forma en las mentes de las personas, por tanto, desde la subjetividad partimos para adentrarnos en dicha construcción social (Guba, 1991).

En el sentido epistemológico, para la presente investigación resultó de absoluta relevancia adentrarnos en el mundo subjetivo de estos jóvenes e indagar en las construcciones de significados referidos a violencia y delincuencia, sin obviar que al hacer ese acercamiento entraban en juego nuestras propias subjetividades como investigadoras, y por ello se consideraron pues de esa interacción surgieron las sutilezas, con sombras y matices, de lo que estos(as) jóvenes representan como violencia y delincuencia.

Metodológicamente hablando, el paradigma construccionista tiene varios métodos de construcción del discurso, cualquiera que este sea nunca tendrá como objetivo predecir y controlar lo que llaman “realidad” sino más bien construir y re-construir con las personas lo que ellas tienen en la mente, el discurso que han construido (Guba, 1991).

Por otra parte, dentro del entendimiento de una paradigma construccionista utilizan conceptos como la hermenéutica y la dialéctica, ya que dan base a poder hacer resignificación de los constructos (en este caso, violencia y delincuencia) partiendo de las elaboraciones y reflexiones que hacen los participantes. En esta investigación, suponemos que este aspecto del construccionismo social se da a partir del uso de la palabra y el lenguaje, por eso, es el discurso de las personas que participan la fuente de nuestra información (Guba y Lincoln, 2002). Es entonces, que hacemos justificación de la utilización de la Teoría Fundamentada como método de análisis e interpretación para la información recolectada en esta investigación.

Strauss y Corbin (2002), definen La Teoría Fundamentada como una propuesta derivada de los datos recopilados sistemáticamente y analizados por medio de un proceso de investigación cuyo fin último es generar una teoría que emerja a partir dicho registro luego de que éste, sea analizado a través del método de comparación constante. En nuestro caso, tal información deviene del discurso, debido a que la recolección de información se hizo a través de la entrevista semi-estructurada.

En nuestro caso el asumir el construccionismo social como postura paradigmática, se acompañó por implementar para el estudio una metodología cualitativa. La misma según Taylor y Bogdan (1994), se refiere a un tipo de investigación que produce datos descriptivos y que posee ciertos rasgos que son característicos; uno de los principales corresponde directamente con la manera de aproximarse a la “realidad” que propone el construccionismo y que por tanto va de la mano con los propósitos de nuestra investigación (el entrecomillado es nuestro).

Así mismo, para Taylor y Bodgan (1994), la metodología cualitativa es una técnica de recolección de datos la cual tiene otra serie de características; es inductiva, es decir, a partir de los datos se logran desarrollar conceptos socialmente aceptados. Además, las personas o escenarios de estudio no son reducidos a variables, se consideran un todo integrado.

Los investigadores cualitativos se aproximan a las personas y hechos sabiendo el posible impacto de lo que ellos generan en los otros, no buscan distanciarse, sólo toman en cuenta la interacción; así, se trata de comprender un hecho en la misma medida en la que está construido por las demás personas, desde la fenomenología. A pesar de esto, el investigador cualitativo trata de que la interacción sea sin conceptos preestablecidos o preconcebidos, en este sentido, todo punto de vista aportará algo más (Taylor y Bodgan, 1994).

Cualitativamente hablando, este método es esencialmente humanista, en el sentido de que no hay reducción de las personas a variables ni ecuaciones matemáticas capaces de predecir; más bien importa, desde la sutileza de la individualidad, la construcción que las personas le dan a los hechos de la cotidianidad, sólo así es posible el acercamiento a conceptos como el amor, la bondad, lucha, entre otros.

Esta investigación tenía la intención de adentrarnos en la construcción social que hacen las personas, tomando en cuenta cada uno de los elementos de dicha metodología. Así, pretendíamos profundizar en el tema de la violencia y delincuencia hablando en detalle con los participantes desde lo humano y subjetivo.

Además, se sabe que cada uno de los(as) participantes aportó una concepción distinta de lo que ellos entienden que significa violencia y se tomó su punto de vista como único e irrepetible, como parte de una construcción total de tal discurso social; así, sólo partiendo desde la subjetividad propia con respecto al tema y sin negar “los lentes” que traíamos sobre el mismo, nos adentramos junto a los(as) participantes en plantar algunos cimientos de dicho tema.

En conclusión, como autoras nos interesaba entender lo que significa la violencia y la delincuencia según un grupo de personas determinadas, en este caso jóvenes adolescentes que participaron en grupos de arteterapia.

Por todo lo dicho, el paradigma mediante el cual se concibió, aproximó y analizó este discurso es el construccionista. Éste permitió articular con los(as) jóvenes los significados de la violencia y la delincuencia tras haber participado en un grupo de arteterapia, a través de una metodología cualitativa que dio cabida a la subjetividad en relación a las temáticas antes mencionadas.

Objetivo:

Objetivo General

- Comprender los significados de violencia y delincuencia en adolescentes de sectores populares del Oeste de Caracas, que participaron en experiencias de arteterapia en la Unidad de Psicología Luis Azagra, S.J.

Objetivos Específicos

- Entender las definiciones y los sentidos de la violencia y la delincuencia en adolescentes.
- Conocer las construcciones sociales de experiencias violentas en adolescentes.
- Indagar sobre las diferencias de los significados de violencia en función del género de los(as) participantes en las experiencias artísticas.

- Conocer algunas formas alternativas de relacionarse o manejarse frente a la violencia y la delincuencia.

Participantes

Se trabajó con cuatro jóvenes hombres y dos mujeres (ver tabla 2), residentes en zonas como Antímano, La Vega, El Junquito y otros sectores del Oeste de Caracas, Venezuela, con edades comprendidas entre los 15 y los 18 años.

Para ser considerados como participantes de la investigación, las personas debían haber participado en grupos de arte-terapia de la Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, s.j. (UPPLA) del Parque Social UCAB, así mismo, hayan estado expuestos a situaciones de violencia o delincuencia en su día a día.

Se trabajó con la etapa del ciclo vital, denominada *adolescencia o juventud*, que para Burak (2001) es definida de la siguiente manera:

"Alude a la identidad social de los sujetos involucrados. Identifica, y ya que toda identidad es relacional, refiere a sistemas de relaciones. El concepto "juventud" forma parte del sistema de significaciones con que, en cada marco institucional, se definen identidades. De hecho no hay "juventud" sino juventudes. Se trata de una condición históricamente construida y determinada, cuya caracterización depende de diferentes variables, siendo las más notorias la diferenciación social, el género y la generación."

Para este autor ser "joven" está enmarcado dentro de varias significaciones una puesta sobre la otra, que se van elaborando históricamente y que sólo es posible como resultado del proceso social de construcción de sentido de una trama social y cultural de una sujetos difícilmente aprehensible (Burak, 2001).

Burak (2001), hace hincapié en que la juventud o ser joven es un significativo complejo, y que sólo para poder darle un completo significado, la persona debe tomar en cuenta, socialmente, la condición de edad, diferencias sociales, inserción familiar, entre otros aspectos. Ser joven, además, no puede sólo definirse por el criterio de edad, sino que la cultura en donde se desenvuelve la persona es determinante para ello; es así que esto tiene que ver con aspectos referentes al cuerpo, salud, capacidad reproductiva y un aspecto que sobresale de las próximas etapas del ciclo vital: la percepción subjetiva de la lejanía a la muerte y la vejez, todo esto, construido a través del discurso inmerso en la cultura (Burak, 2001).

Además, el que sean participantes hombres y mujeres contribuyó, en buena medida, con los objetivos de la investigación ya que, en este sentido, permitió explorar las diferencias en función del género que giran en torno al significado social y personal tanto de la violencia como de la delincuencia; pues era pertinente, preciso y valioso, no sólo identificar las construcciones de género que tienen cada adolescente participante, sino también realizar la distinción en la construcción de dichos significados cuando varía el género de quien significa.

Sumado a esto, se seleccionaron como participantes a jóvenes que viven en comunidades del oeste de Caracas, por ser la población que mayoritariamente se convierte en usuario(a) del Parque Social, y en particular de la Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, s.j., los cuales a su vez cumplen con las experiencias y condiciones relacionadas a la violencia que interesa para el estudio.

Para pautar el encuentro con estos(as) jóvenes, en primer lugar se hizo un contacto con los(as) representantes por medio de la Unidad de Psicología, con el fin de pedir autorización y firmar un consentimiento informado para trabajar con sus representados(as), ya que al ser menores de edad es un requisito obligatorio por parte de la Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (LOPNNA) y por el código deontológico de la investigación de la Escuela de Psicología de la UCAB para proteger su

integridad e intereses; luego de esto, se les preguntó a los(as) jóvenes si deseaban participar en la investigación.

Principalmente la recolección de la información estuvo guiada por los métodos de la Teoría Fundamentada, partiendo de un muestreo teórico, con lo que según Strauss y Corbin (2002), se acude a las personas que maximicen nuestras oportunidades comparar acontecimientos, incidentes o sucesos y que hagan más densas las variaciones entre los conceptos y las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones; así pues se dio por terminado el muestreo cuando los participantes del grupo y de la investigación saturaron de convergencias en los análisis de las categorías de la investigación.

Tabla 2. *Códigos de los Participantes*

Edad	Género	Seudónimo	Código
16	Hombre	G	GH16
16	Mujer	MJ	MJM16
17	Hombre	R	RH17
17	Hombre	D	DH17
18	Hombre	H	HH18
16	Mujer	D	DM16

Debido a que el objetivo de la investigación era construir, de la mano con los participantes los significados que tienen de violencia y delincuencia, se buscó, activamente, generar un clima de confianza que fuese facilitador para abrirse a compartir los temas que asociados.

Asimismo, a todos los participantes y a sus representantes, se les hizo llegar un consentimiento informado (ver anexo B y C), explicándoles con detalle

los propósitos de la investigación, y la posibilidad que tenían de abandonar la misma en el momento que desearan, además del acceso a la información resultante una vez finalizado el proceso de investigación. Una vez establecido lo anterior, se procedió a realizar la entrevista (ver anexo A).

Rol de las Investigadoras

Berger y Luckmann (2003), dentro de su visión social de la realidad, señalan que la mejor, por no decir única manera de construir, incluso a sí mismo es en la interacción con otros; Gergen (1996) plantea que el “conocimiento individual” ha llegado a un punto muerto, ya que la construcción no está completa o se pierden aspectos importantes de la misma.

En este sentido, el rol de las investigadoras fue ser un elemento activo en la construcción de los significados de violencia y delincuencia. Nos acercamos a los participantes y en conjunto reflexionamos sobre los temas que describían, cómo fue haber estado en los grupos, las experiencias artísticas, los significados de violencia y delincuencia, las experiencias asociadas a estas temáticas, además de sus posibles soluciones.

A la par, tal y como señalan Taylor y Bogdan (1994), una de las principales funciones de las investigadoras para esta propuesta, fue la de servir como recolectoras de información. Teniendo en cuenta que nuestra principal práctica de recolección de datos, es la entrevista, el rol incluía el esfuerzo de lograr que los participantes se sintieran en un clima de confianza, favoreciendo así una menor resistencia ante nosotras o la situación de entrevista y les fuera posible conversar libremente; para esto, antes de cada entrevista con los jóvenes se les explicó en qué consistían las mismas, se les recordaban los objetivos de la investigación y conversábamos de sus producciones artísticas.

Asimismo, fue muy importante que conociéramos profundamente el guión de la entrevista, las posibles preguntas, los temas que se deseaban conversar y los objetivos que se querían cumplir. En este sentido, se hizo todo el esfuerzo posible para que la entrevista no tomara un tono de cuestionario o interrogatorio, más bien fuese amena y espontánea de manera que hubiese las menores reservas en torno a los temas a abordar y los objetivos que se

deseaban explorar, por lo que se promovía activamente un ambiente amistoso y menos formal.

El conocimiento amplio y adecuado del guión de entrevista, términos y posibles temas asociados permitió a las investigadoras realizar preguntas y hacer comentarios que hicieran posible que los participantes volvieran a temas que no habían sido profundizados, lo cual abrió paso a el esclarecimiento de puntos que habían quedado confusos.

Además de permitirnos explorar todos los temas a cabalidad, el vasto conocimiento del guión de entrevista hizo posible brindarle a los participantes un espacio más libre en el cual se pudiesen compartir otros temas, que si bien no iban en relación directa a las preguntas de la entrevista, se encontraban asociadas en el registro de los participantes, y poder indagar esas conexiones con sus puntos de vista, vivencias y emociones aportaron valiosa información. Por todo lo dicho, se les explicó de la existencia de un guión de los temas a tratar en la conversación, pero no había rigidez en la misma y por tanto, la charla se dio de forma más libre en función de lo que se fuese explorando.

Contextos de Recolección de la Información

En primer lugar, con el fin de iniciar y mantener el clima de confianza necesario para que la interacción y conversación fuese de manera natural en un ambiente familiar a los participantes, los sitios para realizar las entrevistas fueron los espacios de la Unidad de Psicología de Parque Social por ser el lugar de contacto y el ambiente en donde se realizaron los grupos de arteterapia. Esto facilitó el acceso, durante las sesiones, a los materiales que elaboraron los participantes en los grupos (pinturas, esculturas, etc). Tomando, también, en cuenta las disponibilidades de tiempo y traslado de las investigadoras y los(as) participantes.

De igual modo, el lugar de la entrevista contaba con algunas condiciones mínimas, tales como estar relativamente aislado de ruidos, y a la vez, nos asegurábamos de garantizar la privacidad y reserva para evitar interrupciones durante el proceso de entrevista. Esto, en concordancia con Taylor y Bogdan (1994), para quienes las características de un escenario ideal,

es aquel en el cual el investigador tiene fácil acceso, establece una relación inmediata con los(as) participantes y recoge los datos directamente en función de los intereses investigativos.

Asimismo, se construyó, adecuadamente, con los participantes un vínculo, el cual se fue estableciendo en las sesiones de entrevista, lo que facilitó el clima de familiaridad para conocer la construcción que tienen estos adolescentes de la vida en el grupo y las experiencias que puedan generar y transformar sus significados de violencia y delincuencia.

Todas las entrevistas, como se dijo, fueron realizadas en los espacios de Parque Social; sin embargo, a pesar que se deseaban las condiciones más adecuadas para un proceso de entrevista, en algunos casos se hicieron excepciones dependiendo de la disponibilidad de los participantes. En este sentido, es importante destacar, que se realizaron segundas entrevistas con cada uno de los participantes (salvo Dayana), para indagar en los puntos no tocados de la primera sesión debido a que los temas a tratar generaron muchas asociaciones a relatar en los participantes que se mostraban ansiosos ante los recuerdos de experiencias asociadas a la delincuencia, o por la cantidad de tiempo que duraban las sesiones y en algunos casos resultaban agotadoras para los participantes; por lo que se decidió retomar en reuniones posteriores.

De estas sesiones, algunas fueron realizadas solamente por una de las investigadoras, tal y como sucedió en la segunda entrevista a María José, que se efectuó en la sala de espera de consulta médica en el Centro de Salud Santa Inés, ya que la participante no tenía disponibilidad para otro momento, con lo que concedió un espacio mientras hacía espera de la atención médica. Igualmente, la segunda entrevista a Hiruko se realizó, en los espacios de Parque Social mientras él se encontraba haciendo uso de su computador jugando video juegos.

Durante el proceso de encuentro con los(as) jóvenes se realizó un registro de notas de las primeras sesiones, para incluir las iniciales impresiones de las autoras, ya que podrían ocurrir eventos que valieran la pena resaltar e

incluir luego en la investigación como información adicional; este registro fue comunicado al tutor una vez terminada la sesión de entrevista. Este tipo de contenidos pueden ser verbalizaciones de los jóvenes o algún hecho que movilice experiencias en ellos y que luego sean importantes retomar o compaginar a lo conversado durante la entrevista.

Este tipo de registro tiene suma relevancia para el presente estudio ya que contribuye en mostrar cómo nos compenetramos con la investigación y con todo el proceso de recolección de la información. Estas notas son de valor, pues ayudan a ilustrar en qué manera las investigadoras se relacionan con el estudio y con la información que recopilan.

Prácticas de Recolección de Información

Ya que la presente investigación estuvo basada en un paradigma que orienta a la construcción intersubjetiva de la realidad, la práctica de recolección de información que fue la más adecuada es la entrevista semiestructurada. Las sesiones de trabajo se hicieron de forma individual y el guión fue revisado, previamente, por diferentes investigadores y jueces expertos en el área de violencia y delincuencia en Venezuela, así como en métodos de investigación cualitativa; esto, para lograr consolidar la versión final, con la idea de garantizar que a partir de dichas entrevistas se pueden reconstruir las teorías subjetivas de los participantes, entendidas como los conocimientos almacenados que tienen estos de los problemas implicados en el estudio (Scheele y Groebe citados en Flick, 2004).

Taylor y Bogdan (1994), señalan que las entrevistas cualitativas se asemejan más a una charla entre iguales y no un intercambio severo y formal de preguntas y respuestas. Siendo su finalidad seguir el curso que el participante da; sabiendo qué preguntas hacer, cómo hacerlas y en qué momentos de la entrevista realizarlas, más que sólo obtener respuestas a partir de un guión preestablecido de preguntas.

Álvarez-Gayou (2003), resalta que dentro del marco de la investigación cualitativa la entrevista semiestructurada, tiene el objetivo de concebir la realidad desde el punto de vista de los entrevistados e indagar los significados

de sus experiencias, que en algunos casos no son las que se representan usualmente. En este sentido, Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall (2004), sugieren que para tratar todos los asuntos claves se debe tener cierta flexibilidad, esto para no intimidar al participante o impedir el seguimiento de su tren de asociaciones y perspectivas; por lo que aunque se tenía presente el guión de la entrevista con los temas y secuencia a seguir, las posiciones particulares de los participantes marcaron, en definitiva, la forma en cómo se abarcaban dichos temas, las maneras de aproximarnos y la secuencia, orientando siempre a los tópicos de nuestra investigación.

Según Álvarez-Gayou (2003), el guion de entrevista apuntará el orden de los que se debe seguir en el proceso; a pesar de esto, solamente el diseño que tiene la investigación será el que dicte si este orden puede ser flexible. Según estos autores, las preguntas que se les realicen a los participantes deben estar dirigidas a responder el objetivo de investigación sin perder un hilo y un orden lógico de las mismas, logrando así la fluidez que el participante trae en la conversación.

En este sentido, el autor propone una serie de componentes para lograr una mayor comprensión de las entrevistas cualitativas; estos son (Álvarez-Gayou, 2003):

Mundo de la vida: el tema sobre el cual gira la entrevista es la vida del participante. En nuestro caso, los temas giraban en torno a las experiencias de los jóvenes participantes en los grupos de arte-terapia y como ellos significan la violencia y la delincuencia.

Significados: la entrevista intenta adentrarse a los significados de los temas centrales del mundo de los participantes, y las investigadoras interpretarán los significados de lo que se dice en función de los objetivos de la investigación. En este sentido, se quiso lograr, como objetivo principal, construir los significados de violencia y delincuencia.

Cualidad: la cualidad refiere a que la entrevista debe expresarse en un lenguaje común; para esto las investigadoras se mostraron comprometidas a

darles la sensación a los participantes de comodidad a fin de que fuesen espontáneos en el encuentro y las conversaciones que se tuvieron.

Descripción: con este punto se busca la exhaustividad de las descripciones que hacen los participantes en las conversaciones, por tanto se hizo todo lo posible porque los participantes describiesen profundamente todo lo que tenía que ver con sus experiencias, sensaciones y pensamientos en torno a la violencia y la delincuencia.

Especificidad: con la entrevista se buscó conocimiento concreto y específico.

Ingenuidad propositiva: en este sentido las investigadoras no fuimos impositoras de ideas, nos acercamos a los(as) jóvenes para construir con ellos los significados de violencia y delincuencia de manera conjunta.

Focalización: A pesar de que la entrevista no sea totalmente estructurada se centró en temas específicos y en este sentido se regían los objetivos de la investigación; léase, comprender los significados de violencia y delincuencia en jóvenes que participaron en grupos de arteterapia.

Ambigüedad: a través de la entrevista se pudieron observar las contradicciones que los jóvenes, dentro de su discurso, plantean; estas contradicciones son parte necesaria de la construcción del tema de interés.

Cambio: El proceso de entrevista trae consigo mecanismos introspectivos que generen algún cambio en el participante y a la concepción que tiene de lo que se investiga. Tal y como nos ocurrió, los participantes a medida que avanzaba la entrevista cambiaron algunas de sus concepciones o planteamientos que se hacen acerca de la violencia y la delincuencia; en este caso, estuvimos alerta ante este proceso.

Sensibilidad: los participantes tendían a generar distintas reacciones dependiendo de quién hacía las preguntas, o dependiendo de los temas que se conversaban.

Situación interpersonal: el intercambio mutuo que se daba durante las entrevistas es vital para la construcción de lo que se investiga; este apartado se complementa con la postura paradigmática constructivista en donde se parte de que la construcción se hace en interacción.

Experiencia positiva: el proceso de entrevista puede dejar en el entrevistado nuevas visiones acerca de su vida y de las construcciones realizadas; lo que podría considerarse como una experiencia positiva.

En la presente investigación, la entrevista tuvo como principal objetivo, ayudarnos a adentrarnos en los temas pertinentes de la misma; nos sirvió, de modo amplio, como herramienta para indagar lo que significa la violencia y la delincuencia en los grupos sociales a los que pertenecen los jóvenes participantes y como se pueden evidenciar las diferentes construcciones en función del género al cual pertenecen. Así, la entrevista estuvo compuesta por, principalmente, preguntas dirigidas hacia la identificación del participante, luego pudimos adentrarnos en las preguntas dirigidas a la investigación, en las que se pudo averiguar los significados que el participante tiene sobre la violencia y la delincuencia; preguntas como: ¿Qué significa para ti el respeto? ¿Qué significado tiene para ti el poder? ¿Qué significa para ti la violencia? ¿Y la delincuencia?

Seguidamente, se hicieron las preguntas de “construcción social” en donde se logró indagar aspectos relevantes a los grupos de arte-terapia, entendido como una herramienta de elaboración y capacidad de afrontamiento en diversas situaciones. En este sentido, se hicieron preguntas dirigidas a posibles cambios de sí mismos a partir de los grupos, y preguntas dirigidas para explorar las herramientas alternativas en contextos de violencia y delincuencia. Finalmente, sólo quedaba realizar la exploración de las diferencias de género en cuanto al tema para luego realizar el contraste. Así, se preguntaron cosas como ¿Qué significó para ti participar en el grupo de arte?

En los anexos D y E, se puede encontrar el Guion de Entrevista que se realizó a los jóvenes participantes de la investigación. Cada una de las

preguntas se asociaba a los grandes y centrales temas de nuestra investigación, que, lograban darnos respuestas a los objetivos específicos de nuestro estudio.

El guion fue elaborado por las investigadoras acompañadas del tutor de la investigación, luego revisado por diferentes jueces expertos en la metodología cualitativa, y en las áreas de violencia y delincuencia. Una vez completo se procedió a hacer una prueba con nuestros compañeros de clases, que han co-facilitado grupos psicoterapéuticos con adolescentes. Esto, nos ayudó a afinar las preguntas finales, tomando en cuenta consideraciones pertinentes y recomendaciones, al salir de cada entrevista de prueba.

Las consideraciones nombradas tenían que ver con la re-formulación de algunas preguntas que parecían no comprenderse, aunque, en líneas generales, el guion se encontraba claro y preciso; esta conclusión se tomó a partir de los comentarios de los entrevistados que accedieron a ayudarnos a probar las preguntas de nuestra investigación.

Así mismo, expertos en el área de investigación con metodología cualitativa examinaron el guion y dieron algunas recomendaciones a las investigadoras para el esquema de preguntas definitivo; tales como registrar en las entrevistas los temas que giran alrededor de las experiencias artísticas, mayor información sociodemográfica; preguntas más abiertas y menos estructuradas.

En función de estas consideraciones, el guion original fue modificándose, en pequeños términos, para así obtener el guion final. Todas las entrevistas de esta investigación que fueron grabadas se realizaron con la autorización de los participantes. Al terminar las conversaciones, se corroboraba que la grabación tuviese calidad de audio. Sin embargo, con la primera parte de la entrevista de Daniel, realizamos una recopilación basada en nuestras memorias y las notas del diario de campo, ya que tuvimos problemas con el audio; y con Dayana, que no estuvo de acuerdo con la grabación pero sí con participar, con lo que recurrimos al finalizar la sesión a realizar una transcripción partiendo de los recuerdos; consideramos, conjunto al tutor que

los aportes de ambos participantes son significativos para la construcción de los significados de arte, violencia y delincuencia en la investigación por lo que convenimos no descartar sus entrevistas.

Métodos de Análisis e Interpretación de la Información

La información se recabó luego que los jóvenes habían concluido su participación en los grupos de arte, posteriormente, a través del tutor de la investigación se logra el contacto con los jóvenes para las entrevistas. Pasado el tiempo de la recolección de la información pertinente, se procedió a la transcripción de las mismas entrevistas, para luego proceder al análisis de las mismas.

En este sentido, el sistema de interpretación del que nos valimos es el de la Teoría Fundamentada, que se basa en las teorías subjetivas de la entrevista, para desarrollar una teoría propia de los datos obtenidos y analizados (Banister et al., 2004).

Por Teoría Fundamentada, se entiende a la teoría que deviene de los datos recogidos en las entrevistas y aproximaciones hechas de forma sistemática que pertenecen al proceso de investigación (Strauss y Corbin, 2002). Dentro de esta concepción no se encuentran la teoría, el método, los datos y el análisis desligado entre sí, más bien guardan fuerte relación; “un investigador no inicia un proyecto con una teoría preconcebida, más bien comienza con un área de estudio y permite que la teoría emerja de los datos”. (Strauss y Corbin, 2002, p. 13).

Es por esto, que se asume, que la teoría que deriva de los datos se asemeja más a la “realidad” que una teoría en donde se intenta unir una cantidad de conceptos que provienen de la especulación; en este sentido, las teorías fundamentadas se apoyan en datos que a su vez, generan y aumentan el conocimiento y la comprensión de los discursos proporcionando, también, una guía importante para la acción (Strauss y Corbin, 2002).

Así mismo, La Teoría Fundamentada se caracteriza por no ser rigurosamente lineal en su desarrollo, ya que como señalan Strauss y Corbin

(2002), el autor a menudo tendrá que ir hacia atrás y hacia adelante y darle vueltas a un tema para lograr una nueva perspectiva o hasta el punto en que surjan los temas que unan a los discursos con los que se trabajará. Así mismo tendrá que reconocer la tendencia a los sesgos, pensar de manera abstracta, ser flexible y abierto a la crítica constructiva y por último, tener sensibilidad a las palabras y acciones de los que responden a las preguntas.

Taylor y Bodgan (1994), agregan: “El enfoque de la teoría fundamentada es un método para descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos y no de supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes” (p. 155). Así mismo, Glaser y Strauss (1967), llegan a proponer dos estrategias fundamentales para el adelanto de la teoría fundamentada, a) *el método de comparación constante* y, b) *el muestreo teórico* (citado en, Taylor y Bodgan, 1994). A fines particulares, esta investigación utilizó el método de comparación constante para el análisis e interpretación de sus datos.

Ahora bien, se entiende que el método de comparación constante es aquel, a través del cual las investigadoras codifican y analizan datos de forma concurrente, para así desarrollar conceptos; es mediante esta comparación continua, de los incidentes específicos de datos, que las investigadoras podrán reajustar conceptos, reconocer propiedades, analizar interrelaciones y así lograr integrarlo a una teoría congruente (Glaser y Strauss, 1967, citado en, Taylor y Bodgan, 1994).

Glaser y Strauss (1967), establecen que el propósito de la comparación constante como método analítico e interpretativo que hace análisis y comparación de los datos a la par, es levantar teorías sistemáticas, generando y sugiriendo categorías posibles sobre problemas generales. En este sentido, establecen y describen las cuatro etapas de la comparación constante: a) Comparación de incidentes aplicables a cada teoría, b) integración de categoría y propiedades, c) delimitación de la teoría y, d) redactar la teoría.

a) *Comparación de incidentes aplicables a cada teoría*: Se comienza por la codificación de los incidentes de sus datos dentro de tantas categorías

posibles, sea que los datos surjan y encajen en las que ya existen o surjan las categorías (Glaser y Strauss, 1967).

b) *Integración de categorías y propiedades*: en el proceso de comparación de los datos, las unidades cambian desde la comparación de incidente con incidente, a comparar incidente con propiedad de categoría (la cual resulta de la comparación anterior, más básica, de incidentes). En este sentido, las diversas propiedades se comienzan a integrar (Glaser y Strauss, 1967).

c) *Delimitación la teoría*: En el proceso de desarrollo de la teoría, hay elementos que comienzan a limitar tal proceso, esta delimitación ocurre en dos niveles: en la teoría y en las categorías. En una primera instancia, la teoría se solidifica de modo que las mayores modificaciones se van reduciendo a medida que se van comparando los incidentes de una categoría con sus propiedades, de modo que las otras modificaciones que se realizan tienen el propósito de clarificar la lógica de la teoría, extraer lo no relevante y integrar detalles (Glaser y Strauss, 1967).

En un segundo momento, las categorías se van delimitando por el proceso de crecimiento de la teoría; es así que el mejoramiento del trabajo con los datos tiene lugar cuando se busca codificar y analizar datos dentro de los límites de la teoría pujante. Las categorías también se limitan por lo que se conoce como *la saturación teórica*, la cual tiene que ver con que la codificación de incidentes de una misma categoría se repita una cierta cantidad de veces, por lo que se revisa una próxima categoría en búsqueda de un nuevo aspecto; si lo hace, es codificado y comparado, sino no se agrega a la codificación debido a que no añade material a la teoría (Glaser y Strauss, 1967).

d) *Escribir la teoría*: Al llegar a este punto, se tendrán los datos codificados, materiales relevantes apuntados y la teoría, en este sentido, todo lo expuesto por la teoría está estrechamente ligado a los datos y a las observaciones relevantes hechas en interacción con los participantes; es debido a esto, que el método de comparación constante exige a las investigadoras diversidad de los datos, entendiendo por diversidad la

comparación de cada uno de los incidentes con otro o con propiedades de categorías, en búsqueda de semejanzas y diferencias para así pulir la teoría resultante (Glaser y Strauss, 1967).

Ahora bien, dentro de la comparación constante, se realizan distintos tipos de codificaciones de los datos recabados. Strauss y Corbin (2002) proponen tres tipos de codificaciones: (a) abierta, definida como un proceso analítico por el que identifican los conceptos y se descubren los datos de sus propiedades y dimensiones, para transformarlas luego en categorías; (b) axial, que se entiende como el proceso de relacionar categorías a subcategorías, para formar explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos; y (c) selectiva, explicada como el proceso de integrar y refinar la teoría.

Siendo el propósito principal, al utilizar este método, la posibilidad de crear un modelo explicativo de los significados de la violencia y la delincuencia para adolescentes que participaron en un grupo de arte, y a la vez cómo los grupos sociales significativos son capaces de modificar las construcciones de la persona acerca de sí mismo, de la violencia y la delincuencia, se planteaba, en principio, el uso del software Atlas ti, para análisis de datos cualitativos como herramienta de codificación de la información.

Sin embargo, se tomó la decisión de realizar el análisis de las entrevistas de esta investigación de forma manual en conjunto entre las investigadoras y el tutor. Así que, la codificación de la información recaba se realizó de la siguiente manera:

A cada participante se le asignó un código para distinguirlo de los demás participantes. En el caso de esta investigación, los códigos son presentados de la siguiente forma: GH16, 8:266. En donde se entiende que la primera letra hace referencia al seudónimo del entrevistado (debido a que sólo la edad y el género no hacía distinción en los códigos finales), la siguiente letra refleja el género del participante y le sigue el número que se refiere a la edad del participante. Los números siguientes corresponden al número de página en el registro final de todas las entrevistas recabadas, seguido del número de la cita dentro de la entrevista (Ver Anexo E).

Se realizó una primera categorización abierta, la cual culminó con más de 40 categorías diferentes. Éstas, fueron reagrupadas, de las que se obtuvieron cinco categorías de análisis, compuestas, a su vez, por subcategorías más detalladas. Los títulos de estas categorías son: Respeto, Poder, Violencia, Delincuencia, Arte.

El contenido de las mismas, es analizado a continuación.

Análisis de la Información

1. Respeto. “(...) esa persona es algo así como muy metódica que genera respeto”

Para Gabriel, el respeto se asocia directamente con la admiración, especialmente a figuras femeninas cercanas (madre, monjas) que sirven de guía, modelaje y protección; y que cuentan además con gran bagaje cultural con ideas firmes y ordenadas.

“Entonces la imagen que uno le tiene a las monjas es así como... como que uno le tiene respeto, es algo que tú admiras y tú puedes aprender muchas cosas de ella, esa persona es algo así como muy metódica que genera respeto” (GH16, 1:13-15).

Asimismo, presenta diferencias entre el respeto por autoridad y el respeto por admiración; así, el respeto por autoridad se asocia a un respeto falso, ilusorio, ya que la autoridad la puede tener cualquiera que pueda adquirir una posición privilegiada, en donde al título en sí mismo se le adjudica el mando, sin tener la persona que haber realizado nada para conseguirlo. Por otro lado, el respeto por admiración se relaciona con la preparación formativa, siendo que el mostrarse como alguien ordenado y sistemático, quien a su vez sostiene posturas y opiniones firmes es de otra época y para adquirirlo hay que aprenderlo, lo que conlleva cierto proceso, cierto tiempo de preparación.

“Entonces el respeto también está ligado a la autoridad, pero el respeto por autoridad es falacia (...) La hermana Gina sí, porque es una persona como de otra época, que es muy metódica para las cosas, tiene como un cierto (...) se me va esa palabra; tú puedes aprender muchas cosas de ella, de principios firmes y la admiro por eso, por ser así” (GH16, 2:21-29).

El respeto, también construido como la tolerancia y aceptación de las diferencias; sin discriminar, ni atacar física, psicológica o verbalmente a las personas. Dayana muestra una preocupación por el trato igualitario de los otros independientemente de su rol de género o elección sexual; así, el respeto vendría dado como un valor intrínseco a cada persona, simplemente por su condición de ser y existir.

“Respetar a los otros física, verbal y psicológicamente, aceptarlos, no agredirlos, por ejemplo la violencia de género, la violencia sexual, a los transexuales, lesbianas, gays, marimachos. Se refiere a respetar las diferencias que tienen las persona” (DM16, 96:3366-3368).

2. Poder. “(...) Libertad”

En cuanto al poder, parece que existe una asociación directa con libertad, es decir, quien obtiene poder o se encuentra en una posición de poder es capaz de “hacer lo que quiera”; lo que le generaría sentimientos de gratificación o satisfacción plena, llegando incluso a resultar embriagado de poder; perdiendo o alterando sus capacidades físicas y mentales al ser dominado por este sentimiento. Y al mismo tiempo que el poder le genera libertad, la libertad se limita con el poder, ya que al ser poderoso lo único que le preocuparía sería mantenerse con éste y por lo único que movería sus recursos sería para obtener más poder; con lo que la libertad se circunscribe a conquistar, a ser más poderoso; y aunque inevitablemente el poder se asocie con libertad y plenitud, al final generaría daño, conflictos y restricciones.

“Poder (...) Libertad. Porque cuando tú tienes poder sobre algo eres libre de hacer con ello lo que el poder te permite (...) poder (...) también (...) no sé algo embriagante. (...) Que cuando tienes mucho poder de algo, eres libre, no te preocupas por otra cosa, cuando tienes el poder de algo no te importa todo lo demás, que se siente bien tener poder, por eso es

embriagante (...) como, tener poder es ser libre y hacer todo lo que tú quieras, puedes hacer daño a las demás personas; puedes hacerle bien o hacerle daño. Pero nada más el poder hace daño, genera conflicto.” (GH16, 2:32-37).

Asimismo, podemos encontrar representaciones del poder en figuras más alejadas y distantes del común de la ciudadanía, tales como instituciones, gobierno, presidentes. Mientras el respeto se asocia a figuras de la cotidianidad, aunque con cierto esfuerzo y dedicación; el poder está articulado y establecido en organizaciones públicamente reconocidas.

Para estos(as) jóvenes la función de este poder organizado es la de destruir y sumergir a sus víctimas en un caos del cual no hay salida; el poder sería entonces un juego en el que muy pocos saben cuáles son las reglas y normas a seguir para salir victoriosos; y cuya dinámica gira alrededor de la satisfacción de los más poderosos, dicha gratificación se lograría al obtener alianzas, beneficios; y todo esto a través de la destrucción de un otro, que es más débil, sólo un juguete que puede ser desechado y reemplazado cuando al poderoso le convenga o así lo desee para obtener más ganancias, hasta que surge otro que ocupará el lugar del dominado.

“Porque tendría más privilegios, no tendría que preocuparse por la gente solo de él mismo y solo para los que él son el comodín. Para ellos sería como un juego de ajedrez, los de adelante, son los peones y los de atrás son los más importante (...) y cuando no le sirven, se deshacen de ellos y los reemplazan” (HH18, 80:2794-2798).

Pareciera que el otro y las relaciones interpersonales que pudieran establecerse, son sólo objetos, juguetes vacíos, como marionetas; un medio para conseguir un fin; dicho fin sería el control, que estaría modulado por la discordia. La destrucción no es en sí misma lo que se persigue, solo es una consecuencia que resulta atractiva y reforzadora del poder que se ostenta.

“Nada, hacer alianzas con gente que ellos te den cosas que tú necesites, luego traicionarlos, apuñalarlos por la espalda para luego quedarse con todo poco a poco, creándose un ejército ahí para después en el momento más oportuno tomar el control de todo” (HH18, 79:2782).

De manera contundente nuestros participantes nos exponen que el origen de las discordias y el deseo de usar y destruir a otros es por la desfragmentación interna del poderoso; aunque en algunas oportunidades la destrucción pudiera funcionar como un modulador del poder y el control que se desea, así como un símbolo de mayor poder, mientras más se destruye más poderoso se es; en otras ocasiones sucede al contrario, la destrucción es solo un obstáculo que hay que superar para obtener el bien que se desee; o para resarcirse de algún mal que se cree le han causado.

“(...) Para tener el control, ya sea matando una gente, para demostrar que no debe traicionarlo, o revelarse y etc” (HH18, 80:2800).

“(...) Tuvieron un pasado difícil. O abusaron de ellas...”(HH18, 87:3061).

“(...) Sí (...) No, bueno no. Algunos solo lo hacen por dinero, otros por la familia. Pero la gran mayoría lo hace por dinero y como una forma de vengarse de la sociedad (...)” (HH18, 87:3971).

Tenemos, entonces que el poder y el control se consiguen a través de la traición y la manipulación de otros; otros que confían o se someten a la voluntad de alguno más poderoso; y esto origina mayor conflicto y menos esperanza en el porvenir y disminuye la confianza en los demás. Es una guerra donde debe haber un vencedor, y muchos destruidos o aniquilados ya sea física o psicológicamente, al disminuir las expectativas y la confianza en el futuro.

“Todo lo que es la violencia, el robo, la delincuencia, todo tiene que ver con el poder (...)” (DH17, 64:2251).

“Algo parecido a lo que puede pasar en cualquier momento, que la gente se pone en guerra o algo así y que alguien poderoso, lo asocio con el diablo, que se alce y empiece a controlar todo y la gente pierde las esperanzas tras ser controlada” (HH18, 79:2769-2771).

El poder, el control y la destrucción acontecen sin previo aviso y de manera no configurada; alguien con deseos de controlar o de vengarse decide poner en marcha su juego destructivo que pudiera comenzar con intrigas, insultos, violencia; basta con que piense diferente al común de las personas y tenga una intención de mayor letalidad para que otros empiecen a seguirlo, entonces emprende el ataque a los que se le oponen, derivando en un escenario donde ambos pueden terminar aniquilados.

“(...) Algunos dicen que piensan igual, otros no. Aunque tengan el mismo objetivo, tienen formas diferentes de hacerlo... (HH18, 82:2867).

“Él, con poder y una forma diferente de pensar, y los demás sólo lo siguen” (HH18, 82:2864-2865).

A lo largo de estas líneas, hemos venido observando como el respeto por autoridad y el poder se entrelazan; en paralelo, estos adolescentes van introduciendo el tema de la violencia, una violencia que somete, traiciona, destruye e incluso mata. Así, en la voluntad de un(os) poderoso(s) recae el rumbo de otros más débiles y sometidos.

Sumado lo anterior, en la figura de la madre aparece la representación de un poder más cercano y quizás menos violento, pareciera haber una transición entre una figura respetada por autoridad a la adquisición de un poder por respeto, donde solo el simple hecho de cumplir un rol conlleva la

realización de actos violentos y el sometimiento de otros; este rol y sus funciones no se discute, están allí per se y permite cuestionarse sobre su probable ejecución de dicho rol en el futuro.

La realización de las conductas que la madre – u otro - desea, no significa que necesariamente se estén de acuerdo con ellas, sino que se aceptan superficialmente para evitar un castigo y salir del paso; hay un proceso de reflexión desde el lugar de la víctima, del que es sometido y todavía acarrea con las consecuencias de las acciones de la madre.

“De que piensan que uno va a hacer las cosas porque como ella, es mi mamá ella me puede pegar entonces yo hago lo que ella quiera ¿entiendes?” (MJM16, 26:902-903).

“No, no me gustaría, debe ser porque mi mamá a mí me pegaba muchísimo cuando era chiquita y a mis hijos yo tampoco le voy a caer a golpes porque mi mamá me pegara a mí, al hijo mío que pueda tener” (MJM16, 26:913-915).

3. Violencia. “¡Uy!, me voy a sentir orgulloso por ser violento”

Para Gabriel la violencia se presenta de diversas formas o en diferentes espacios, ya sea como violencia familiar, escolar, institucional, cultural y otras. Además menciona como la violencia es parte de su cotidianidad, de su día a día; cómo la ve presente en todos lados, y en cómo no se puede escapar de ella, es inevitable. Es una violencia que genera daño, aunque sirviera para resolver conflictos.

“Violencia (...) me viene (...) no sé, imágenes de golpes, de violencia en la calle, de gente que le quieren quitar sus cosas (...) Se me viene como, o sea, no es una sola idea, son varias: primero es que la violencia es como tratar de resolver algo, o sea, tú quieres resolver algo pero no puedes entonces

recurre a la violencia, eso es lo que yo veo. Y daño, daño al que recibe y al que da, no veo crecimiento, no veo... no sé, veo todo mal, todo caos, no veo nada bueno” (GH16, 2:49-53).

Para estos jóvenes la violencia trata del desorden y del caos, como lo vimos con el poder; así las personas confundidas y sin otros recursos usarían el poder, más todo lo que conlleva, y la violencia para expresar y manifestar todo aquello que no puede tolerar en su mundo interno, pone afuera todo el desconcierto que hay en su interior.

“Este es como al apocalipsis (Ver anexo D5), pero de un punto de vista diferente, locura. En mi opinión eso es lo que siento que hay en la mente de una persona loca o que esté desquiciada, en otras palabras psicópata. Mente confusa o todo desordenado” (HH18, 79:2761-2763).

La violencia expresada como fatalidad; aunque se use en innumerables ocasiones ésta va deteriorando las relaciones, van destruyendo poco a poco todo lo que se encuentre a su paso, lo cual entristece y afecta a los(as) jóvenes participantes, por circunstancias a las que es imposible encontrarle razones lógicas o válidas para ellos(as).

“Para mí es una desgracia. O sea, porque a nadie le gusta la violencia y siempre he visto tantas cosas que han pasado en el país y mi país es mi hogar pues y no puede haber tanta violencia así, que cada año se matan no sé cuántos mil venezolanos por estupideces si se ponen a ver. No tiene sentido eso” (RH17, 45:1517-1519).

Esta violencia, funciona como un proceso, un mecanismo que sirve para conseguir algo que el ejecutor desee, concreto o simbólico; o como un resultado, un producto, del que fundamentalmente no resulta nada bueno, o positivo. Algunas veces simplemente es una manera rápida e impulsiva de

defenderse o no dejarse someter; y otras es un código social que se adquiere para demostrar mayor estimación frente a los pares y que luego genera arrepentimiento, culpa o sentimientos ambivalentes que giran en torno a madurar o someterse.

“Por lo menos hablo por mí, si yo soy violento contra algo, porque la violencia es algo que no se controla (...) el impulso pues, la ira, pero después de que pasa eso, que te enfrías te sientes arrepentido de lo que hiciste, ves lo que resultó ese impulso, no es como ‘¡uy!, me voy a sentir orgulloso por ser violento’.
(GH16, 3:68-71).

Así, como se mencionó, la violencia inicia un viaje en el que la persona exterioriza su mundo interno, que muchas veces está cargado de miedo, rabia, tristeza, ira u odio; y el cual parece generar inquietud y culpa siendo posible lidiar con ello, sólo a través de una revisión posterior tanto crítica y como reflexiva. Incluso en medio de la locura o del desorden, puede encontrarse cordura. Para estos jóvenes, aún cuando una persona pudiera encontrarse en situaciones donde lo único permitido es la acción, la irreflexión, la violencia y el caos; encuentran sosiego al pensar que también se pueden buscar oportunidades y experiencias que les permitan encontrar espacios para expresar, practicar y sentir la reflexión, el orden, sensatez y calma.

3.a Formas de expresión. “Yo también he sido violento, pero (...) no me siento orgulloso de haber hecho eso”

Para estos jóvenes, la violencia puede manifestarse verbal o físicamente. En la cotidianidad varios de ellos suelen implementar la violencia verbal, a la cual le adjudican, en algunos casos menos ferocidad o capacidad de daño, quizás para justificar su uso en las circunstancias que así se lo exijan

y lidiar de este modo con los sentimientos destructivos asociados a su expresión o las consecuencias de la misma.

“Siempre hay unas personas que tienden a meterse contigo, que recurren a la violencia física o la violencia verbal. Yo nunca he peleado con violencia pero sí me han tratado de decir cosas pues, y yo también he dicho, no voy a decir que no, yo también he sido violento, pero (...) no me siento orgulloso de haber hecho eso” (GH16, 3:76-79).

“Aunque también está la violencia por palabras, insultos, gritos y eso” (HH18, 80:2826).

El uso de la violencia se da en casi en cualquier escenario, por variadas razones; no importa si en la superficie la persona se muestra de una manera, con certeza esa persona usa o ha usado la violencia para resolver conflictos; algunas veces podría hacerse entender, con gritos o con golpes, y otras de las veces simplemente es para demostrar mayor fuerza y dominio.

“La violencia no es nada más pegarle a una persona, también sea gritarle, y así sea la familia más perfecta del mundo siempre hay violencia. (...) Entonces la otra persona se la quiere tirar de que ‘¡ay! soy yo’ y entonces se quiere entrar a golpes, quieren llamar la atención con eso (...)” (MJM17, 33:1140-1141).

Este uso de la violencia verbal, en algunas ocasiones podría darse en un intercambio casi entre iguales; no para reafirmar la supremacía de uno sobre otro, si no al calor del momento, en altercados cotidianos. Y en otras, para humillar y someter a un otro más débil; se buscaría demostrar que el otro no vale nada, se doblega y se vence. Este último caso, podría darse en conjunto a la violencia física.

“No, también son discutas, donde la gente empieza a insultarse. Aunque no concuerda con esto, te dice

‘horrible, apestas’ te humillan, ya sea golpeándolo o ya sea humillándolo o ensuciándolo delante de la gente” (HH18, 82:2881).

Es así como la violencia física conlleva al descontrol de los impulsos y a mayores niveles de irracionalidad; una especie de pérdida de las características que nos hacen humanos: deshumanización y alienación como consecuencia a la violencia cotidiana que vivimos. Por ello, termina perdiendo valor el posicionarse como personas de raciocinio y madurez, antes de apostar por eso, se da prioridad al actuar, a la resolución rápida e irreflexiva donde acontece ineludiblemente la violencia.

“Eso es personas que no sabían que estaban haciendo y actuaban por impulso y ahí estaban haciendo daño a las personas, a los dueños de esas cosas, se estaban haciendo daño a sí mismas. Estaban perdiendo (...) no sé, estaban dejando de ser humanos...” (GH16, 4:117-120).

“Que los humanos se caracterizan por pensar, las personas violentas no piensan. Yo no puedo pensar ‘bueno yo soy violento y voy a hacer esto’ no, cuando eres violento simplemente actúas y ya, no piensas” (GH16, 4:122-124).

En este sentido, la violencia se caracteriza según Gabriel, por una especie de hacer daño sin mirar a quien; no pensar en las acciones y consecuencias; actuar por impulso como un mandato irrefrenable e irreflexivo, no hay espacio para detenerse a razonar. El único momento en que se pudiera repensar o reflexionar sobre cuál camino seguir, es antes de tomar la elección o dejarse llevar por la violencia; una vez tomada esa vía no hay marcha atrás. Así las propiedades imparables son aplicables a todos los que son violentos, como un absoluto; esperando a que se den las condiciones del ambiente o del contexto para actuar con la programación que te da el ser violento.

“(…) depende de la elección de la persona (…) Que la persona escoja eso (…) Que eso depende de ellos de cual escojan” (HH18, 94:3287-3288).

3.b Tipos de violencia. “La violencia está como en todo, hay un pedacito de violencia en todos lados”

La violencia, como personaje presente en diferentes áreas de la vida de Gabriel, o en cada escenario que se le permite tomar. Diferencia así, la violencia intra-familiar, infantil, escolar, y/o mediática; sin embargo todas con características en común: se dan en la cotidianidad, son populares; aceptadas, marcan y dejan huellas mnémicas.

“Bueno, principal, cuando mi mamá me pegaba de pequeño, en la calle cuando se pelean, en el colegio cuando se pelean o dicen cosas a ciertas personas o hacia mí, en la televisión, en esas películas que veo en donde hay mucha violencia. Veo violencia en la calle, cuando roban, cuando matan, cuando te atracan, cuando veo gente muerta en las historias, la violencia está como en todo, hay un pedacito de violencia en todos lados” (GH16, 2:58-62).

Introducen de manera especial la violencia contemporánea, esa, a la que nos vemos expuestos cada día, que desequilibra y desvanece las reglas del juego; es la violencia que se origina por la delincuencia (profundizado más adelante), en la que no sólo denotan el poder de arrebatar bienes, sino el poder de despojar la vida.

Aparece también la violencia hacia la mujer y ejecutada por la mujer; como hemos venido comentando, estas acciones pueden ser físicas, psicológicas o verbales; la mujer que es intimidada, amenazada o violentada por alguien con mayor poder; también puede ejercer violencia contra otros que están bajo su cuidado con la misma arrebatos que su victimario ejecute contra ella.

“No, también está pegarle a una mujer, hablarle mal a una mujer. Está la violencia psicológica y la violencia verbal” (MJM16, 24:833-834).

“Asesinato, o ni siquiera asesinato sino que existen diferentes tipos de violencia; domestica, violencia de las madres, contra la mujer, a los niños, tantas cosas” (RH17, 45:1538-1539).

Sin embargo, conviene precisar que no se pierde sólo la vida de la evidente víctima; hay más, como hemos venido viendo, las víctimas están de ambos lados; Gabriel nos muestra como quien ejecuta la violencia arrebatando bienes, servicios y vida; pero también pierde su propia humanidad, es decir su capacidad para conectarse y vincularse con los(as) otros(as).

3.c Origen de la violencia. “O si matan, o roban más, entonces son más hombres, más machos”

Estos jóvenes construyen el origen de la violencia como una propensión genética, un estado de la naturaleza imparable y sin remedio; asimismo lo relacionan con la forma en que al ser violentos intrínsecamente deviene una competitividad en cuanto a sus relaciones interpersonales; es decir, cuanto más violento se es, más mujeres se debe tener. Y esto, debe ser diferente en las mujeres, que deben mantenerse puras y castas.

La exhibición, como manera de expresar ante los otros que se tiene poder y que se posee lo que otros apenas pueden soñar, no es el acto en sí de tener algo, de alcanzar cierto objetivo, lo que resulta atractivo, sino el ejercicio de ostentar frente a otros, de mostrarse superior; cuanto más tienen, poseen y destruyen, mayor será su violencia. No habiendo una distinción clara entre poseer y destruir, es sólo cuestión de cantidad: mientras más, mejor.

“(…) Hay como una naturaleza, algo biológico que predispone. Como ser gay (…) como los hombres que si tienen más mujeres son más machos, y si las mujeres tienen la misma cantidad de hombres que

ellos mujeres, entonces son putas. O si matan, o roban más, entonces son más hombres, más machos” (DM16, 97:3411-3416).

Al igual que con el poder, para estos adolescentes, en la violencia parece haber una manifestación de sentimientos que han estado reprimidos y encuentran una forma de explotar y expresarse; y aunque estos jóvenes la han usado en diferentes etapas y situaciones de su vida en que no encontraron otras formas para resolver problemas, ahora la encuentran vacía y carente de sentido en algunos contextos.

“Exacto. Es diferente a la vida real porque por lo menos aquí si hay unas razones válidas para que luchen” (HH18, 94:3305).

“Las razones válidas (...) el odio que se odian mutuamente” (HH18, 94:3310).

Del mismo modo, exponen otra posible causa a las conductas violentas, el aprendizaje por lo observado y vivido en la infancia los va marcando; así, las personas buscan maneras de deshacerse de lo que les agobia, ya sea a través de más violencia, en el que se van repitiendo patrones y se convierte en un infinito por la necesidad de las personas de dejar ir los sentimientos de impotencia y humillación a los que fueron sometidos por mucho tiempo.

“Bueno eso es de pequeños, porque de pequeños van creando a la persona. El maltrato va dejando marcas en el espíritu de uno. De grande uno trata de encontrar la manera de liberarse de eso. Así es como yo lo veo” (RH16, 49:1703-1705).

“O sea, librarse la manera de que si mi mamá o mi papá me humillaban, me maltrataban de pequeño, yo cuando sea grande voy a maltratar a las personas y a humillarlas tanto como me lo hacían a mí y hay algunas personas que ven eso como una forma de

liberarse, una forma mala de liberarse” (RH16, 50:1707-1709).

Ejemplo de lo anterior es lo expresado por María José, que manifiesta un profundo disgusto por la venganza tardía que ejecuta su madre como consecuencia de los maltratos de su propia infancia. Al reflexionar desde su posición de víctima encuentra un sin-sentido en la violencia a la que se ha visto sometida; sin embargo, encontramos como la violencia puede originarse desde una identificación con quien la ejecuta y causando cierto resentimiento en el nuevo objeto de descarga.

“Por lo menos mi mamá me dice mucho que como a ella le daban mucho golpes ella siempre me dice ‘yo llevé bastante coñazo’; entonces son cosas que tú te pones a pensar y no le veo como ciencia” (MJM16, 40:1380-1382).

3.d Objetivos de la violencia. “Incluso, como la malcriadez, es un significado de violencia contra uno mismo”

Para Gabriel, las personas usan la violencia para destruir de forma inmediata y categórica, como una bomba de tiempo -imparable- sentimientos que no le son gratos, como la ira, que la caracteriza como inestable. Convirtiéndose en un sentimiento que hace daño, que se va acumulando hasta que detona contra los otros o consigo mismo.

“La violencia se usa, para explotar. Porque cuando las personas son violentas es porque hay algo en ellas, o hay algo que surge en ellas como un sentimiento de ira como un sentimiento así volátil, entonces la violencia es el resultado de ese sentimiento explotante, materializándose en lo anterior, con golpes, con insultos, eso la violencia. Incluso, como la malcriadez, es un significado de violencia contra uno mismo” (GH16, 3:95-99).

Asimismo denotan otro objetivo del uso de la violencia, *el dejarse llevar*, el ir con la corriente y no contra ella; la violencia como locura, como una enfermedad de un virus indetenible, mortal y contra el cual no hay muchas alternativas de acción. Puede ser usada tanto por placer como por un sentido de justicia, para desahogarse o para expresar sus emocionalidades, ya que no pueden hacerlo por palabras lo hacen en el verbo.

“Bueno, como yo antes era violento, algunos usarían la violencia solo para desquitarse con otra persona, por placer, por ejemplo si han discutido con una persona, va y golpea a alguien solo para desquitarse y desahogarse o gente que no sabe discutir las cosas y explota de la rabia y recurre a lidiar con la violencia” (HH18, 80:2823-2826).

La violencia implica dejarse llevar, explotar, reaccionar; y los sentimientos asociados a ella son una reacción en cadena, como un sistema en programación el cual finalmente a través de la explosión, cumple con el objetivo de hacer daño, de afectar a los(as) otros(as). Gabriel señala, que si bien estas acciones violentas están dirigidas a otros(as), ocurre un proceso donde el ejecutor de la misma, va perdiendo la propia humanidad, su vinculación con los otros y supone un detrimento de la ciudadanía, es decir de su participación y encuentro en el escenario más amplio de la cotidianidad.

“Exacto, incluso podría haber violencia no con ira, sino que la violencia es como contagiosa. Por lo menos en la calle yo he visto, cuando hay como anarquía así que toda la gente está como loca, la cosa se te contagia, entonces tú también estás como así como loco. Entonces es como contagiosa la violencia. Además cuando otra personas está explotando por sus sentimientos y viene hacia ti, eso también te puede afectar a ti, te puede generar sentimientos en ti, entonces, explotas tú también” (GH16, 4:105-109).

Exponen la existencia de otra violencia, una que parece tener un matiz más psicológico, aunque el fin es el mismo: generar daño y crear discordia. No parecen necesarios los insultos o algún contacto físico para controlar y tener el poder de otros; es como una forma de causar conflictos indirectamente, y así no aparecer relacionado abiertamente como el autor de los acontecimientos.

“Violencia pero violencia controladora. Una forma de controlar a la gente para que termine en conflicto. Si quieres que dos personas se odien mutuamente”
(HH16, 84:2939-2940).

Asimismo, pareciera que la violencia se encuentra inmersa en la cultura y en la sociedad para cumplir ciertos códigos sociales, es decir, se buscaría a través de ella la demostración de la supremacía del más poderoso contra el más débil, el hombre sobre la mujer; esta violencia es incluso vanagloriada, admirada y replicada por otros, estando en conjunción a la demostración de la conquista sexual por parte de los hombres, el que más pueda conseguir junto al que más puede someter terminan siendo los victoriosos, adquiriendo fama y reconocimiento por el prestigio que puede resultar el realizar actos violentos.

“No sé, puede ser por creérsela, por ejemplo los hombres que le pegan a las mujeres se la quieren tirar de que son más porque le pegan a una mujer. (...) Debe ser porque lo alagan y la cosa, o lo quieren poner de ejemplo, por ejemplo un tipo que también le quiera pegar a su mujer porque quiere ser como él”
(MJM16, 35:1212-1213).

Sin embargo, para estos adolescentes las acciones a las cuales se refieren parecen ser vacías y sin sentido, aunque exploten y manifiestan cierto malestar. Con la violencia no hay espacio para expresar cuáles son esos sentimientos y las posibles razones de ellos, por lo que las posibles resoluciones y alternativas que se construyen con estos sentimientos son destructivas para la persona y para quienes la rodean.

“(...) es que con la violencia no se puede expresar nada (...)” (HH18, 93:3246).

3.e Naturalización de la Violencia. “...ya uno no le para es como aja ‘¿y entonces cuál es el chiste?’”

En estos jóvenes pareciera haber un doble discurso en cuanto a algunas formas de la violencia, tal y como sucede en la cultura a la que pertenecen, donde la violencia de género tiene vigencia y cuenta con cierta aprobación, mientras que para estos jóvenes el bullying, termina siendo la violencia aceptada. Muchos de ellos lo ven como una forma más de *chalequear*, bromear y jugar con las simbolizaciones que no les son permitidas hacer en el afuera.

Al concebir el bullying sólo como un chalequeo o un juego, se podría discernir que para ellos –los jóvenes- la violencia que practican no hace daño, no lástima; ya que es sólo un juego de representaciones el joven podría especular que si lo deseara también podría reparar; sin embargo, al no ver daño en sus acciones sigue probando sus límites, que además son propios de su etapa de vida, y aumenta sus niveles de letalidad.

“Lo que pasa es que el bullying ese ahí no se (risa) pero el bullying allí es como nor (...) no normal porque no es normal, pero se ve mucho en liceo y ya no le para así como (...) a uno mismo cuando le hacen el bullying ya uno no le para es como aja ‘¿y entonces cuál es el chiste?’(...)” (MJM16, 20:703-705).

Como el bullying, la violencia se ha vuelto tan común, tan cotidianos y popular que se han tornado invisibles y silenciosas. Resultando en una naturalización de escenas y acciones que solo son aceptadas por quien las practica, a quienes la padecen y a quienes ven y no dicen nada.

Nos presentan la inconsistencia que puede haber entre la aceptación de una violencia que hace daño aunque no mata (directamente), y el rechazo de otra violencia que es ruidosa, llamativa y mortal. Aunque para diferentes

personas y contextos ambas son normales, al no estar incluida la última en su propia cotidianidad se les facilita el cuestionarla y discutirla. Así, cada uno se acostumbra a una forma de presentación, tanto que se hace invisible y cuando nos ejemplifican otra o se abren las puertas a nuevos mundos donde otras expresiones son posibles las juzgamos sin detenernos a recapacitar sobre nuestras propias limitaciones.

“Pienso que como se criaron allí, le parece normal ver eso. Y como viene de allí y ven eso todos los días le parece normal. (...) Ya es demasiado normal ver un muerto, alguien con una pistola, yo no lo veo normal pues, pero ellos sí (MJM16, 23:799-800).

Ejemplo de ello, es lo que sucede en Caracas, en la ciudad y no en sus barrios (tan acostumbrados ya a la violencia), los adolescentes reflexionan y debaten de la violencia que ha bajado a la ciudad por lo novedoso y lo rápido que se multiplican sus víctimas; así sus libertades se ven cortadas en los sectores de donde provienen y también en espacios urbanizados que tradicionalmente se consideraban seguros, no tienen espacios de esparcimiento, recreación o diversión. Dedicar su tiempo a preocuparse de su seguridad, y hacer actividades sin temeridad del porvenir.

“Lo que pasa es que últimamente, bueno desde hace bastante tiempo se ha visto en el país un problema, principalmente de la violencia (...) porque nosotros no podemos estar siempre pendientes de eso, no podemos vivir la vida así con una preocupación siempre” (RH16, 44:1503-1506).

3.f Experiencias alrededor de la violencia y sentimientos asociados: “y luego me querían sacar y como no pudieron sacarme están siempre molestos y ellos me decían cosas y yo les respondía groserías y eso”

En primer lugar, parecen asociados ciertos sentimientos, tales como la rabia y la tristeza que en ocasiones pueden resultar difíciles de procesar y

expresar según los cánones aceptados por nuestra cultura; entonces, algunas personas al no tener maneras y recursos para manejarlos terminan explotando, aunque traten de controlar estos impulsos.

“No, en ese momento solo explotaba de la rabia. En algunas ocasiones si intentaba evitarlo pero al final ganaba” (HH18, 82:2899-2900).

Consecuentemente, exteriorizan sentimientos de impotencia, rabia e injusticia al estar presentes en actos que consideran injustos o lo suficientemente estúpidos como para ser castigados o reprendidos; por lo que deciden conscientemente hacer la vista gorda e ignorar lo que sucede a su alrededor; y así evitar ponerse en el lugar de otros y sentir el dolor de ellos como si fuese propio.

“Rabia porque es injusto que le estén pegando a un niño por cualquier tontería pues, porque si fuera algo de verdad no le pegan o no tanto por pegarle si no regañarlo o reprenderlo. Y tristeza porque cónchale él está sintiendo dolor lo están humillando delante de mucha gente” (MJM16, 18:626-628).

La manifestación violenta de los sentimientos se convierte en una especie de estado que sólo algunos pueden evitar o modificar, algunos con malestar logran contener esas emociones y otros se dejaron llevar por sus exaltaciones; unos no tienen suficiente rabia, o no está en sus instintos ser violentos y otros no pueden luchar contra su naturaleza, y se terminan destruyendo a sí mismos, además de a quienes lo rodean.

“Porque no pueden controlar su ira, aunque ellos quieran en algún momento terminan explotando y otros que si la controlan a la perfección que ellos dicen si van o no” (HH18, 83:2911-2912).

Parece existir un estado de guerra en que se impone la fuerza a las normas establecidas o por ausencia de las instituciones, cada persona es

responsable de sí misma, de sus emociones y de sus acciones; lo que importaría sería la supervivencia del más apto, del más feroz y se validaría la aniquilación de aquel que no puede expresar agresión.

“Sí, que deben evitarlo pero ya no pueden controlar más su enojo. Es como un instinto animal, aunque quieras domesticar un tigre va a seguir su instinto. (...) Puedes controlar tu violencia pero el que no la controla bien es como quien actúa por instinto” (HH16, 83:2915-2919).

“Al fin y al cabo van a ser ellos los perjudicados” (HH16, 83:2997).

Además la presencia de un testigo, que es ciego y silente, no se inmiscuye para no ser lastimado. Sin embargo, es un espectador de la destrucción de otras personas. Y así, no importa si los actos violentos son cometidos en la vía pública, o en la privacidad de sus hogares, escuelas, instituciones, pues cada quien es responsable de sí mismo, todos, si bien están pendientes de lo que ocurre en el exterior prefieren no acercarse o involucrarse para no arrastrar con las desgracias de los otros.

“Eso es como cuando uno ve en el metro que le están pegando a un niño solamente por una estupidez pues. Así tan simple como cuando ves a una pareja discutiendo y el tipo viene y le pega o (...) son muchas cosas. Así como pasa en la calle, también puede pasar en la casa” (MJM16, 18:618-621).

Del mismo modo, aunque suponen que el peligro se encuentra fuera de sus hogares; éste fácilmente puede invadir sus casas y humillar, ultrajar, maltratar y/o matar a sus familias y a sí mismos; sin que nadie pueda intervenir para ayudar o socorrer. Igualmente los sistemas de autoprotección que las personas obtienen no resultan suficientes ante la amenaza y la inminente muerte, cualquiera que se interponga en el objetivo de los delincuentes puede acabar muerto o muy fuertemente lastimado.

“De que en mi casa hay un chihuahua y es muy celoso pues, con mi abuela, y el ladraba mucho porque esos perros son muy nerviosos y entonces uno de los ladrones le decía a mi abuela que callara a la perra porque si no le iba a dar un tiro y eso es así como que... y también vi que le pegaban a mi tío, desnudándolo para ver si tenía algo. Son cosas que también marcan pues (...)” (MJM16, 19:649).

En consecuencia, pasan de ser víctimas directas de la violencia y se convierten en sus propios ejecutores; transitan el camino de ser sometidos a no dejarse someter. Sus experiencias se asocian en mayor proporción a la violencia escolar, en donde se convierte en una herramienta, una vía de resolución de problemas que resulta útil para ellos poder enfrentarse en un primer momento a “los roces”, los inconvenientes por no ser aceptados(as); además les sirve para demostrar cuánto valen, que tan alto pueden llegar; que tanto pueden aguantar; igualmente escenifican su hostilidad y de ese modo previenen que les molesten en otras ocasiones.

“Lo que paso fue, eso fue en el liceo yo estaba en primer año y estaba con la persona que tuve ese problema estaba jugando en el salón con una pelota de futbol y ese día estaba en mis días y entonces yo tenía un dolor de vientre bien fuerte y estaba jugando por cierto adelante mío y le dije ‘deja de jugar con la pelota, porque van a agarrar la pelota y me la van a pegar a mí’ y entonces vino y me pego con la pelota pero lo hizo a propósito y entonces allí me pare, yo estaba muy molesta y lo hale por los pelos y bueno (...)” (MJM16, 25:863-868).

Sin embargo, en medio de este proceso puede agotarse de sostener dicha posición, entonces opta por alejarse y ver a los otros como personas completamente diferentes a él. Ya no quiere entonces volver a lo anterior,

retornar a lo que él también entiende como violencia, una violencia propia, que ahora cuestiona y prefiere dejar atrás.

“Bueno, por lo menos en 1er año, yo tenía muchos roces en el grupo porque el grupo no me aceptaba y por lo menos a mí me eligieron de delegado y luego me querían sacar y como no pudieron sacarme están siempre molestos y ellos me decían cosas y yo les respondía groserías y eso. Porque nos estábamos cayendo a insultos, pero y eso (...) eso era violencia, que he hecho y que me han hecho, después de allí, no, la verdad me aleje un poco de esa gente (...)” (GH16, 3:82-87).

3.g Violencia en hombres: “...‘tengo que ser fuerte, para hacer entender a los demás que soy fuerte tengo que ser violento’ así, como lo animales”.

La violencia en los hombres, es percibida por Gabriel, como parte de un rol, un mandato social “los hombres son violentos por naturaleza”, para demostrar fuerza, carácter y presencia. Un código social que es aprendido o heredado y replicado para ser aceptados, para integrarse en los grupos y no ser sometidos por los otros hombres que ostentan el poder.

Usan la violencia, sin ni siquiera tener explosiones de sentimientos hostiles hacia los otros, es la herramienta con la que demuestran cuan valerosos son; un rito por el que deben pasar desde pequeños por la necesidad intrínseca de pertenecer a un grupo, por estructuras sociales que se van transmitiendo. Pareciera que el impulso ya no es la violencia en sí misma, si no, el pertenecer a un grupo en el que se enjuicia a cada uno por cuan violento es o puede llegar a ser, con sus pares o con personas en posición de desventaja.

“La violencia para los hombres (...) es un código social (...) Porque los hombres, los hombres machistas, necesitan demostrar fuerza a los demás, y

una forma de demostrar fuerza es mediante la violencia” (GH16, 4:126-129).

“(…) los hombre sí, son violentos incluso sin tener esas explosiones de ira, para ser aceptados, para (…) cumplir con esas estructuras sociales que están en un grupo ‘tengo que ser fuerte, para hacer entender a los demás que soy fuerte tengo que ser violento’ así, como lo animales” (GH16, 5:152-154).

Para estos jóvenes lo único certero es la relatividad con que pueden sentir o actuar. No hay respuestas definitivas; así como hay algunos hombres a los que la violencia les podría parecer una excelente manera de resolver conflictos, hay otros a los que podría resultar desatinado; el primer caso se debería por una visión machista de los roles de género, por la cultura, la socialización, o identificación con el agresor; los del segundo grupo recurrirían a otras formas ya que podrían tener historias traumáticas y violentas que les hacen replantearse las situaciones a las que se ven expuestos, o simplemente conocen la historia de alguien más y después de un proceso de maduración e introspección pueden reflexionar acerca de las decisiones que toman.

“Es que depende de la persona (…) Hay hombres que les puede parecer así como normal. Hay hombres machistas que les pegan a las mujeres y les parece normal que les peguen a las mujeres o les parece bien y hay hombres que no pues, que no les parece justo eso” (MJM16, 23:822-824).

“Bueno yo tengo un compañero que su papá le pegaba mucho a su mamá, demasiado. Él me dice que una vez le rompió una costilla a su mamá y él cuida mucho a las mujeres. A él no le gusta que un hombre le pegue, por lo menos allá en el liceo están las chamas con sus novios y cuando ve que un chamo le está pegando gritos a una chama viene él y

se mete y le dice 'no vale que te pasa, respeta'. Eso como que también marca" (MJM16, 26:932-936).

3.h Violencia en mujeres. "(...) '¿Qué? ¿Te quieres entrar a coñazos conmigo?' eso es lo que dice ella"

En palabras de Gabriel se plantea una especie de supremacía del hombre, por la demostración de la fuerza o poder, frente un posicionamiento sumiso de las mujeres, que sólo hacen uso de la violencia como consecuencia de la explosión de sentimientos incontenibles e incompatibles con la elegancia y delicadeza que se le adjudica a ellas, más no para imponerse, o hacerse notar.

"Las mujeres están más alejadas de la violencia que los propios hombres. Yo veo violencia en esas situaciones en las que hay que resolver las cosas a la fuerza y a los golpes, pero la verdad no veo en eso a las mujeres, es un punto de vista machista, pero las mujeres no son violentas así como los hombres que necesitan ser violentos para demostrar cosas a los demás (...) En todos, en todos se expresa ese sentimiento de explosión. Pero los hombres son violentos para demostrar fuerza, las mujeres no demuestran fuerza, en sus grupos pues ellas hacen otras cosas" (GH16, 5:144-151).

"Cuando mi mamá me pegaba de pequeño" (GH16, 4:58).

No obstante, pareciera que las mujeres si usan la violencia, si bien no para demostrar fuerza explícitamente, a través de los golpes que someten, controlan y/o corrigen a personas con posiciones inferiores y bajo su cuidado.

"Sí, también como cuando dije que les pegan a sus hijos por una estupidez o todo lo quieren arreglar a golpes (...) Porque piensan que así van a aprender, o

así van a hacer lo que ellas quieran” (MJM16, 24:836-837).

Y cuando estas hacen demostraciones de una violencia no sutil, ni delicada, ni acorde a lo considerado por tradición como femenino, son vistas como al límite de la cordura y desviadas de la norma. Pareciera que estas características que tradicionalmente se les atribuyen a los hombres, son mal percibidas por los otros cuando las ostenta una mujer, la reactividad exagerada ante la conducta de los otros, la impulsividad, la demostración de las conquistas sexuales, entre otras.

“Claro y no, bueno también tengo una compañera que es muy salía, ella es una loquita y ella tiene como cinco novios y esos cinco novios le entran a coñazo y ella cada vez que tiene un problema en el liceo lo quiere arreglar con los golpes. Que si por lo menos una chamita la miro feo ‘¿Qué? ¿Te quieres entrar a coñazos conmigo?’ eso es lo que dice ella” (MJM16, 27:946-949).

No obstante, algunos participantes, como Hiruko, plantean que la única diferencia en la violencia entre hombres y mujeres está en la expresión, en la forma en cómo la comunican; más no en su simbolización. Así tanto hombres como mujeres podrían representarla de forma delicada y agradable, como de una manera más agresiva e incluso “satánica”.

“La diferencia sería la forma de hablar ya seas hombre o mujer. El hombre puede dibujarlo de una manera así como yo, o dibujarlo de una manera más agradable y más humanitaria y menos así, así no ves la violencia de una forma satánica, lo mismo va con las mujeres” (HH18, 83:2928-2930).

Estos jóvenes exponen como históricamente las mujeres han sufrido violencia por su género y a la vez han sido discriminadas consistentemente por parte de las instituciones, vemos entonces una violencia incluso legalizada por

el Estado, cuya función es la de proteger y custodiar que los derechos humanos de sus ciudadanos se cumplan, entre ellos la justicia y la igualdad.

“Un ejemplo, antes las mujeres no podían votar, siempre las discriminaban si veían a las mujeres con otros tipos que no fuera su pareja y entonces era como más normal” (MJM16, 31:1080-1081).

“No, yo pienso que antes era peor para las mujeres, porque no sé, antes maltrataban mucho a las mujeres los hombres, las tenían como unas esclavas. Siento que ahora es violencia, es igual de malo porque ahorita los hombres también le pegan a las mujeres pero siento que era peor” (MJM16, 30:1051-1053).

3.i Acciones para evitar la violencia. “No hay forma de controlarla”

En este punto, Gabriel apunta que la mejor manera de evitar la violencia es el alejarse de personas que producen sentimientos como ira, rabia, odio o miedo; pues en dicho proceso se da un espacio para la reflexión, en donde la violencia se contra-posiciona a la madurez. Nos presenta al raciocinio como un modulador de la capacidad de repensar los conflictos y acceder así a herramientas alternativas para su resolución, potenciando el desarrollo personal y eludiendo así, el estancamiento en posiciones destructivas con uno mismo o los(as) demás.

Entonces plantea el dilema entre el impulso de demostrar más fuerza, mayor poder y la capacidad de detenerse a pensar en las consecuencias de los actos. Esto representa en cierta forma la lucha del hombre en sociedad contra el hombre primitivo, que es ciego, no discierne, no piensa y está estancado.

“O sea, me alejé de esa gente porque (...) a veces tú no puedes resolver las cosas con una persona así y cuando quieres hacer eso, recurres a la violencia, que quieras que las cosas se solucionen como (...) a la fuerza y entonces creí que lo mejor fue alejarme,

precisamente (...) quizá, la violencia tiene que ver con la madurez, la madurez de mejores soluciones, la madurez de detenerte a pensar así varias veces (...)" (GH16, 3:89-93).

En este sentido, Hiruko nos muestra una visión más pesimista en cuanto a la violencia y su posible manejo. Las medidas que se toman o se tomen en un futuro son resultado de un esfuerzo inútil y agotador; ya que inevitablemente lo que se haga para controlarla, la violencia se multiplica y se mantiene siempre actualizada y con nuevas formas de atacar y sorprender a la ciudadanía.

"No hay forma de controlarla aunque (...) la violencia es como una yerba aunque la cortes, tarde o temprano vuelve a crecer, así de simple aunque la eliminen habrá más, no hay forma (...)" (HH18, 95: 3335-3346).

Lo inútil de dicho esfuerzo se refleja, por ejemplo, en las experiencias mencionadas por Raúl en cuanto a los talleres que se imparten en los colegios acerca del Bullying. Según él, luego de estas actividades es común ver como se sostienen las hostilidades y como se les continúa naturalizado en las relaciones cotidianas de los(as) jóvenes y la institución educativa. La crítica expresada por Raúl en cuanto a esas charlas evidencian de manera contundente el profundo malestar que aqueja a algunos(as) de estos adolescentes en cuanto a lo ingenuo y poco efectivos que parecen algunos de estos discursos "anti-Bullying" y lo poco cercanos que resultan colectivo joven.

"Bueno, eso es como todo. A ti te pueden dar una charla, bueno por ejemplo, a nosotros nos dieron una charla en el liceo acerca del bullying y entonces después de esa charla, a los días todavía se seguían escuchando las ofensas amistosas. Y la profesora guía hablo con nosotros, con el grupo entero; cada uno iba contando acerca de su experiencia y de cómo se habían sentido, que cónchale que fina esa charla y

tal, que nos ayudó mucho. Y yo quise decir algo y yo dije ‘sinceramente para mí, esa charla no sirvió. Para mí como tal, para mí Raúl sí tiene sentido, para nosotros como grupo entero no va a servir para nada esa charla, es más no sirvió por lo que veo porque se suponen que si le dicen una cosa se supone que la tienen que practicar. Y yo no creo que con la experiencia así hayamos llegado a nada con eso’. Es como puro cuento pues, a nosotros nos pueden dar cualquier cosa acerca de la violencia, pero si nosotros no ponemos en práctica lo que aprendimos no va a servir de nada” (RH16, 51: 1748-1758).

4. Delincuencia: “delincuencia en sí es hacer daño a las demás personas, está relacionada a robo, a muerte y a hacer daño”

La delincuencia entendida como el desacato a las normas, a las reglas establecidas en sociedad, sirve para el establecimiento de un doble discurso y una polémica, pues hay escenarios donde no siempre es posible precisar y sancionar su ocurrencia; no a todas las normas se les atribuye el mismo peso, ni todos los que rompen las reglas son delincuentes. Esto es similar a lo ocurrido con la violencia verbal y cotidiana, pues hay espacios donde sí es permitido romper normas o expresar la violencia, donde se minimiza su ocurrencia o se hacen invisibles estas trasgresiones.

Sólo si el romper la norma implica daño, ya sea físico y/o letal entonces se considera delincuencia. La misma va de la mano con actores abiertamente identificados: *los malandros*; quienes dominan el espacio de la calle, que es peligrosa y puede ser mortal, diferenciándose de otros espacios más contenidos, donde igualmente pueden acontecer acciones que para algunos califican como delictivas.

“La delincuencia, un desacato a las reglas. A mí me han dicho delincuente porque he roto reglas, a un nivel de burbujita de liceo, pero en la calle la

delincuencia es más que romper reglas, la delincuencia es hacer daño, es, no es solo ser rebelde es simplemente hacer daño, y por delincuencia, además de no cumplir leyes, porque hay personas que no las cumplen en la calle, delincuencia en sí es hacer daño a las demás personas, está relacionada a robo, a muerte y a hacer daño, y cuando escucho la palabra delincuencia, me imagino unos malandros” (GH16, 5:156-161).

A partir de esta tipificación de los personajes se puede identificar incluso el desenlace de la historia, siempre de orientación fatalista. Además introduce una asociación entre violencia y delincuencia, descrita más adelante. Comienza relatando una experiencia previa que gira alrededor de la violencia; luego cuando alguien rompe las normas o reglas de comportamiento previamente establecidas por la cultura, se activan las asociaciones y contingencias del contexto que señalaran el final de los(as) que infringen la ley, su destrucción. Hiruko los expresa con claridad, al recordar el primer episodio de la serie animada “Cárcel o Infierno” que fue utilizado para generar una conversación reflexiva en el grupo de arte donde estos jóvenes participaron:

“Apenas vi la parte del taxista que contó su historia, ya sabía que iba a haber un tiroteo ahí, los guardias y la prisión iban a ser una mini ciudad ahí y todos hacían lo que se les daba la gana. Siempre hay un grupo o uno que rompe las reglas, es predecible de si te das cuenta de lo que va a pasar o si ya ha sucedido todo, con tan solo ver una pequeña parte de la historia” (HH18, 84:2946-2949).

Esta historia parece interminable, como afirma Raúl, repitiéndose como una “enfermedad” sin cura de la que todos estamos infectados. Y si bien es posible expresar una mirada crítica sobre su ocurrencia, la reacción es

replegarse y limitar las posibilidades de movilización o de ejercicio de la ciudadanía.

“Como una enfermedad, como un parasito que hay aquí del que no nos podemos librar de él tan fácilmente porque ya está regada por todo el país, no solo por todo el país, sino por todo el mundo. La violencia para mí ahorita sería como muy grave. Uno ya viene un poco psicoseado por eso y hay personas que ni salen de sus casas por el miedo que los vayan a robar o algo así. Y eso es malo pues. Que alguien no pueda salir de su casa por miedo (...) no se puede vivir así (...)” (RH16, 46:1578-1582).

4.a Experiencias con la delincuencia: “nada más me va a robar quien me pueda matar con una pistola”

El recuerdo de la experiencia delictiva genera rabia y resentimiento, prueba de ello, la manera nítida, traumática y vívida de Gabriel para narrar eventos que en el momento de ocurrir le causaron ansiedad y angustia. Así, la violencia de estos actos delictivos ocasiona principalmente dos sentimientos; uno, la parálisis frente al miedo al arrebató de la vida; y segundo, el sentido de enfrentarse retadora y azarosamente a todo aquello que suponga un peligro. Pareciera que en el momento de las experiencias no hay mucho tiempo para detenerse a pensar en cómo actuar, se actúa sin reflexión y movilizados por el miedo, o por la rabia y la ira, en la búsqueda de salir lo mejor parados posible.

“También, porque es muy chimbo de que alguien trabaja por tener algo o lucha por tener algo y viene uno que se lo quita pues. O te arrebató la vida solamente por un teléfono. Eso es violencia también” (MJM16, 19:658-660).

Surge, la justificación o aceptación de las conductas delictivas, aquello del “menos mal no te hicieron nada”, se puede hacer lo que quiera siempre y cuando no se les haga daño a otras personas, no importa si se tienen motivos

o no, no hay excusa para lastimar o matar a otros. Igualmente aunque pueden no estar de acuerdo con las razones que llevan a las personas a arrancarles los bienes a otros, se acepta y se resigna a ello.

“Yo sé que hay personas que roban que si tienen dinero pero necesitan enriquecerse más no sé para qué y roban pero hay algunos ladrones que tal vez tengan sus motivos, pero no hay motivo para matar a una persona” (RH16, 59:2064-2066).

Además, se desarrollan sistemas de alerta ante diferentes señales contextuales y ambientales de potenciales peligros, convirtiéndose en algunas de las medidas que se toman para salvaguardar la integridad, para hacerse cargo de su propio cuidado frente a las múltiples situaciones de delincuencia frente a las que es expuesto.

No obstante, dichos indicios de lo que podría ser peligroso es variable, o no existe; lo que antes no parecía amenazante ahora lo es el doble, no hay señales que indiquen o ayuden a discriminar lugares seguros de los que no, todos los ambientes parecen desfavorables. Así, las conductas de prevención o de autocuidado están reinventándose constantemente, por lo que indudablemente los sistemas de alarma se potencian y se agudizan cada vez más, generando un agotamiento y cansancio en la persona que se enfrenta a estas situaciones cada día.

“Que es algo natural porque, a mí me han robado, yo me acuerdo del señor que me robó, yo sé cómo hablaba, yo me acuerdo de cómo estaba vestido. Entonces cuando voy en la camioneta y se monta alguien que habla como él o se viste como él, estoy alerta, tengo la guardia alta (...) Me robaron dos veces, una vez en la camioneta y otra caminando. La primera vez, tenía un BlackBerry, y había salido temprano de mi liceo, así que, y salí de primero y a esa hora estaba muy solo, a mí nunca me habían

robado así (...) no ya va, tuve otra experiencia. Antes de eso me habían tratado de robar, yo estaba esperando la camioneta, y se acerca un tipo con un coala y estábamos los dos solos y sacó, no vi lo que sacó del coala pero “mira tú dame el teléfono” y yo asustado “no, no tengo nada” me saqué los bolsillos y ajá y el señor. (Suspira) después la segunda vez yo estaba ajá, iba saliendo del liceo, iba a agarrar la camioneta, desde esas dos veces no agarro más camioneta, me voy en metrobús. Camino hacia ya, la broma estaba sola, el tipo se paró en la acera y yo iba caminando y me dijo... me paró y me dijo ‘sácate los bolsillos’ yo me los saqué, ‘dame el teléfono’ y yo estaba como espantado y se lo di, y después él se fue; no sabía si tenía pistola, no sabía si tenía cuchillo yo estaba como ‘me están robando’ entonces el mismo miedo, simplemente se lo di” (GH16; 6:183-255).

No obstante, surge una distinción en la manera en la que enfrentan a quienes ejercen la delincuencia. Son dos realidades de la misma ciudad; la primera, la que la desafía y encara; pone en marcha mecanismos de ser el un líder, quien ostenta poder y dominio, el que pueda generar más daño “nada más me va a robar quien me pueda matar con una pistola” si no provoca miedo, se paraliza y termina huyendo. La segunda, el mecanismo de las “zonas ricas” en el que las personas ceden a los regímenes delictivos sólo porque alguien más lo pide casi que “amablemente”.

Los pobres le roban a los pobres, y esta situación genera un sensación de injusticia; hay un pensamiento colectivo que el que roba es porque no tiene y además está robando a otra persona que puede tener menos recursos que él mismo, no discrimina. No hay piedad ante los ‘iguales’, otras personas que pueden estar en la misma situación económica pero se esforzaron para tener

un poco más. Existe la posibilidad que solo es permitido robar al rico, al del Este, al que tiene pero no se esfuerza.

“De que, en la inseguridad en el sentido de que esa persona se da como cuenta de que no tiene los recursos por ejemplo en mi salón están robando muchísimo y entonces es algo que tú te pones a pensar a la amiga que robaron es una chama que es de muy bajos recursos de que ella y su papá se pusieron a coser zapatos de los Kickers para comprarse un teléfono y a la semana que llego al liceo de vacaciones se lo robaron. Y eso como que cónchale es chimbo” (MJM16, 29:1031-1035).

El sostenimiento de la naturalización de la violencia y la delincuencia, condiciona y convierte en tradición hasta las formas en cómo se reaccionan frente a ellas; el pobre se enfrenta, encara sin miedo, demuestra que no teme perder su vida, de lo único que parece tener poder es de cuanto puede arriesgar su vida; mientras el rico tiene el poder de ceder sus bienes, pues tiene más recursos para adquirirlos de nuevo e incluso con notables mejoras. El desfavorecido puede decidir quién lo va a lastimar, ya que tienen un sistema de alerta bien establecido y no reaccionan ante cualquier estímulo, la amenaza tiene que ser letal.

“Bueno, nosotros, la cultura caraqueña está muy acostumbrada a eso de los malandros, quizás porque los malandros siempre han existido, yo he escuchado muchas cosas, por lo menos, cosas curiosas como, por lo menos, en el Este, por allá, zonas ricas tú le dices a la persona ‘mira dame el teléfono’ y la persona te lo da... en cambio aquí por Montalbán, por estos lares, le dicen ‘mira, dame el teléfono, esto es un robo’ y las personas responden ‘ajá y la pistola?’ como que ya estamos tan acostumbrados, que como que ‘ajá, con qué me vas a hacer daño? Con eso,

puf, salgo corriendo' me van a robar todos los días, nada más me va a robar quien me pueda matar con una pistola" (GH16; 212-219).

Nos exponen, igualmente, las experiencias indirectas que han tenido con la violencia y la delincuencia, a través de sus vecinos, amigos y familia cuando se ven sometidos a estos actos; el miedo que les genera que alguno de ellos pueda resultar herido; la pérdida que supone a sus libertades, seguridad, justicia; y el desgaste emocional, psicológico y social que se da en cada uno de ellos al pensar en las consecuencias de la creciente delincuencia. Una de las más difíciles es la posibilidad de perder a un familiar o conocido, lo cual deja una pérdida irrecuperable para quien la sufre.

"Mmmm, bueno gracias a Dios la violencia no afecta así en mi casa, ni por donde yo salgo. Pero por las historias que yo escucho de otros compañeros eso si me afecta un poco, porque cónchale yo digo '¿Cómo esta persona puede estar viviendo en su casa, y si asoma la cabeza por la ventana, cualquier bala perdida de esas lo puede dañar, la puede dañar, o la puede matar?' y eso es malo pues, tener ese pensamiento de que en cualquier momento le puede pasar algo" (RH16, 47:1606-1610).

4.b Imágenes asociadas a la delincuencia. "Yo no sé porque lo malandros son de barrio (...)"

Gabriel representa en la delincuencia la desconfianza que genera la deshonestidad y el detrimento de las instituciones; la alteración de una supuesta pureza o integridad mientras se daña al otro y se obtienen beneficios para sí mismo.

Asimismo, estos jóvenes consideran que los llamados actos vandálicos o trasgresiones "menores", también son considerados como delincuencia pero en menor medida, aunque afectan en cierto nivel a la ciudad, a la convivencia ciudadana o nuestra cotidianidad.

“Me imagino a personas corruptas, que no cumplen con su trabajo, que no les importa (...) hacer daño a los demás mientras se salen con la suya. Y se me viene a la mente (...) también así, pero poquitico, las personas que rompen reglas así, que botan basuras en la calle, que cruzan cuando está en verde, porque eso también es delincuencia, y sobre los malandros bueno (...)” (GH16; 5:163-166).

Pero lo que más destaca en la imagen de la delincuencia construida socialmente por estos jóvenes es la representación de tres contenidos: el malandro, la muerte y la impunidad.

En primer lugar, la imagen del malandro está cargada de prejuicios y generalizaciones en donde se le define como un hombre joven, naturalmente proveniente de un barrio, es pobre, de vestimenta informal, que entran dentro de la subcultura “tuki” y que se expresan verbalmente de forma no adecuada e incluso violentamente. Además su actuar se califica como injusto, pues te arrebató en un instante aquello que te has esforzado por tener; a través del trabajo y la dedicación.

“(...) pueden conseguir un trabajo en vez de robarle a alguien que se lo gana con sangre y sudor, con esfuerzo” (HH18, 95:3326-3327).

Hay una pregunta implícita en su cuestionamiento ¿todos los tukis son malandros? Refiere que los malandros y los tukis, si acaso son categorías diferentes tienen comportamientos de barrio, con culturas propias, son personas que provienen de zonas deprimidas, de comportamientos calificados como primitivos y que al llegar a la ciudad no incorporan los códigos una ciudadanía que se asume como el referente convencional, sino que se mantienen actuando según las reglas principios del contexto originario.

Sin embargo, estos jóvenes discuten consigo mismos en sus prejuicios en contra los tukis, contra los sectores más desfavorecidos, y contra los propios malandros; cuestionan el rencor que pudiera existir a las clases sociales con

mayor poder adquisitivo y hay en ellos un proceso reflexivo en donde descubren al otro y encuentran su propia humanidad.

“Yo no sé porque lo malandros son de barrio (...) siempre tienen esa actitud de barrio, se visten como esas personas que están en el barrio, hablan con las personas que están en el barrio (...) Prejuicios, prejuicios que tiene la gente, porque si bien los malandros están ligados a esa imagen, no todos los que son malandros tienen esa imagen (...) Y no sé porque todos los malandros o la imagen de malandro están de la mano con esos prejuicios” (GH16; 5:168-177).

Asimismo, Dayana introduce de forma notablemente metafórica la manera en que ser tuki o malandro, es una moda, algo pasajero que no tiene por qué existir, pero existe como respuesta contrapuesta, y como desacato y desafío a grupos dominantes, terminando en una especie de complemento. Siendo una moda, por lo breve de su duración pero siendo una manera de pertenecer y relacionarse con sus pares. Teniendo una representación en la forma hablar, de vestirse, de andar y de vivir aparentemente clara para todos, en contraparte a la categorización de otro grupo que se identifica claramente como su opuesto.

Estos son como modas; son códigos sociales. A los otakus les gusta el anime, pero igual no podrían existir sin los videojuegos que les gusta a los gamers, que no podrían vivir sin los animes. A los tukis, les gusta usar la ropa, los pantalones pegaditos, que no digo que este mal, pero es lo que les gusta, les corta la circulación. Y todos son malandros. Y los fresas son los sifrinos, los gays, pendientes es de peinarse, y arreglarse, nada más” (DM16, 97:3384-3388).

Para estos jóvenes, hay constantemente una categorización de bandos, de grupos, en el que se está o no, que termina siendo un “ser o no ser”; que al serles debatido derivan en una reflexión en cuanto a cuan absoluto puede ser la pertenencia a un grupo u otro sin poder pertenecer o tener características que no siempre se relacionan con un grupo en específico; ejemplo de ello, es el caso de los tukis, en que están categorizados muchas veces como personas llamativas, expresivas, con gustos musicales determinados y relacionados con la violencia o conductas propias de malandros, y al encontrar a personas que tienen algunos de estas preferencias (como las primeras) entonces señalan que no son tan tukis, o en definitiva son un grupo aparte.

“Bueno no, hay unos reservados y otros lanzados. Los reservados son tranquilos. Los lanzados, fuman, beben, roban. Y los que roban hay unos que lo hacen por necesidad, por comer. Y otros que lo hacen por moda o por capricho, que de pequeños les enseñaron que podían tener todo lo que quisieran y después cuando no lo pueden tener roban, o incluso matan” (DM16, 97:3390-3393).

Asimismo aparece la comparación del ejercicio del malandro con un trabajo, aquella actividad y esfuerzo legal que se practica para obtener beneficios económicos y sociales; y seguida de la crítica al obtener bienes de maneras tradicionales frente a su obtención por vías ilegales y violentas, el malestar que les genera esta forma de construir la actividad delictiva, que si bien supone un esfuerzo no es lo esperado por la mayoría al ser una trasgresión a los propios derechos y al esfuerzo que se ha realizado para conseguir lo que se tiene. Aquí nos reafirman, una vez más, la molestia que aparece cuando alguien pasa encima de nuestros derechos, cuando alguien se cree validado para hacerlo.

“Es más, la otra vez, robaron a mi tía, y el ladrón le dijo a mi tía, ‘disculpe señora pero este es mi trabajo’. Será que él cree que porque ese sea su trabajo uno no se va a molestar porque lo roben, no, él tiene un

concepto acerca de eso que nosotros no tenemos, nosotros vemos a un ladrón que nos roba y tenemos miles de pensamiento acerca de lo que le haríamos a él (...) pero él piensa 'no, yo tengo que robar porque necesito comer' y a lo mejor el cree que eso es, no bueno, pero a lo mejor es bueno para él, para su familia, en cambio para nosotros tenemos otro concepto de eso, más o menos esa es la diferencia" (RH16, 53:1837-1843).

Por otro lado, la segunda representación relacionada con la imagen que construyen estos jóvenes acerca de la delincuencia, hace referencia a la muerte, ante la cual el pobre muestra temeridad, pues ha estado expuesto a la escalada exponencial tanto de la violencia y como de la delincuencia

Frente a la muerte se tienen a las armas (de fuego) como objetos más grandes, más poderosos, adecuados para defenderse y amenazar, para generar miedo o alejarlo de sí mismos. Las armas facilitan el comportamiento violento, se convierten en los depositarios de la muerte o vida de las personas. Sin embargo, de no haber armas te puedes defender, puedes salir del paso con mayor facilidad y vas adquiriendo destrezas y conocimientos para el próximo encuentro con la violencia

"(...) en cambio aquí por Montalbán, por estos lares, le dicen 'mira, dame el teléfono, esto es un robo' y las personas responden 'ajá y la pistola?' como que ya estamos tan acostumbrados, que como que 'ajá, ¿con qué me vas a hacer daño? Con eso, puf, salgo corriendo' me van a robar todos los días, nada más me va a robar quien me pueda matar con una pistola" (GH16; 212-219).

Así, la experiencia directa y casi cotidiana con la delincuencia conlleva a ciertos arreglos para sobrevivir que implican usar la propia violencia, tomando la justicia en sus manos y defenderse de la mejor manera posible: "estamos tan

acostumbrados que tenemos que adaptarnos, que tenemos que tomar medidas nosotros mismos (...) quizás esa violencia que yo diga 'bueno me voy a llevar un cuchillo' pero no, sería como seguir la cadena" (GH16, 8:286-289). Sin embargo, la cadena continúa y aumenta, la violencia perdura y es la única que no muere. La muerte es parte de la cotidianidad, así como la delincuencia; la muerte como destino inevitable al que estamos acostumbrados en el día a día.

"Bueno, la muerte, matar, hacer daño, dar tiro, es algo que me parece al robo porque ellos te roban con una pistola y si tú no le das ellos te hacen daño, te meten un tiro te apuñalean, algo... y, bueno no sé qué tienen en la cabeza ellos, porque también el tema de la muerte, está ligado al robo en cuanto a pranes, a grupos, los grupos de malandros (...) Y eso es porque estamos acostumbrados a eso, estamos acostumbrados a ver en las noticias, gente muerta, a ver en las noticias 'mataron a mi hijo en la puerta de mi casa porque le querían robar esto', 'mataron a mi esposo porque le querían robar el carro' (GH16; 6:207-221).

Por último la tercera representación hace referencia a la impunidad, la cual es posible ilustrarla inicialmente por el comentario dado por uno de los participantes: "ehhh 'mira tú mataste a este' (...) 'si, si lo mate pero te puedo dar tal cosa para que me dejes en paz'..."

Esto nos lleva al escenario donde las personas que cometen delitos y quienes los sufren u observan, registran que dicho actuar suele venir acompañado de impunidad o el control del ejercicio institucional de justicia, a través de ofrecimientos económicos, negociación o amenaza o lo que acostumbramos denominar corrupción. Lo anterior lleva al debilitamiento del sistema judicial sobre el cual se establece una sociedad donde los victimarios gozan de libertad para seguir trasgrediendo, mientras que el resto de la ciudadanía tiende a estar encerrada en sus hogares por miedo a ser violentada o resultar herida.

“Coye, eso no sabría decirte. Lo que pasa es que como tú puedes combatir a una persona asesina dejándola libre pues, o sea, se tiene que hacer algo, meterla a la cárcel aunque muchas veces eso no sirve porque también existe la corrupción, entonces llega un malandro, lo meten a la cárcel y a los diez días ya está por allí matando gente o quien sabe qué. Son muchos factores que se mezclan allí” (RH16, 45:1548-1551).

Es un secreto a voces la impunidad que existe en cuanto a actos violentos y delictivos. Esto favorece en los presuntos victimarios una sensación de sosiego, pues observan la inacción del sistema de justicia, el cual inicialmente parecen actuar de modo represivo y comprometido, en pro de causar miedo e impacto en los involucrados, pero luego no logra continuar y sostener las acciones que en un principio prometió implementar.

“Lo que pasa es que a mi paso algo en el liceo que me denunciaron y que por bullying... Pero fue que un compañero subió una foto comparando a una equis (una muchacha) del liceo con una cabra y la montaron y le sacaron foto y la pusieron en todo Caricuao, en todos los liceos de Caricuao las montaron porque las regaban pues y entonces como nosotros nos reíamos y eso nos vio las caras a los más pendejos, vamos a decirlo así disculpa la palabra, y nos denunció a nosotros. Fuimos seis que fuimos denunciados por eso, y entonces como no le tomaron nada, no lo tomaron creo que en serio porque nos llamaron a fiscalía una sola vez y nos dijeron te vamos a llamar dentro de un mes con tu abogado que esto y lo otro y todavía no nos han llamado. Entonces por eso es que la gente no toma en serio eso” (MJM16; 21:713-721).

Así los jóvenes registran un mal uso del poder público para beneficiar a quienes delinquen, lo cual supone una invalidación de las víctimas a quienes no les serán resarcidos los daños causados, suponiendo esto una violación de sus derechos humanos por parte de las instituciones públicas, cuya función debería ser preservarlos, y favoreciendo a fin de cuentas, la desconfianza en los organismos estatales, mientras que la ciudadanía va acumulando una sensación de malestar, frustración y rabia.

“La corrupción. Y el dinero, en cualquier lado de esos que tengas bastantes influencias puedes pagarle al policía para que te suelte, o comprarles armas a los militares” (RH16, 46:1553-1554).

“...sí hay gente en la cárcel, pero también existe la corrupción que son los policías de mayor, soldados generales, y hasta le consiguen las armas a los delincuentes, por eso es que hay tanta muerte dentro de las cárceles, entonces hasta ellos mismos pueden salir y volver a entrar a las cárceles cuando quieran y así” (RH16, 52:1787-1790).

4.c Origen de la delincuencia: “porque si la delincuencia es ocasionada por códigos sociales, es muy triste”

Estos jóvenes comparan la existencia de malandros, y la realización de actividades delictivas con la ejecución de un trabajo, así, el pertenecer al grupo en el que se encuentran, pierden su autonomía y solo les queda obedecer órdenes de alguien con mayor poder y estatus; quedando como peones que solo sirven para ejecutar los actos que se les encomiende.

Evidencian, por una parte, sentimientos de lástima y compasión por aquellos que parecen robar por necesidad, entendiendo ésta como una consecuencia de la situación económica y política del país; y por otra, una justificación a la decisión que toman estas personas frente al escenario desfavorable al que se ven sometidos, como la única solución posible, como una vía de escape a la pobreza o la miseria.

“Y un malandro, yo me compadezco de él, de los que roban porque no todos roban, o sea, yo sé que algunos que roban porque los mandan o algo así, pero algunos que roban por necesidad... y entonces, ese tema de los malandros es algo que es un efecto secundario de la crisis del país, de que todo está caro, de que no hay trabajo, de que el dinero no te sirve para comprar, entonces eso ocasiona que hayan personas que tengan que recurrir a eso. Incluso, yo lo he oído de mi padrastro o de mis tíos, pero con cierto humor ‘cónchale me voy a tener que poner a roba’ porque no me alcanza el dinero’ y claro, nosotros sabemos que es en juego, pero hay personas que sí lo dicen” (GH16, 6:189-196).

Exponen la existencia de unos malandros que para resguardar su vida de otras personas que pudieran hacerle daño, deciden robar y de ese modo saldar sus cuentas. Asimismo, nos presentan el dilema de aquellos que pudieran recurrir a robar por necesidad, al no encontrar otras vías de hacerse con medios económicos para salvar la vida de alguien más. En estas dos ideas, hay un peligro inminente en que la única forma de salvarse de él pareciera ser salir a robar; sin embargo, la persona que roba sólo se beneficia a sí misma, incluso en el caso de salvar la vida de alguien más, hay un sentimiento egoísta para evitar sentirse triste, culpable o con arrepentimientos.

“...bueno, unos porque ya lo han hecho, otros los hacen para conseguir dinero para pagar algo o para pagarle a una persona que le deben dinero y es muy peligrosa o para pagar la operación de alguien que no quiere que muera... solo para beneficiarse ellos mismos” (HH18, 84:2969-2971).

“Sí, porque a lo mejor él pudo vivir algo o sea con las cosas que nos contaba pudo haber vivido algo que la

mayoría no... y eso también lo marcó a él su vida”
(MJM16, 17:603-609).

No obstante, también nos muestran una imagen de los malandros que roban para adquirir bienes, ya no es solo por necesidad sino para alcanzar un *statu quo* y tienen apatía de obtenerlo con métodos más tradicionales y que conllevan esfuerzo; todo esto, en un ambiente de rencor social en donde la clase alta o media tienen todo lo que el otro desea y no puede conseguir, ni con esfuerzo y trabajo duro ni por herencia cultural o familiar.

Así se despiertan en Gabriel el humor, aprendido en su familia, la cual ironiza la posibilidad de conseguir algunos bienes y servicios o satisfacer algunas necesidades de manera fácil e inmediata. También se reconoce el resentimiento, ya no a clases sociales superiores, si no a aquel que arrebató lo que con esfuerzo has conseguido o puedes llegar a conseguir. Posteriormente la limitación de ambos de conseguir algo a largo plazo ya que hay una conducta en repetición en el que al que tiene se le arrebató, y el que arrebató nunca está satisfecho con lo que consigue.

“Y hay otros que simplemente roban ni siquiera porque están en necesidad, simplemente roban porque piensan que esa es la solución o la vía inmediata, no quieren trabajar no quieren (*no se entiende*) entonces voy a robar. Y (...) esas personas, bueno, esto es algo que me había dicho a una amiga que le habían robado el teléfono, me dijo: que los malandros o las personas que roban nunca van a tener nada, porque ok, a mí me robaron el teléfono igualito yo voy a seguir trabajando y me voy a comprar otro teléfono, pero las personas que roban siempre van a estar con eso, ‘no tengo, no tengo, no tengo, necesito robar’ por eso no tienen nada, y eso es otra cosa, que los malandros, tienen un rencor como a las personas que tienen, a las personas ricas, una falacia en la cual las clases sociales son algo que

no dependen del esfuerzo de las personas, sino algo que están allí pues, que son porque son. Y entonces, eso ‘yo tengo, ellos no tienen, voy a robar, porque ya quiero tener’” (GH16, 6:197-206).

Finalmente un sentimiento de derrota, fatalidad y tristeza frente a la delincuencia; la necesidad de encajar y pertenecer a un grupo lleva a estas personas a la inmadurez, la irracionalidad, el impulso, el actuar. Y si no hay espacio para el proceso crítico todo se desploma acelerada y vertiginosamente.

La capacidad de discernir, jugaría un importante papel a la hora de tomar “la decisión” de ejercer estos trabajos o actividades delictivas, la delincuencia se muestra como un agente que no discierne entre ricos, pobres, estudiados o no. Lo que parece poder ejercer una diferencia en cuanto a entrar a este mundo o no, depende intrínsecamente de la persona y la capacidad que tenga al tomar decisiones para ver las diferentes alternativas que se le presentan.

“porque si la delincuencia es ocasionada por códigos sociales, es muy triste (...) porque ni siquiera es algo que ellos necesitan, como robar para comer, sino que es algo como para encajar, como ‘yo necesito encajar’ entonces voy a hacer esto para que me quieran” (GH16; 9:314-317).

“Bueno lo que pasa es que yo veo que como que la violencia no se ha esparcido así como así pues. Si no, ponte hay un chamo en el liceo que sea muy buena persona, buen estudiante, etc., y otro chamo que sea ladrón, o mala influencia y se junta con él probablemente si el chamo no tiene la capacidad para entender la diferencia entre lo bueno y lo malo se meterá a este mundo y va a terminar siendo un delincuente igual que el otro” (RH16, 46:1586-1590).

4.d Mecanismos adaptativos – Naturalización de la delincuencia: ¿Por qué en todos lados tienen que estar robando? -Le dije- No debería ser así.

Encontramos en Gabriel un sentimiento de indefensión, de desesperanza ciudadana frente a los pocos mecanismos de defensa pública por parte del estado; cada quien se protege como puede. Siendo para Gabriel, la única forma de sobrevivir el adaptarse, tomar ciertas medidas para su autocuidado y protección; tales como evitar lugares, conductas o situaciones potencialmente peligrosas. Estar en sobre-alerta ante cualquier cambio en el contexto que previniera de algún riesgo.

“El chamo (quien lo robó) estaba temblando y yo le dije ‘pero es un vergatario’ y me lo quitó igual. Y después tomó los teléfonos de todos y se bajó en el rayado, o sea, un robo exprés y ahora cada vez que paso por ahí estoy como que, veo quien se va a montar. Cada vez que estoy en camioneta me siento adelante para ver quien se monta y dependiendo de eso me bajo. O sea, de esas experiencias que he tenido he sacado previsiones, yo ya no llevo teléfonos caros así BlackBerry a la calle, me llevo el perolito. Ya me siento adelante con el pasaje en mano para bajarme cualquier cosa, ya cuando estoy caminando solo en una calle, no estoy hacia la acera sino casi en el medio de la calle, y bueno, la experiencia, necesito adaptarme, porque si no me adapto, me van a seguir robando (...) de hecho, eso me ha servido” (GH16; 8:275-281).

La adaptación como proceso en que se modifican diferentes patrones de comportamiento para ajustarse a una norma del medio social en que se desenvuelve y así asegurar la supervivencia de los más aptos, los más competentes y adiestrados. Siendo la norma social la violencia, la delincuencia y la ruina de aquellos que son diferentes y menos valerosos.

“O sea que le parece normal, de que le parece ahh la inseguridad es como cuando yo le dije a mi mamá ‘mamá quiero ir para Cuyagua, pero me dijeron que allí roban mucho’ y entonces ella y que ‘¡ay! Bueno pero es que ahorita en todos lados están robando’ o sea no ¿Por qué en todos lados tienen que estar robando? Le dije no debería ser así” (MJM16; 28: 974-977).

Y en contraparte, también encontramos la queja, la molestia a lo cotidiano y lo normal; la crítica frente a la naturalización de las maneras en que vivimos, frente a las restricciones que ello podría generar. Y no es sólo una crítica a las propias situaciones, sino a la de pares, a realidades que no les son propias y que en el grupo de arte conocen, exploran y pueden experimentar indirectamente.

“Ajá, que en su barrio era muy normal ver a una persona con una pistola en la mano y tú te quedas así como bueno lo que paso fue que él pensaba que todo era así como lo que pasaba en su barrio y como actuaba así allá todo malandro entonces tenía que ser malandro, por eso era que yo le discutía mucho a él pero (...)” (MJM16, 17:593-599).

María José, participante del grupo y de esta investigación, relata el impacto que le genera la naturalización expresada por algunos de sus compañeros en relación a experiencias asociadas a la delincuencia y la violencia, que puede resultar contrastantes con sus propias experiencias, las cuales sin embargo, no son ajenas a dichos contenidos. Si bien lo vivido por ambos puede conservar similitudes, el significado difiere y desde allí se levantan cuestionamientos a la normalización de la experiencias, que por acontecer de manera cotidiana, donde se ven involucrados personas de vinculación directa, familiar o cercana con los(as) jóvenes, no implica que su ocurrencia deba considerarse esperada o rutinaria.

“Que una vez a su tío, su tío creo que vendía drogas o no sé era malandro no se bien, entonces lo tuvieron que ir a buscar y que pasaron los policías con pistola en mano y entonces allanaron la casa y le parecía como normal ver eso. Si yo que viví una casa de que se metieron los ladrones y yo quedé así en shock y a él le parece normal, y ellos si ver que pasan un montón de policías por su casa con pistolas en manos le parecía normal, buscando a su tío” (MJM16, 23:808-812).

Los saberes de cómo protegerse ante los actos de delincuencia son comunicados oralmente de los mayores a los más jóvenes: “Pones tu cara de culo”. De ese modo: demuestras que estás molesto, que eres más fuerte, vigoroso y poderoso, que contigo no hay quien pueda. Así se expresa la preocupación de los adultos por asegurar el bienestar de estos jóvenes quienes de entrada son considerados como indefensos y a la vez, se garantiza la implementación de ciertas medidas para fortalecer la seguridad de sus seres queridos.

El ignorar a los otros, como si no importara nadie más, mientras demuestras una especie de poder y tu valía con ciertas acciones o gestos, parecen ser estratégicos al momento de enfrentar a quien delinque. Un ejemplo de ello es mirarle a los ojos y decirle por medio de este gesto: ‘tenme miedo’.

“Por lo menos, mi tía, me dice ‘tu pones tu cara de culo y caminas derecho y no mires a nadie’ o ‘pones tu cara de culo y lo miras así, los miras a los ojos, como para generarles miedo a ellos’(...)” (GH16; 7:234-236).

Estas comunicaciones verbales modifican las maneras en que nos movemos por la ciudad, las actividades que realizamos en nuestro día a día, personas que incluso pueden no conocerte y te advierten, te cuidan. Se ha activado una forma de relacionarse en el que se conoce a la mayoría de los

vecinos, en el que se cuidan y protegen unos a otros, se sabe quiénes no pertenecen a la comunidad y pueden hacerte daño.

“Porque normalmente escuchas que las personas hablan, ‘mira, no te metas por ahí’ o ‘mira, tengo cuidado’ y uno tiene la precaución de que ese sitio es medio oscuro y se han escuchado tiros o algo y uno anda pendiente de eso” (RH16, 53:1819-1821).

“Pero ahora los lugares que son conocidos para mí ahora se están volviendo un poco peligrosos, pero son de malandros que se vienen de otras zonas a sabotear a las personas que andan por ahí tranquilas(...)” (RH16, 53:1829-1831).

Y así, al conocer a sus vecinos, el haber crecido con ellos, aunque no necesariamente se pertenezca al mismo grupo de amigos, se puede recurrir a ellos para la protección, para la venganza; existe un sentido de cordialidad y amabilidad con el que se demuestra respeto a cada habitante que se retribuye al necesitar un favor o para evitar ser una de sus potenciales víctimas. El tener contactos, conocidos, familia dentro de estos grupos delictivos ayudaría a resolver algunos problemas y estar protegido dentro de la comunidad.

“Ujum, amigos. Porque uno por más que sea no puede andar por la calle sin saludar a nadie, tiene que ser gente pues, para que no le hagan daño a los que andan contigo. Y me han dicho cosas así, ‘wow! ¿Cómo sabes eso?’ ‘bueno, porque yo maté gente así’ ‘¿qué?’ tampoco uno tiene que llevarse así porque uno no sabe cuándo los tiene que necesitar, o hasta que ellos mismos están buscando a una persona que robar y esa persona es tu familia. Ese día yo llamé a un amigo, ‘mira chamo, robaron a tal persona’ ‘ah ok, tranquilo que los voy a buscar’ si los busco te doy el teléfono. Si lo busca era una gran

ayuda porque era el teléfono de mi tía, y bueno ahí tenía todos los contactos de sus hijos y todo eso entonces cónchale, entonces conociendo gente (...)" (RH16, 54:1877-1883).

4.e Delincuencia en hombres y mujeres. "(...)aunque he visto más hombres robando que mujeres robando"

No importa el género, tanto los hombres como las mujeres son potenciales víctimas, se encuentran en riesgo contante a la ocurrencia de algún daño en la calle, en cualquier lugar donde te halles no hay certeza de protección por entes policiales.

Se presenta una discusión entre los adolescentes ya que parecen diferenciar la no peligrosidad de las mujeres frente al riesgo que suponen los hombres, estos últimos se posicionan como los principales ejecutores y promotores de los actos delictivos, ya sea por necesidad de comer o cumplir un rol social o por simple diversión, etc., lo cierto es que los hombres

"¿Para los hombres? (...) bueno, la verdad para mí para los hombres la delincuencia es algo, un riesgo, algo que te puede pasar en la calle, para ambos. Para los hombres la verdad, es lo mismo es algo que te puede pasar en la calle (...) A hombres y mujeres (...) para los dos, aunque he visto más hombres robando que mujeres robando (...)" (GH16;9:302-307).

Independientemente si se es mujer u hombre la manera en cómo se acercan a la delincuencia o a quién deciden robar, es única en cada persona. La diferencia está en cómo vas a robar, hasta dónde llegará la letalidad del victimario y a quién vas a robar.

"Lo mismo, si te decides a robar robas y ya. Aunque sí es seleccionable la forma de robar y a quien lo robas. (...) creo que lo mismo. Pero hay elección si lo

vas a robar matando a una persona para luego robarla o si solo vas a intimidarla y robarlo y ya y salir corriendo” (HH18, 85:3005-3009).

4.f Violencia y Delincuencia. “(...) no es que ‘Mira, por favor tu teléfono’ es algo violento (...) no solo te quieren robar, te quieren humillar por medio de la violencia”

Algunas veces ambos contenidos son usados como sinónimos. En la delincuencia está implícita la violencia, “me estas robando y de paso me faltas el respeto”, no se limita a sustraerte un bien, se trata de hacerle notar a las personas su propia vulnerabilidad, el poco poder que tienen sobre su destino y sobre su vida. “Me faltas el respeto” te hacen sentir indigno, te vulneran, te denigran, se colocan en posiciones de inferioridad.

“Sí, semejanzas, porque primero te roban de una manera violenta, no es que ‘Mira, por favor tu teléfono’ es algo violento, y eso yo, de hecho yo he escuchado de unas amigas que incluso a sus mamás enfrente de ellas le dan cachetadas, y ¡guao! Eso es algo, fuerte pues, porque están siendo violentos y están teniendo como un poder de faltarte el respeto porque me estás robando y de paso me faltas el respeto (...) y suena algo como loco pues, pero cuando robas hay personas que tienen respeto, aunque si tuvieras respeto no te robarían; pero sí eso pasa, son más violentos de lo que deberían ser; no solo te quieren robar, te quieren humillar por medio de la violencia. Y sí (...) están totalmente relacionados, porque la violencia hace daño, los malandros hacen daño, los malandros son violentos, están muy en relación” (GH16, 8:292-300).

Resaltan a través de la ironía, lo obvio que para ellos es el uso de la violencia en la delincuencia; no son independientes. Necesariamente para que

haya delincuencia tiene que haber violencia, tiene que haber daño y destrucción; sin embargo, nos muestran una ambivalencia entre lo desviado que pudiera ser que te roben con respeto, y lo que se sucede en la realidad que te despojan de todo lo que conlleva valor, y va escalando hasta arrebatarte la vida.

“Porque los maltratos, yo lo veo como (*hace un gesto con su cuerpo*) ¿me entiendes? Cuando a ti te van quitar, cuando te roban siempre te andan jamaqueando o no sé, en esto la violencia también es verbal, o también psicológica y toda la cosa por eso es que creo que tiene que ver mucho. Cuando te van a robar algo, el teléfono entonces viene el tipo y te comienza a jamaquear o te dice cosas y siempre queda algo así” (MJM16, 20:682-686).

5. Arte. “(...) no necesariamente tiene que ser hermoso, no necesariamente tiene que tener sentido, si no que refleje algo que tu sientas,”

Para los participantes, el arte tiene una representación atractiva y agradable; la cual le sirve como forma de expresarse. Es el medio en el que movilizan elementos y procesos internos, muchas veces relacionados con sentimientos como rabia, miedo, tristeza, etc. y cuyos resultados no tienen por qué ser hermosos para lo demás. Lo que verdaderamente importaría con el arte es la subjetividad de su artística, la expresión y transformación de esos sentimientos o de algo más; encontrando que se manifiestan y expresan su arte a través de la poesía, de la cual (en algunos casos) sus primeras aproximaciones fueron en el colegio.

Pareciera que en sí mismo el expresarse de una manera cultural y reflexiva es un arte; resultando la expresión a través de diversos medios tales como la literatura, escultura, música, pintura, etc., el arte, la enseñanza de él o la experiencia del grupo funcionaría como un proceso de andamiaje en el que

se apoya y ayuda a los jóvenes para enfrentar adversidades o problemas y que luego puedan encararlos por sí mismos.

“Arte... cuando escucho la palabra arte, se me viene poesía y bueno después mis clases de artística que el arte es simplemente sentimientos que tú materializas, sabes la expresión de algo, no necesariamente tiene que ser hermoso, no necesariamente tiene que tener sentido, si no que refleje algo que tu sientas, lo que el artista sienta (...) y poesía porque es la manera de representar mi arte” (GH16, 10: 350-353).

“Con herramientas me refiero a los tipos de manera en que el arte existe... poesía, escultura, pintura, incluso música, incluso literatura... Ellos, ustedes me enseñaron todas esas cosas, me mostraron todas esas herramientas, me explicaron qué significa arte, nos hicieron, nos ayudaron a entender, nos dieron más, nos dijeron háganlo ustedes” (GH16, 14: 497-500).

5.a Función del arte: “lo siento como parte de mí pues, y los problemas y todo lo que siento se van”

El arte, al igual que la violencia, es la expresión de esos sentimientos como la rabia y la ira, Gabriel los califica como destructivos, volátiles y efímeros para él mismo o para quienes lo rodean. Pero al contrario que ella (la violencia), con el se podría convertir esas expresiones emocionales y afectivas en energía trascendental y perenne.

Gabriel construye al arte como una forma de ser inmortal, de conseguir respeto y admiración de forma benigna; y más allá de la transformación de esa energía o esos estados emocionales perturbadores, implicaría la transformación del mismo artista, ya que lo ayuda a razonar, comprender y construir nuevos significados de sus diferentes experiencias de vida.

“(…) Ya les había dicho que la ira, y que la rabia era algo que crecía y explotaba. El arte es una de las cosas que puede agarrar sentimientos e inmortalizarlos, y dejarlos allí para siempre. Como eso, como transformar la energía, o sea transformar la energía esa que está dentro de ti, que es volátil, que es efímera y que incluso puede hacer daño en algo eterno, en algo que pueda hacerte comprender, y que puede incluso ayudar, y que te puede ayudar a ti, porque en la explosión de tus sentimientos te puede hacer daño a ti mismo.” (GH16, 13: 478-483).

Asimismo, el arte funcionaría como una manera de representar los significados de la realidad; con él se aprende a sobrellevar las vivencias del día a día; de desahogarse sin necesidad de palabras; en lugar de expresar las emociones a través de la violencia estos adolescentes recurren al arte para construir de manera alternativa y significativa sus experiencias de vida.

“Nada, representar de una forma lo que pienso de la realidad (…)” (HH18, 80:2807).

“Creo que algunos prefieren actuar primero o han aprendido a relajarse, otros no” (HH18, 83:2921).

“A ayudar a relajarte un poco, ya sea con palabras, con una música o pintando y/o dibujando que sería lo mismo, aunque diferente” (HH18, 83:2849-2850).

“Bueno yo pienso que mediante el arte, uno se puede desahogar, así como te dije, cuando uno está muy bravo se puede poner que si a pinta’... no sé” (MJM16, 41:1393-1394).

Conversar o hablar de las emociones que los embargan comparado con simplemente actuar o explotar puede resultar difícil en ocasiones. En general, el arte proporciona una vía alternativa, les facilita un tiempo para ellos mismos,

para contactar con lo que les hace sufrir y les hace daño, en lugar de solo descargar lo que traen consigo sin procesarlo o sin reflexionarlo. Aunque el arte puede ayudarlos a elaborar sus experiencias, estas pueden ser difíciles de transmitir a otros a través de las palabras, ya que estas pueden ser más concretas que el simbolismo del arte.

“No sé explicarlo. Solo sentí que eso quería hacer (...) Que exprese mucho mejor expresarla con el arte que en forma directa y alguno que van directo al grano” (HH18, 91:3193-3194).

Conjuntamente, manifiestan que a través del arte puede darse la expresión de sentimientos diferentes al odio o la tristeza; y que estos sentimientos pueden canalizarse a diferentes vías (pintando, dibujando, construyendo, cantando, actuando, entre otros) aunque siempre creando, al contrario que la violencia que tiende a dañar y destruir.

Además, con el arte se pueden crear puentes para imaginar otros mundos, nuevos lugares, distintas alternativas; y todo esto de manera segura. Se representan las personas que fingen en el afuera, se significan las vivencias que les hacen daño y se descubren nuevas formas de ser y de estar. El arte, le permite al que lo usa figurarse la mirada de otro, del que ataca, de la víctima, del que finge, del que se quita la máscara, del que existe.

“Con la violencia lo único que expresa es rabia, odio y tristeza de ahí no se expresa nada mas eso sentimientos, y la diferencia con el arte es que puede expresar lo que sientes pintando o dibujando” (HH18, 93: 3248-3249).

“Nada, el otro lado. Que mucha gente puede ser buena otras pueden fingir, algunos, son representados por esa forma realmente (señala al demonio) (Ver anexo D4), algunos pueden fingir y en cualquier momento muestran quien son en realidad” (HH18, 80: 2811-2813).

Estas nuevas alternativas, no tienen que conocerse es un estado al que te transportas en el que estás tú junto a la representación de tus sentimientos, que no tiene que significar nada para los demás pero significa todo para el artista, el dejarse llevar no para hacer daño sino para conectarse y estar bien consigo mismo, porque se sienten resguardados cuando están en esos mundos a los cuales se viaja.

“Bueno, dependiendo de a quien se lo preguntes, yo no sé mucho de arte, lo que sí te puedo decir es que para mí la música sería un tipo de arte, y ¿cómo siento yo la música? Cónchale, cuando toco el instrumento siento como si estuviese en otro mundo en otra broma, lo siento como parte de mí pues, y los problemas y todo lo que siento se van, la música se lleva todos esos problemas y solamente me deja con mi instrumento, así me imagino que deben sentir los pintores, o depende de lo que pinten, no sé” (RH16, 55:1922-1927).

Funcionaría como una forma de comunicación, una manera en que los demás pueden conocerte, conocer tu realidad, sin complicaciones, con sutileza y sólo hasta donde la persona lo permita o se sienta capaz de hacerlo. Y así como el artista intenta comunicar, representar, construir una idea, el público es libre de darle su propia significación, por lo que puede ser tan diferente como personas hay en el mundo.

Algunas veces, la idea a mostrar es una denuncia de lo que sucede en su cotidianidad y otras simplemente es una expresión de lo que sienten y no quieren sentir, o sienten y están bien con ello; compartir su mirada del mundo, de su mundo.

“Para mí el arte sirve para mostrar lo que la gente siente a los demás, que los demás puedan ver lo que tú sientes; mostrarle a los demás las diferentes cosas que no son su realidad. También depende de la

intención del artista lo que quiera mostrar, por ejemplo en un cuadro un hombre tirado en una esquina en un charco de sangre, podría significar no salgas de tu casa porque te van a robar y matar, o también que en cada esquina te pueden matar; o también un cuadro una mujer rodeada de varios hombres podría significar que la van a violar, porque es lo más probable. Entonces también puede ser como una denuncia social. Los artistas usan el arte para expresar lo que sienten. Es como su mirada del mundo” (DM16, 98:3419-3426).

5.b Experiencias con el arte. “(...) vas directo al grano de una forma diferente”

Gabriel comienza con experiencias artísticas, como la escritura, desde el colegio por instrucción de una profesora que lo motiva e incentiva a la profundización de temas como la poesía; tanto es así que Gabriel todavía la continúa usando como manera de expresar y plasmar sus ideas, sus sentimientos para hacerlos inmortales e imperecederos; le sirve como una forma de sacar de sí aquello que le ronda por la mente, que no lo deja tranquilo y a lo que puede recurrir siempre que quiera para trascender de alguna forma aquello de lo que no puede separarse.

“Yo empecé a escribir desde que estoy en primer año, escribía (...) mi profesora en ese entonces, la profesora de castellano nos había mostrado, nos había profundizado en el tema de la poesía y me gustó tanto que quise intentarlo, entonces cuando lo intente me gustó mucho y seguí y ahora es parte de mí, no puedo quitarla (...) No sólo al acto de escribir, sino que hay cosas que surgen que están en mi cabeza están allí, como seis personajes en busca de autor, que las ideas surgen y entonces las ideas están allí como que ‘plásmame, dame vida, vuélveme

inmortal' entonces esas ideas surgen en mi mente y siempre están presentes hasta que yo las escribo" (GH16, 10: 357-368).

Las aproximaciones que tienen al arte facilitan la oportunidad de hablar y compartir experiencias que viven día a día. Toman por iniciativa la necesidad de representar su cotidianidad, al mismo tiempo que conocen la de sus compañeros(as), como una manera de conocerse a sí mismos y a los(as) otros(as), en formas que pocas veces tienen la ocasión de hacerlo en compañía de adultos.

"Bueno porque primero yo recuerdo que estaba en otro taller antes de ese, y me gustó muchísimo ese taller y pues era acerca del arte, aunque no recuerdo exactamente de qué porque fue hace un tiempo. Y después de eso mi compañero Daniel dio la idea de si podían dar otro taller y John nos preguntó en ese momento que queríamos para ese próximo taller y nosotros lo pensamos y fue acerca de la violencia" (RH16, 44:1483-1487).

Para estos adolescentes, en el arte no hay respuestas definidas, la simbolización algunas veces puede ser fácil, otras no tanto. En ocasiones, al igual que en la violencia puedes llegar a lo que te propones directamente sin darle muchas vueltas, y en otras rodearlas pudiera ser lo mejor. A veces, puede ser importante contar los detalles y en otras es significativo la trama central. Con el arte, pareciera no haber recetas, ni instrucciones que seguir, es simplemente lo que el artista quiera y pueda expresar y representar en el momento, junto a sus gustos, estilos, experiencias y vivencias. Y aunque al igual que el poder, el arte da libertad, se diferencia de él, en que los artistas siempre tendrán diversas formas y experiencias para expresar y comunicar lo que sienten y piensan del mundo o de ellos mismo.

"Al arte vas directo al grano de una forma diferente llevándote a ver algo que explica muchas cosas

confusas en vez de explicar lo más importante” (HH18, 91: 3199-3200).

“Bueno depende de cada artista. A mí me gusta pintar la belleza, la delicadeza, que también es lo femenino, pero bueno es lo que a mí me gusta. Y también lo de los murales en la parte de atrás del patio del colegio que son de valores en especial el respeto, igualdad y la tolerancia. Y la lluvia puede representarse como tristeza, pero depende de cada artista” (DM16, 98:3436-3439).

5.c Experiencias en el grupo. “(...) uno poder compartir las cosas con los demás y uno también saber de los demás”

En la interacción con otros jóvenes, ellos han podido conocer diferentes puntos de vista de distintas personas y realidades; algunas de estas conversaciones los ayudaron a considerar soluciones o perspectivas para la resolución de problemas en su vida diaria, o conocer el sufrimiento de otras personas que quizás no habían considerado antes; así como distintas interpretaciones de lo que significa el arte o la vivencia de él.

Gabriel, por ejemplo, recuerda especialmente a Frida Kahlo, y la inmortalización de sus dolores. Él apunta que Frida al eternizar sus penas hizo que otros(as) se identificaran con ella, que no se sintieran solos y las personas que la ven pueden experimentar no ser los únicos que sufren, encontrando algunas (y otras) formas de expresar el dolor, la tristeza, la rabia, la ira o incluso la alegría de sentirse acompañados, apoyados y comprendidos.

“Lo primero la opinión de mis compañeros, cuando nos mostraban algo y todos daban su opinión y a veces eran muy diferente a la mía y era wow no lo había visto de esa manera del arte, y también los artista que nos enseñaron aquí, no recuerdo los nombres” (GH16, 11:390-392).

“Que Frida... ella represento su dolor, pareciera que fuera abstracto pero ella dijo que era literal, entonces uno a través de eso uno puede sentir el dolor que ella estaba sintiendo, entonces ahí vas un poco con el no sé cómo se siente los demás pero a través del arte puedo sentirlo, saborearlo, tocarlo y comprenderlo” (GH16, 12:419-422).

La experiencia en el grupo para Gabriel es sinónimo de desarrollo y madurez, en la que se produjo en él un proceso de cambio y transformación por conocer diversos puntos de vista de temas que antes no había tenido oportunidad de pensar, y así poder abrirse a escucharlos, quedar “salpicado” de otros artistas que reviven en él, que lo innovan.

“Ha significado crecimiento, madurez, también cambio en mí, me ha permitido conocer y ver otros puntos de vista en los cuales era muy cerrado y gracias a eso he encontrado nuevas forma de mí mismo y es algo que me llena de alegría, por eso vengo, por eso sigo viniendo, porque el arte en si es inmortal, uno puede ser inmortal a través del arte, entonces uno se entera de muchos artista que reviven en uno o sea uno queda como salpicado y es como otro mundo, es otro tú, con otros ojos, es hermoso y eso me ha ayudado a crecer... a tener más ojos.” (GH16, 11:381-386).

Es una experiencia que emociona, llena de alegría y motiva a seguir en dicho proceso, o con experiencias similares; es el contacto con artistas (y otros jóvenes) a quienes admiran y que les hacen sentir que de alguna forma sus sentimientos, sus experiencias pueden ser compartidas y llegar a influir en la vida de alguien más, a partir de sus propias producciones.

“Sí, porque allí uno se desahoga. Hay mucha gente que se desahoga en eso (...) No, o sea si pienso que

también es desahogo lo que pasa es que uno no lo demuestra mucho, pero si pienso que es así. Bueno yo lo sentí. (...) Como también descanso, uno poder compartir las cosas con los demás y uno también saber de los demás” (MJM16, 22:754-762).

Asimismo, suceden transformaciones, ejemplo de ello, tenemos a Dayana, para quien el grupo y el descubrimiento del arte, supusieron el poder expresar sentimientos de formas no auto-lesivas, el encuentro de nuevas maneras de relacionarse con los demás, de verse y sentirse aceptada (por ella misma y por los demás), de extrapolar lo vivido y aprendido a otras situaciones y circunstancias. La vivencia del taller supuso para ella una definición y construcción de sí misma de maneras con la que es feliz y se siente cómoda; con el arte y la generalización de este a diferentes aspectos de su vida logra relacionarse y crear impacto en las comunidades a las que pertenece.

Bueno como para como yo empecé buenísimo, yo era tímida y emo, estaba alejada de mis padres y de la gente en general, incluso en una oportunidad me desmayé por eso. Entonces de estar en el grupo me integré más fácil yo comenté que era emo y las muchachas se me acercaron, y luego yo llevé eso a otras partes, llevé esa experiencia afuera y ahora soy otaku y también gamer. Y además participo en organizaciones del colegio, soy brigadista, muralista y estoy en una comisión de los derechos humanos en el liceo (DM16, 96:3357-3362).

5.d Objetivos del grupo. “(...) darnos herramientas para convertir nuestra energía”

Para Gabriel, el grupo tenía como objetivo la transformación de sus participantes, este cambio radicaba en el mostrarle nuevas o diferentes alternativas, ideas de resolución de problemas, o de aproximarse a otras personas, nuevas realidades, diferentes perspectivas de las experiencias de

vida, o de la adolescencia. Además de brindarles espacios de crecimiento, con herramientas diferentes a las que aprendieron a usar tradicionalmente en otros espacios, para convertir, alterar y exteriorizar de manera constructiva y sin que les juzguen la energía y los sentimientos que los movilizaban.

Asimismo pueden convertir y expresar no sólo energía o sentimientos destructivos o considerados de esa manera; sino que también les permite transformar para compartir el entusiasmo que los ayuda a crear y construir a partir de cualquier experiencia que tengan en su vida, ya sea calificada como negativa o positiva.

“Los objetivos... Hacernos crecer, mostrarnos ventanas, ayudarnos... Darnos a entender que existen otras cosas, darnos herramientas para convertir nuestra energía” (GH16, 14:493-494).

“Alguien que prefiere expresar su ira, rabia y eso de otra forma, en vez de andar golpeando. Lo que yo hacía antes” (HH18, 82:2878-2879).

5.e Arte en hombres y mujeres. “(...) Si se representan juntos hay un equilibrio, hay igualdad”

Estos jóvenes convergen en cuanto a la visión que tienen los hombres y mujeres del arte, así, aunque todos consumimos arte, a los hombres no les suelen gustar las formas de expresión tradicionales, tales como la pintura, poesía, escultura, etc., sino que prefieren la expresión del arte en contextos más contemporáneos como los deportes o las mujeres; dicha visión limitaría y restringiría la percepción y comprensión de diversos fenómenos, y vendría dada como una forma de expresión del rol social que deben cumplir en sus escenarios y con sus pares, en el que la única manera de ser aceptados en un grupo de amigos es si cumplen un código social de tener una mujer, carro, casa, dinero, libres los fines de semana, etc.

“Bueno hoy en día los hombres ven el arte como algo para mujeres, o sea los hombres no se interesan en

pinturas, ni poesía, ni esculturas ni nada de eso. Sin embargo, ellos ven arte, ellos ven deportes; los deportes son un arte. Ellos ven mujeres, las mujeres son arte. Bueno el arte está en todos lados pero ellos se cierran a ciertos tipos de arte, bueno la mayoría de ellos. Y eso los limita, en un sentido de que los limita a comprender” (GH16, 12:434-438).

“Cumplir con los matices de ser hombre, tener una mujer, tener una casa, libres los fines de semana, cosas así” (GH16, 12:447-448).

Las mujeres se encontrarían en mayor contacto con el arte por el proceso de crianza, en el cual se les enseñó que al suponerse más emocionales y expresivas que los hombres, el arte sería la vía adecuada para canalizar y darle forma a esa emocionalidad. Con el arte, pudieran “romper” en cierta forma las limitaciones con los que se les cría.

“Para las mujeres, el arte como que... las mujeres como que están más relacionadas con el arte hoy en día, quizás porque a las mujeres las crían con el arte. No sé, yo creo que a las mujeres les dan muchos límites hoy en día, y entonces ellas recurren al arte para romper esos límites” (GH16, 13:456-460).

“Porque las mujeres son artísticas. La mujer siempre se está expresando, el hombre no es tan expresivo como la mujer. La mujer se expresa con la ropa, con el maquillaje. Siempre intenta expresar algo y quizás ellas necesitan más el arte que los hombres, necesitan expresarse más que los hombres.” (GH16, 13:466-469).

Sin embargo, continuamente recalcan que al arte no es cuestión de géneros, ser hombre o mujer, es expresar y cada quien lo hace de la forma en que se le haga más fácil o como mejor prefiera; se trata de representar y

comunicar las construcciones de sus realidades, para algunos de ellos la mujeres podrían ser delicadas; en tanto los hombres son poderosos y controladores, y en ello hay un equilibrio.

“Depende de cada artista, de sus sentimientos, de lo que quieren transmitir; por ejemplo las mujeres son representadas como más delicadas, y los hombres con control, poder, valentía, vitalidad. Si se representan juntos hay un equilibrio, hay igualdad; aunque también pueden pintarse por separado” (DM16, 98:3426-3429).

5.g. Violencia, delincuencia y las experiencias de los grupos de arte.

“(...) lo que dibuje allí que representa como una fortaleza para que la violencia no pase y el castillo es el país”

Para Gabriel, la violencia se presenta como una forma de expresión de sentimientos, como el dolor o el miedo, los cuales no han sido pensados, canalizados o transformados; sino que simplemente se mantienen con la persona de forma efímera y sin comprender o resolver.

“¿La violencia? Bueno sería una forma de expresión efímera, una forma de expresión que no se ha transformado, que no se ha trabajado en ella, simplemente está allí, o algo así” (GH16, 14:524-525).

La violencia, delincuencia o la expresión de ellas, sólo existiría cuando la persona no trabaja, ni profundiza en sentimientos que le hacen sufrir; ya que al no tener oportunidades o experiencias de vida que les ayuden a convertirlos e innovarlos terminan por aumentar la destrucción que implicarían estos sentimientos.

“¿La violencia? Significa, la violencia podría significar (...) incomprensión (...) podría significar miedo y (...) dolor, dolor” (GH16, 15:531-532).

Por lo que el plantearse otras formas para inmortalizar estos sentimientos sin que sean explosivos y destructivos funcionaría como una manera de construir. Construir desde mejores opciones u oportunidades de expresión, hasta espacios de convivencia y paz.

“Wow... no me lo había planteado, pero para alguien que paso por estos espacios me imagino que la delincuencia es como emociones que no se han, que no han sido trabajadas, la delincuencia sería algo que nunca se pensó, algo que no queda para siempre como el arte, porque en realidad mata, en realidad hace daño” (GH16, 15:534-537).

“No recuerdo muy bien porque Daniel quiso hacer otras cosas, él cómo por su parte porque no sé pues, y yo por mi parte quería hacer como un castillo como lo que dibuje allí que representa como una fortaleza para que la violencia no pase y el castillo es el país que eso si recuerdo y bueno eso significó para mi dibujar la violencia o parte de la violencia” (RH16, 45:1541-1544).

Con las expresiones artísticas estos adolescentes se acercan a formas simbólicas de lidiar con la violencia y la delincuencia; ya que la cotidianidad les supone un importante desgaste emocional y físico. Desde el arte logran lidiar de forma temporal (aunque luego pueda ser más duradera) con situaciones difíciles, desarrollando y practicando mecanismos de afrontamiento que posteriormente ponen en marcha en el afuera.

“Cónchale despejar así la mente, dejar de pensar en los problemas del país, o sea, eso es muy feo yo lo veo así pues el país es mi casa; no me gustaría llegar a mi casa y ver a cualquier familiar muerto allí. Es mi casa. Me duele mi casa. Y no quiero que estén pasando cosas así. Y lo que hacía allí era cónchale

dibujar un muro para que no pasara nada malo”
(RH16, 49:1694-1697).

Estos jóvenes pueden usar el arte como una forma de expresar sentimientos y experiencias, en lugar de limitarse a situaciones traumáticas o expresiones de lo culturalmente convencional. Así se pudiera recurrir al arte y a cualquiera de sus formas para reflexionar; conocer, contactar y aprender a vivir con nuestro mundo interno y compartirlo con los demás. Adicionalmente, se asimilan formas más sanas y constructivas en cuanto a la exteriorización de los sentimientos que pueden generar malestar.

Aunque el significado del grupo pudiera ser diferente para cada uno de los adolescentes participantes, parece haber una convergencia en cuanto a las consideraciones y significados construidos alrededor de la violencia, delincuencia y arte, ya que no pueden y no se hacen si la persona en la situación artística no está dispuesta a ello. Aunque exprese o exteriorice algunos temas estos no la movilizaran ni le ayudaran a reflexionar alternativas, o considerar acciones diferentes en cuanto a sentimientos que le hacen sufrir, en lugar de ello continuará en la senda de la destrucción que señala la violencia.

“Sí puede ser. Si uno le dice a alguien que dibuje algo que tenga que ver con la violencia, lo dibujará y expresará. Si es que le importa mucho las cosas, si no le importa mucho, después aunque lo dibuje de todas maneras pero no será tan expresivo” (HH18, 81: 2843-2845).

“En vez de hacerle daño a alguien que se expresen así, que expresen su rabia y todo en la pintura expresivo” (HH18, 85: 2991).

Finalmente, en ocasiones el arte no tienen un objetivo específico, más que el alejarse y evadir la realidad generadora de malestar, expresar lo que les agobia o hacer una lectura precisa de lo creado por otros(as). En el grupo la

creación la experiencia pudo implicar un acompañamiento silencioso, donde se respeta y acepta al otro, sus espacios y producciones.

“Yo creo que arte más que todo fue como para buscar una escapatoria pues, para poner allí las ideas que nosotros sentíamos acerca de eso y bueno sinceramente hay algunos que yo no le veía mucho sentido que tenía que ver acerca de violencia porque no las entendía muy bien. Ese o este pues (*mostrando dos pinturas, una de ellas la de la mujer en blanco y negro*). Pero cada uno tiene su concepto acerca de la violencia y las respeto pues” (RH16, 44:1509-1513).

5.f. Miradas artísticas de Caracas. “ellos también sienten esas torres todas llenas de sangre, lo viven también”

La experiencia en el grupo les hace cuestionar la situación actual de Caracas, el arte iniciaría un proceso crítico en el que reflexiona temas como la violencia, decadencia y destrucción de los habitantes. Y así al morir sus habitantes, también lo hace la ciudadanía, las estructuras, la convivencia y la ciudad. Con imágenes estrambóticas de la ciudad del artista venezolano Nelson Garrido, deliberan la situación y la realidad que les afectan en su cotidianidad, y en la de quienes le rodean; además les ayuda a ver su proceso de crecimiento y transformación dentro del grupo.

“Después conocí a Frida Kahlo, supe de las exposiciones que se hacían aquí en Caracas, muchas de ellas... una, era una foto de Parque Central ensangrentada me acuerdo de todo eso, me hicieron reflexionar sobre todo lo que estaba pasando a mi alrededor y me ayudo a entender todo lo que había hecho aquí. Es como si Caracas estuviese muriendo por causa de sus habitantes, pero no es Caracas la que muere si no sus habitantes, por eso

Parque Central, algo que era icónico las torres esas gigantes todas ensangrentadas porque está muriendo” (GH16, 11: 396-404).

Hablan de un sentimiento en común, el de la Caracas silente que muere poco a poco, y aunque unos están más expuesto a ellos y otros solo pueden ver y experimentar esa situación a través de una pintura o de un grupo, el ponerse en los zapatos del otro a través de las representaciones los ayuda a compartir el dolor de la pérdida, y el construir alrededor a ella.

“Sí, esas. Porque me acorde bastante de Jhonny del otro que hablaban mucho de que todos los días veían a alguien muerto enfrente de su casa y por donde vivían y la cosa y entonces me acorde eso. De que ellos también sienten esas torres todas llenas de sangre lo viven también” (MJM16, 28:1005-1007).

Discusión

Los jóvenes que participaron en esta investigación evidencian una construcción en relación a la violencia compleja y nuclear en su experiencia de vida. La violencia ocupa un lugar que incide sobre su visión de mundo y la relación que deben establecer con los otros. A su vez este contenido tiene una fuerte conexión con el concepto de delincuencia, tan así, que por momentos puede ser difícil establecer una distinción entre ambos. Desde la violencia se establecen puentes con otros contenidos que también influyen en la mirada y accionar de estos jóvenes durante su día a día. Algunos de esos aspectos se relacionan con el poder, el respeto, el género todos ellos acompañados de una amplia elaboración sobre los orígenes, expresiones y estrategias de afrontamiento para lidiar con la violencia y la delincuencia. Estos contenidos y su conceptualización encuentran diversos referentes en la literatura del área, los cuales se discutirán a través de siete apartados que serán presentados en las próximas páginas.

Para comenzar queremos recordar que la OMS (2002) entiende violencia como aquellas acciones intencionadas y físicas, hasta el extremo de producir muerte, no accidentales y no justificadas, es decir, no es en defensa propia, y por tanto, es delictiva. Sin embargo, para nuestros participantes, trata del desorden y del caos. Así las personas explotarían, al estar confundidas y con dificultades para manifestar sentimientos que no pueden tolerar en su mundo interno.

Brundtland (citado en OMS, 2002), supone la violencia como la única constante en la vida de muchas personas en todo el mundo; lo cual es considerado por Raúl, como una fatalidad ya que ésta deteriora las relaciones interpersonales, destruye lo que se encuentra a su paso “para mí es una desgracia. O sea, porque a nadie le gusta la violencia y siempre he visto tantas cosas que han pasado en el país (...) que cada año se matan no sé cuántos mil venezolanos por estupideces si se ponen a ver (...)” (RH16, 45:1517-1519).

Origen de la violencia y relación con el poder.

Para explicar las causas del comportamiento violento, estos jóvenes proponen diferentes construcciones alrededor de ello; la primera, la existencia de una propensión genética hacia la violencia; la segunda, similar a algunos expertos en el tema de violencia, por la asociación existente entre la persecución de poder y control por la historia de exclusión y pobreza; y finalmente, al igual que los teóricos en esta área, formulan que a través del aprendizaje y las experiencias en la infancia temprana mediante los patrones de modelaje las personas violentas conocen y practican los discursos de su comportamiento adulto.

En este sentido, tenemos en primera instancia, el determinismo biológico, en el cual un estado de la naturaleza es causa probable de conductas violentas, que vendría dado por la competitividad en búsqueda de mayores recursos y hembras para aparear, producto de la herencia genética de nuestros ancestros; lo importante sería el fin no el medio para obtener lo que se desea: la demostración de mayor poder, prestigio y logros y por tanto mayor capacidad para destruir.

Este estado de la naturaleza, se da o por la ausencia de las instituciones o porque se impone a las pocas normas preestablecidas; y así cada persona es responsable de sí misma, de sus emociones y de sus acciones, siendo lo más importante la supervivencia del más apto y feroz, validándose la aniquilación de aquel que no puede expresar agresión; “es como un instinto animal, aunque quieras domesticar un tigre va a seguir su instinto. (...) Puedes controlar tu violencia pero el que no la controla bien es como quien actúa por instinto (HH16, 83:2915-2919).

Hiruko, manifiesta, que al igual que con el poder, en la violencia puede haber una manifestación de sentimientos que han estado reprimidos y encuentran por primera vez una forma fácil y rápida para expresarse; y así aunque pueda haber usado la violencia en varias etapas y situaciones de su vida, en momentos de pausa, reflexión y análisis la encuentra vacía y carente

de sentido; “es diferente a la vida real porque por lo menos aquí (en el juego) si hay unas razones válidas para que luches” (HH18, 94:3305-3310).

De lo anterior, encontramos otra característica que asemeja la violencia y el poder, “...todo lo que es la violencia, el robo, la delincuencia, todo tiene que ver con el poder...” (DH17, 64:2251), ya que es en la voluntad de un poderoso donde recae el destino o suerte de otros más débiles y sometidos que en cualquier momento pueden ser traicionados o destruidos. La misión de este señor poderoso es acabar con sus víctimas sumergiéndolas en un juego de caos sin escapatoria; dicho juego tiene reglas bien definidas que solo son conocidas por unos pocos afortunados y cuyo fin último es el control y la satisfacción del líder, modulados y reforzados por la discordia generada por la creación de alianzas, y con la fácil sustitución de los dominados, que son vistos como un medio, “...hacer alianzas con gente que ellos te den cosas que tú necesites, luego traicionarlos, apuñalarlos por la espalda para luego quedarse (...) creándose un ejército ahí para después en el momento más oportuno tomar el control de todo” (HH18, 79:2782).

Este deseo por generar discordias, usar, desechar y destruir a los otros, Hiruko explica de manera contundente, es consecuencia de la desfragmentación interna del que ostenta poder; ya que la destrucción puede ser vista como un obstáculo a superar, un reforzador de las discordias, o como una venganza de un mal que se ha sufrido en el pasado, “(...) bueno no. Algunos solo lo hacen por dinero, otros por la familia. Pero la gran mayoría lo hace por dinero y como una forma de vengarse de la sociedad (...)” (HH18, 87:3971).

Dicha desfragmentación del que ejecuta los actos violentos, está asociada a sentimientos como rabia y tristeza, que no han podido expresarse de formas socialmente aceptadas, ya que la persona no cuenta con los recursos necesarios para ello. Hiruko considera, que la manifestación de estas conductas se convierte en una fuerza imparable de la naturaleza que sólo unos pocos pueden controlar, evitar o modificar, por lo que podría considerarse que serían unos salvajes domesticados y los que no logren luchar contra su naturaleza terminarán destruyéndose a sí mismos y a los que lo rodean,

“porque no pueden controlar su ira, aunque ellos quieran en algún momento terminan explotando y otros que si la controlan a la perfección” (HH18, 83:2911-2912).

Lo anterior, concuerda con lo señalado por Scotto y Castillo (1992), quienes plantean que los jóvenes provenientes de sectores deprivados socioeconómicamente convierten la violencia en un modo de ser, y donde lo único importante es el control, erigirse como todopoderosos sobre un mundo que los excluye, desvaloriza, segrega y no da recursos ni oportunidades para obtener prestigio o reconocimiento. Igualmente, Zubillaga et al. (2007) y Moreno (2011), explican que en los jóvenes violentos, lo principal en la construcción de su identidad es la demanda y búsqueda de poder y respeto, que orientan las acciones de estos jóvenes, estableciendo así una súplica personal de reconocimiento, dominancia, poder y de trascendencia que se supone adherido a la persona, en especial a la identidad masculina.

De esta manera, aunque se busca poder para resarcirse de los males sufridos y conseguir alcanzar beneficios que históricamente se les han negado, las personas que logran tenerlo se ven limitados por él mismo; es decir, la sensación de libertad que otorga el poder, el control y la violencia es ilusoria y fugaz, pues la persona solo se concentra en la obtención de recursos para mantener el estatus con el que se cuenta, y se olvida de la idea inicial por la cual todo lo realizado era importante, por lo que la persona pierde sus capacidades al ser dominado por el imponente efecto que causa la libertad del poder. Esta idea, se conjuga con lo expresado por Zubillaga, et al. (2008), ya que los jóvenes al conseguir el título de “guerreros protectores” se delimitan a dicha categoría, por lo que el uso de la violencia para defenderse o intimidar a otro se circunscribe a construirse siempre de la misma manera para poder ser respetados.

Asimismo, los participantes de esta investigación, describen que el poder, el control y la destrucción pueden suceder sin aviso previo y sin una manera preestablecida, basta que haya alguien con la intención de hacer daño para que algunos otros se le sumen; de esta manera, empezaría el juego, que consiste en la venganza, disminución de la confianza y esperanza a quienes se

le oponen que deriva en un escenario donde incluso el dominante resulta aniquilado, “alguien poderoso, lo asocio con el diablo, que se alce y empiece a controlar todo y la gente pierde las esperanzas tras ser controlada” (HH18, 79:2769-2771).

Sumado a lo antes expuesto, los jóvenes señalan la existencia de otras dos figuras a quienes se les representa como poderosas, y al mismo tiempo, violentas; por un lado, encontramos una imagen cercana personificada en la madre, considerada como una persona menos agresiva aunque igualmente imponente y respetada por el rol que cumple en su crianza. En este punto María José, discute el rol que la madre cumple en su educación y sometimiento, y la posible actuación de este mismo papel en el futuro; “De que piensan que uno va a hacer las cosas porque como ella es mi mamá, ella me puede pegar, entonces yo hago lo que ella quiera ¿entiendes?” (MJM16, 26:902-903). Así, la realización de las conductas que la madre desea, no significa que se esté de acuerdo con ellas, solo son acatadas superficialmente para evitar un castigo; dándose un proceso de reflexión desde el lugar de la víctima.

Con respecto a la madre, Zubillaga et al. (2007) y Moreno (2011; 2012), explican que la relación convivial del tipo materno, matricentrada, es el foco sobre el que giran todas las construcciones y prácticas de nuestro contexto venezolano; así los sufrimientos, rechazos, maltratos, ausencias o vejaciones sufridas en las primeras etapas de la vida por parte de la madre y/o padre, terminan siendo una de las circunstancias que induce a los jóvenes desde su infancia a entrar en el mundo de la delincuencia, así la violencia que recibieron se transforma luego en violencia administrada hacia los demás.

La figura de la madre, para Gabriel, es una figura a la que se admira y respeta, ya que protege, sirve de guía y modelaje por el bagaje cultural que ostenta, además de sus ideas firmes y ordenadas, que les llevo tiempo y preparación obtener “(...) como que uno le tiene respeto, es algo que tú admiras y tú puedes aprender muchas cosas de ella, esa persona es algo así como muy metódica que genera respeto” (GH16, 1:13-15).

En contraparte, tenemos lo expresado por María José, quien manifiesta un profundo disgusto por el desquite tardío que acciona su madre como secuela de los maltratos en su propia infancia; “por lo menos mi mamá me dice mucho que como a ella le daban mucho golpes ella siempre me dice ‘yo llevé bastante coñazo’; entonces, son cosas que tú te pones a pensar y no le veo como ciencia” (MJM16, 40:1380-1382).

Así, María José al reflexionar desde su posición de víctima encuentra un sin-sentido en la violencia de esta violencia; lo que evidencia como desde la identificación con quien ejecuta violencia esta puede repetirse causando cierto resentimiento en el nuevo objeto de descarga. Esta propuesta coincide con la proposición de Aduriz Ugarte (2012), quien señala que en situaciones de violencia intrafamiliar los jóvenes afectados tienen sentimientos de desesperación y deshumanización, lo que hiere su amor propio y terminando en una identificación con el agresor en la que el propio sujeto se convierte en un ser violento o la toma un lugar de víctima pasiva, inhibiendo su agresividad y deja de responder a las demandas del mundo externo.

Y por el otro lado, los jóvenes construyen representaciones del poder en figuras más alejadas y distantes del común de la ciudadanía, articulándose y estableciéndose en organizaciones públicamente reconocidas, tales como gobierno, instituciones, presidentes. De esta manera, la destrucción y la violencia no vendrían dadas sólo por agentes particulares o específicos, sino que pueden estar (y de hecho lo están) institucionalizadas y legalizadas. Esta situación ocasiona como respuesta en nuestros jóvenes, un respeto por autoridad, que es falso, ilusorio y pasajero, ya que el poder lo puede tener cualquiera que disfrute una posición privilegiada. Así, el respeto va ligado al título que se porte y no a la persona por sí misma.

Idea, que se articula con el planteamiento de Llorens (2013), el cual propone que la pobreza, la exclusión social, las situaciones de vida multi-problemáticas y los valores hegemónicos patriarcales de nuestro contexto tienen un impacto estigmatizador en la identidad poco valorada de los jóvenes adolescentes pertenecientes a clases socioeconómicas bajas, lo que se incorpora al miedo del desprecio y a la necesidad de reconocimiento del otro,

sentimientos que se ven mermados por la cultura que domina y excluye. Estas fallas en las oportunidades y el irrespeto a sus derechos se conjugan en la admiración de los beneficios del empoderamiento lo que favorece la entrada al mundo criminal (OVV, 2014).

Como veníamos comentando, hay diferentes construcciones para describir las causas de la violencia. En este sentido, finalmente encontramos esta tercera línea explicativa de esta problemática, la cual se asemeja a la planteada por Zubillaga (2005; 2007), quien propone que las acciones violentas se dan cuando los jóvenes varones aprenden y adquieren de sus parientes la consciencia de su propia masculinidad, la cual no puede dejarse someter y debe defenderse. Nuestros jóvenes proponen que las conductas de violencia, vienen dadas cuando las personas buscan maneras de deshacerse de sentimientos de impotencia y humillación que les agobian, repitiendo patrones que fueron aprendidos en la infancia y que se convierten en sus guiones de vida: “defender la hombría”.

En este sentido, Dayana propone que estas situaciones de sometimiento e indefensión es irrespetuoso a las diferencias individuales; “Respetar a los otros física, verbal y psicológicamente, aceptarlos, no agredirlos, por ejemplo la violencia de género, la violencia sexual (...) Se refiere a respetar las diferencias que tienen las personas” (DM16, 96:3366-3368). Es decir, estas acciones, van en contra de la aceptación y tolerancia que deberían ser intrínsecas en el trato hacia los otros por su condición de ser y existir, sin que hubiese necesidad de demostrar o defender valores históricamente protegidos y practicados.

Fernández (1994), propone que la historia tiene un papel importante en la construcción de las relaciones entre los primeros grupos de referencia y los grupos a los que se incorporan en la adolescencia; en consecuencia, los grupos de referencia de la persona le permiten a través del lenguaje, establecer los significados de sus experiencias, narraciones y acciones. Sumándose a los argumentos de Bruner (1991) dice que hay una reciprocidad entre persona y ambiente, donde uno y otro, se definen mutuamente.

“Bueno eso es de pequeños, porque de pequeños van creando a la persona. El maltrato va dejando marcas en el espíritu de uno. De grande uno trata de encontrar la manera de liberarse de eso” (RH17, 49:1703-1704). Asumiendo, como presenta Llorens (2013), la historia colectiva se entreteje con la personal; y las crisis del desarrollo individual se articulan, expresándose en el lenguaje de los dilemas históricos actuales; y lo expuesto por Ferratori (citado en Moreno, 2011), el cual afirma que en cada persona están presentes todos los grupos por los que ha pasado en su vida no sólo la sociedad a la que pertenece, siendo que cada persona es la conjunción de lo social en lo individual, y de lo particular en lo general; precisamente en una persona se puede conocer a toda una sociedad.

Tipos de violencia, formas de expresión y experiencias.

Para entender la naturaleza de la violencia, estos jóvenes al igual que diferentes expertos en el área, proponen la existencia de diferentes formas y escenarios donde ella se presenta; “la violencia está como en todo, hay un pedacito de violencia en todos lados” (GH16, 2:58-62); y éstas cuentan con características similares; tales como, su cotidianidad, aceptación, notoriedad y el impacto que deja en la población que es víctima de ella.

Por un lado, nuestros adolescentes consideran que estas violencias pueden manifestarse verbal o físicamente. Cuestión que es respaldada por Fernández (1998), quien señala que la violencia física tomaría forma de peleas, agresiones; la verbal refiere a amenazas, insultos, apodos y/o expresiones dañinas, pudiendo ser la más usual y por tanto repetida y visceral. Según Fernández (1994) y Velho (citado en Delgado, 2014), la existencia de otro medio por la que esta puede propagarse son los medios simbólicos y morales, apuntan que a menudo estos pueden pasar desapercibidos y hacen referencia a juegos, chantajes, sembrar rumores, aislamiento o rechazo.

La violencia física, para Gabriel, connota un descontrol de los impulsos y mayores niveles de irracionalidad. Traduciéndose en una deshumanización y alienación, donde lo importante es actuar, resolver rápida e irreflexivamente el día a día, antes de posicionarse como personas con raciocinio y madurez, “que

los humanos se caracterizan por pensar, las personas violentas no piensan. Yo no puedo pensar 'bueno yo soy violento y voy a hacer esto'. No, cuando eres violento simplemente actúas y ya, no piensas". (GH16, 4:122-124).

Así, la violencia se caracterizaría por actuar sin mirar y sin pensar en las acciones y las consecuencias de ellas. Es un actuar por impulso, irrefrenable e irreflexivamente. Habiendo un único momento, antes de la acción, en que se pudiera repensar o reflexionar sobre el dejarse llevar por la violencia. Entonces, al darse las condiciones necesarias, si no se ha preocupado por meditar sobre las acciones, la persona solo actuará según su programación imparable de ser violento.

En la cotidianidad algunos de estos jóvenes suelen implementar la violencia verbal, para resolver conflictos, ya sea para hacerse entender o para demostrar mayor fuerza y dominio sobre los otros; a estas se le adjudican, en algunos casos menos ferocidad o capacidad de daño que la violencia física, quizás para justificar su uso en las circunstancias que así se lo exijan y lidiar de este modo con los sentimientos destructivos asociados a su expresión o las consecuencias de la misma; "la violencia no es nada más pegarle a una persona, también sea gritarle, y así sea la familia más perfecta del mundo siempre hay violencia (...)" (MJM17, 33:1140-1141).

Idea que coincide con lo propuesto por Fernández (1994) y Villanueva et al. (2013), quienes sugieren la posibilidad que la persistencia de estos hechos no es exclusiva a ciertos grupos sociales, sino que ocurre en todo grupo social; en donde los jóvenes llegan a ser sus grandes protagonistas; y dependiendo del contexto social y la edad tomará una forma u otra, ya que estos incidentes invaden las relaciones con el entorno y el marco de experiencias, por lo que los jóvenes pueden argumentar a favor de ellos o conferirles cierto sentido. No obstante, la OSM (2002), explica que las personas con mayor probabilidad de ser víctimas de la violencia son los niños y niñas, adolescentes, personas con discapacidad y/o enfermedad, ancianos, mujeres, y las minorías.

Hay situaciones de violencia en las que los jóvenes ocupan un rol de espectador; un testigo que debe ser silente, lo cual les despierta sentimientos

de impotencia, rabia e injusticia; ya que consideran que estos actos no ameritan el uso de una agresión como respuesta. A pesar de ello, deciden conscientemente ignorar estos hechos, así evitar sentir el dolor de los otros. De este modo, independientemente de si los actos violentos sean públicos o ejecutados en el ámbito privado obtendrán el mismo trato: serán ignorados y no penalizados.

Y por otro lado, los participantes, describen la existencia de una violencia que se da en las relaciones intrafamiliares, “bueno, principal, cuando mi mamá me pegaba de pequeño (...)” (GH16, 2:58-62); lo cual coincide con Misle y Pereira (2009), quienes expresan que la violencia en los hogares es una invitada de la cual no se puede prescindir; y la cual es definida por la OMS (2002), como una violencia interpersonal que incluye menores de edad, parejas y ancianos, así como violencia entre personas sin parentesco.

En segundo lugar, proponen la existencia de una violencia, donde en algunos casos la mujer es la víctima, y en otros la victimaria; así, la mujer que es intimidada, amenazada o violentada por alguien con mayor poder; también puede ejercer violencia contra otros que están bajo su cuidado con la misma fuerza con la que su victimario la dirige contra ella. Nuestros participantes exponen como hay una mayor probabilidad en las mujeres de ser violentadas; pero además de sufrir maltrato por un hombre, también deben enfrentarse la histórica cultural donde ha prevalecido una continua discriminación de sus derechos por parte de las instituciones del Estado.

Así, para Gabriel, las mujeres en nuestro contexto socio-cultural se posicionan como personas sumisas y en desventaja, frente a la supremacía del hombre; “Las mujeres están más alejadas de la violencia que los propios hombres (...) en todos se expresa ese sentimiento de explosión. Pero los hombres son violentos para demostrar fuerza, las mujeres no demuestran fuerza, en sus grupos pues ellas hacen otras cosas” (GH16, 5:144-151). En consecuencia, estas sólo harán uso de la violencia como resultado de la explosión de sentimientos incontenibles e incompatibles con la elegancia y delicadeza que se le adjudica a ser mujer, más no para imponerse.

No obstante, para María José, las mujeres si son capaces de usar violencia para hacerse notar o para someter, controlar y/ corregir a otras personas con condiciones inferiores y que se encuentran bajo su cuidado; "(...) que les pegan a sus hijos por una estupidez o todo lo quieren arreglar a golpes (...) Porque piensan que así van a aprender, o así van a hacer lo que ellas quieran" (MJM16, 24:836-837). Cuando estas demostraciones no son sutiles o delicadas, las mujeres (al contrario que los hombres) son vistas como desviadas de lo que se espera de ellas y es aceptado tradicionalmente.

Finalmente, ahondan en la violencia contemporánea, esa, a la que nos vemos expuestos cada día, que desequilibra y desvanece los límites de la normalidad; es la violencia que tiene el poder de arrebatarse bienes y vida. La cual, es entendida por la OMS (2002), como una violencia social, política y económica; que Zubillaga et al. (2008), apuntan que esta se encuentra relacionada con la violencia instrumental, y los otros son considerados como una amenaza para acceder al prestigio, por lo que se encaja dentro de una red de relaciones tendientes a la privatización de la venganza, orientada a conseguir el respeto y reconocimiento de la propia hombría a través de la dominación.

Esta violencia cotidiana y popular, está asociada como hemos descrito a jóvenes varones y de barrio. Así, para Gabriel, la violencia en los hombres, se da como parte de un rol, una construcción social para cumplir con el perfil de: 'los hombres son violentos por naturaleza' y así demostrar fuerza, control y poder. Dicho código, es aprendido y replicado para ser aceptado, demostrando cuan valerosos son integrarse a los grupos y no ser sometidos por los otros hombres que ostentan el poder, "La violencia para los hombres (...) es un código social (...) Porque los hombres, los hombres machistas, necesitan demostrar fuerza a los demás, y una forma de demostrar fuerza es mediante la violencia (GH16, 4:126-129).

Para nuestros participantes, el punto anterior se traduce en la limitación de la capacidad de los agresores para conectarse y relacionarse, y como consecuencia además de las obvias víctimas perder sus bienes y/o vida, los delincuentes pierden lentamente su humanidad; lo cual para Hiruko supone un

destino peor que la pérdida de la vida “al fin y al cabo van a ser ellos los perjudicados” (HH16, 83:2997); ya que en la violencia no hay espacio para manifestar y procesar los temas que generan malestar, ni para las posibles resoluciones y alternativas a ello, “ (...) es que con la violencia no se puede expresar nada (...)” (HH18, 93:3246).

En el tema de la violencia algunos adolescentes, como Hiruko, plantean que la única diferencia entre hombres y mujeres está en la expresión, más no en su actuación o en su simbolización. Así, tanto hombres como mujeres podrían representarla de forma delicada y agradable, o de una manera más agresiva e incluso satánica; “(...) el hombre puede dibujarlo de una manera así como yo (...) una forma satánica, lo mismo va con las mujeres (HH18, 83:2928-2930).

Como ya vimos, estos adolescentes pasan de ser víctimas y espectadores, a ser sus propios ejecutores; transitan un camino de ser sometidos a no dejarse someter. Sus experiencias como practicantes de la violencia se asocian en mayor proporción a la violencia escolar, en donde esta se convierte en una herramienta, una vía de resolución de problemas que les resulta útil para poder enfrentar los inconvenientes que se les presentan en este escenario. Sin embargo, estas actividades les fatigan por lo que optan por alejarse y cuestionar las razones de sus actos.

Para estos jóvenes lo único certero es la relatividad con que pueden sentir o actuar. No hay respuestas definitivas; así como hay algunos hombres a los que la violencia les podría parecer una excelente manera de resolver conflictos, hay otros a los que podría resultar absurdo. En el primer grupo podría deberse a una visión machista de los roles de género, a la cultura, la socialización, o identificación con el agresor. En el segundo, recurren a otras formas ya que algunas arrastran con historias traumáticas y violentas que les hacen replantearse las situaciones a las que se ven expuestos. Esta idea, contraviene lo expuesto por Scotto y Castillo (1992), quienes conciertan que los jóvenes provenientes de sectores populares (como nuestros participantes), están marcados por la violencia desde que nacen, por lo que esta se convierte

en un estilo de vida, una forma de ser social donde no se diferencia entre la vida y la muerte.

En esta idea, encontramos una discrepancia ya que aunque los jóvenes podrían diferenciar entre la vida y la muerte, relativizan los riesgos asociados a la última, ya que cuando estas situaciones les despiertan sentimientos como rabia y resentimiento lo que quieren es enfrentarse y retar azarosamente a los que cometen el crimen. Al contrario, cuando les genera miedo buscan salir parados lo mejor posible, por lo que desarrollan sistemas de alerta ante diferentes señales contextuales que dependen de las experiencias previas con la delincuencia, en donde han tenido que resguardar sus bienes o sus vidas. De esto Gabriel expone “entonces, cuando voy en la camioneta y se monta alguien que habla como él o se viste como él, estoy alerta, tengo la guardia alta (...) (GH16; 6:183-255).

En este sentido, el sistema de alarma con el que rigen sus cotidianidades facilita la aparición de comportamientos temerarios, ya que consideran que el mayor peligro está simbolizado en un arma de fuego, ya que es el objeto donde se deposita la posibilidad de vivir o morir; con la ausencia de estas armas podrían buscarse diferentes medios para defenderse o para generar miedo, adquiriendo experiencia para el próximo encuentro con la violencia y la delincuencia, “estamos tan acostumbrados que tenemos que adaptarnos, que tenemos que tomar medidas nosotros mismos (...) quizás esa violencia que yo diga ‘bueno me voy a llevar un cuchillo’ pero no sería como seguir la cadena de violencia” (GH16, 8:286-289).

La posibilidad de morir se convierte en parte de la cotidianidad, al igual que la violencia y la delincuencia, la muerte es el destino inevitable al que estamos nos acostumbramos diariamente “(...) estamos acostumbrados a ver en las noticias, gente muerta, (...) ‘mataron a mi hijo en la puerta de mi casa porque le querían robar esto’, ‘mataron a mi esposo porque le querían robar el carro’ (...)” (GH16; 6:207-221). Lo cual coincide el informe de la UNODC (2013) y Molina (2014), los cuales apuntan que Caracas es una de las principales urbes más peligrosas en el mundo, y como consecuencia el 66% de los asesinatos cometidos son con armas de fuego a jóvenes varones. Según el

OVV (2014), hasta el mes de septiembre del año 2014 se contabilizaron de manera extraoficial 87 muertes contra menores entre 15 y 17 años en la Gran Caracas.

No obstante, surge una distinción en la manera en la que enfrentan al hampa dos realidades de la misma ciudad; la primera, la que la desafía y encara; pone en marcha mecanismos de ser el líder de la manada, quién es más poderoso, el que ostente mayor dominio, el que pueda generar más daño “nada más me va a robar quien me pueda matar con una pistola” (GH16; 212-219), si no provoca miedo y paraliza se termina huyendo y corriendo; la segunda, el mecanismo de las “zonas ricas” en el que las personas ceden a los regímenes delictivos sólo porque alguien más lo pide, casi que “amablemente” y finalmente corren.

Igualmente, aparece una distinción entre las diferentes reacciones que se producen dependiendo del lugar de Caracas de donde se provenga. Por ejemplo una persona del Oeste, según los jóvenes, se enfrenta y encara sin temor al delincuente, sólo parece ceder cuando puede predecir (sin certeza alguna) si resultara herido. En tanto que, una persona del Este de Caracas se conforma con la amenaza y tolera que se le arrebaten sus bienes sin dar pelea “la cultura caraqueña está muy acostumbrada a eso de los malandros, quizás porque los malandros siempre han existido (...) por lo menos, en el Este, por allá, zonas ricas tú le dices a la persona ‘mira dame el teléfono’ y la persona te lo da (...)” (GH16; 212-219). Las personas de sectores populares, deciden ante quien someterse, sin reaccionar a cualquier estímulo, la amenaza tiene que ser letal.

Basado en lo anterior estos jóvenes, como María José, justifican las actividades delictivas a poblaciones que pertenecen a sectores socioeconómicos más elevados en lugar de a los más desfavorecidos, ya que consideran que estos últimos se esfuerzan para obtener los pocos bienes que pueden conseguir, “esa persona se da como cuenta de que no tiene los recursos (...) entonces es algo que tú te pones a pensar a la amiga que robaron (...) es de muy bajos recursos, y eso como que cónchale es chimbo” (MJM16, 29:1031-1035). Así, al robarle al pobre se despierta una sensación de

injusticia sin discriminar entre los iguales; lo cual podría relacionarse a la construcción que solo los pobres roban. Asimismo Raúl, acepta y se resigna a las conductas delictivas, cuando estas no generan daño físico a la víctima, “yo sé que hay personas que roban que necesitan enriquecerse más, no sé para qué. Y roban pero hay algunos ladrones que tal vez tengan sus motivos, pero no hay motivo para matar a una persona” (RH17, 59:2064-2066); pues ante todo se debe considerar el resguardo de la vida.

Las personas que usan la violencia, lo hacen para destruir inmediata y definitivamente todo aquello que le genere sentimientos amargos o por una acumulación de emociones detonantes. Para Hiruko la utilización de la violencia podría denotar la aplicación de justicia, el desahogo de diferentes emocionalidades o hacerse por simple placer; “algunos usarían la violencia solo para desquitarse con otra persona, por placer (...) va y golpea a alguien solo para desquitarse y desahogarse o gente que no sabe discutir las cosas y explota de la rabia” (HH18, 80:2823-2826).

El dejarse llevar y explotar, idea antes expuesta, implica un sistema programado biológicamente, el cual finalmente mediante su intempestiva ocurrencia provoca daño, el cual es su objetivo inicial. Estos daños, apunta Gabriel, si bien están dirigidos a los otros, también se ocurren en la persona que ejecuta los actos violentos, ya que pierde su humanidad, su vinculación con los otros y consecuentemente su ciudadanía; es decir, su participación en el escenario más amplio de la cotidianidad.

Por otro lado, María José, expone la existencia de la violencia, como consecuencia de los valores de la cultura y en la sociedad en la cual se da; así se usaría esta para cumplir un código social, la exhibición del más poderoso contra el más débil, el hombre sobre la mujer. “(...) Debe ser porque lo alagan y la cosa, o lo quieren poner de ejemplo, por ejemplo un tipo que también le quiera pegar a su mujer porque quiere ser como él” (MJM16, 35:1212-1213), esta violencia es incluso vanagloriada y repetida por otros, conjugando la demostración de la conquista sexual con la sumisión de los otros; hechos que

adjudican al victorioso de fama y reconocimiento por la realización de tales hazañas.

Según PROVEA (2012), a pesar de todas las medidas aprobadas por el gobierno nacional en nuestro país las cifras de muerte y crimen violento cada día aumentan más. Tenemos, como para nuestros jóvenes estas dos palabras son en diversas ocasiones usadas como sinónimos, ya que en la ejecución de una está implícita la otra, “me estas robando y de paso me faltas el respeto” (GH16, 8:295-296), se trata de demostrarle al otro el poder que se tiene sobre él al hacerle notar la vulnerabilidad de sus vidas, “(...) son más violentos de lo que deberían ser; no solo te quieren robar, te quieren humillar por medio de la violencia (...) están totalmente relacionados, porque la violencia hace daño, los malandros hacen daños, los malandros son violentos, están muy en relación” (GH16, 8:292-300).

Esta violencia, para Moreno-González (2010), no es una cadena de conductas independientes entre sí, sino que son parte de la forma de ser e historia de vida de quien la ejecuta. Nuestros jóvenes proponen, que al efectuar acciones delictivas el uso de la violencia (y la decadencia que ella trae) es notoriamente claro. Por lo que parece razonable suponer, que al igual que la violencia, la delincuencia esta entretrejida en las realidades y destrucciones de estas personas a lo largo de su historia de vida, “porque los maltratos, yo lo veo como (hace un gesto con su cuerpo) ¿me entiendes? (...) Cuando te van a robar algo, el teléfono entonces viene el tipo y te comienza a jamaquear o te dice cosas y siempre queda algo así “ (MJM16, 20:682-686).

En este sentido, Londoño y Guerrero (2002), definen las acciones delictivas como un quebrantamiento de la ley, que está determinado por los códigos existentes en un momento dado, y no necesariamente implica violencia. Lo cual coincide con las ideas propuestas con nuestros jóvenes, ya que entiende a la delincuencia como el desacato a las normas establecidas en sociedad, originándose y estableciéndose un doble discurso y una polémica, pues hay escenarios donde no siempre se sanciona su ocurrencia; y no a todas las normas se les atribuye el mismo peso, ni todos los que rompen las reglas son delincuentes. Esto es similar a lo ocurrido con la violencia verbal y

cotidiana, pues hay espacios donde sí es permitido romper normas o expresar la violencia ya que se minimiza su ocurrencia.

Sólo si el romper la norma implica daño, ya sea físico y/o letal entonces se considera delincuencia, con actores abiertamente identificados, los malandros; quienes son peligrosos y mortales, “delincuencia, además de no cumplir leyes, (...) es hacer daño a las demás personas, está relacionada a robo, a muerte y a hacer daño, y cuando escucho la palabra delincuencia, me imagino unos malandros” (GH16, 5:156-161).

Origen de la delincuencia.

Del mismo modo que los grupos y sociedad que transitan las personas marcan y predisponen a un comportamiento violento; también juegan un papel importante en la elección que toman los jóvenes al momento de presentarse situaciones de prácticas delictivas. Sin embargo, esta decisión se ve modulada por la capacidad de discernir entre el bien y el mal al momento de tomar una decisión, el detenerse a pensar y evaluar las diferentes alternativas que se presentan “(...) si el chamo no tiene la capacidad para entender la diferencia entre lo bueno y lo malo se meterá a este mundo y va a terminar siendo un delincuente igual que el otro” (RH17, 46:1588-1589).

Es así, como la imagen del malandro despierta en los jóvenes ideas y sentimientos encontrados; en primer lugar, la justificación y lástima hacia el acto de robar por un supuesto de que sólo los pobres roban y lo hacen por necesidad; luego, describiremos la rabia, tristeza y desesperanza presentes en los jóvenes hacia estos actos delictivos; y finalmente, encontramos el uso de la ironía y el humor ante la posibilidad de conseguir algunos bienes y servicios para satisfacer algunas necesidades de manera fácil e inmediata.

Como mencionamos, estos jóvenes exponen con lástima, justificación y resignación la existencia de unos malandros que para resguardar sus vidas deciden robar; otros que roban por necesidad ya que la situación de exclusión en la que viven, la institucionalización de la pobreza y el no encontrar otras vías para hacerse con medios económicos los empuja a robar “Y un malandro, yo me compadezco de él (...) yo sé que algunos que roban porque los mandan

(...) pero algunos que roban por necesidad (...) es un efecto secundario de la crisis del país, de que todo está caro, de que no hay trabajo, de que el dinero no te sirve para comprar (...)" (GH16, 6:189-196).

Sin embargo, Moreno (citado en PROVEA, 2012) destaca que relación causal entre pobreza y violencia, no está demostrada. Briceño (citado en PROVEA, 2012), alega que dicha afirmación es una aceptación tácita de las fallas del gobierno para enfrentar el problema, por lo cual lo silencia. Con respecto a esta idea, podemos señalar que según las cifras del último censo realizado por el INE (2014), Caracas en 2011 tenía el 23% de su población residiendo en sectores como Antimano, La Vega, El Junquito y Caricuao, zonas caracterizadas por ser áreas geográficas dentro de la capital con deficiencias y carencias socioeconómicas; barrios populares donde se concentran las restricciones de las potencialidades humanas (Scotto y Castillo, 1992); asimismo según la ENCOVI-2014, el 48,4% de los hogares en Venezuela se encuentran en situación de pobreza.

De acuerdo a estos datos y a la idea trazada por los jóvenes, tendríamos que casi la mitad de la población venezolana es pobre y por lo tanto roba. En este sentido, Briceño-León y Pérez Perdomo (2000), exponen que los sectores pobres, suelen ser principalmente los afectados por la violencia y la delincuencia; a lo que se le suman las fallas de gobernabilidad, que aceleran los factores de riesgo en la vida cotidiana de los(as) ciudadanos(as) y disminuyen su calidad de vida (Cilento-Sarli, 2002).

Sin embargo, en la construcción de los jóvenes que sostienen que la delincuencia es consecuencia de la pobreza hay una concordancia con los autores que proponen que las consecuencias de esta última es una variable importante para su expresión; Bonilla (2008), sugiere que los crímenes cometidos por jóvenes son una manera de insinuar sus sentimientos de rabia por la exclusión a las que se han visto sometidos en su historia, mediante los actos delictivos los adolescentes obtienen reconocimiento. Lo cual es expuesto por nuestros participantes de la siguiente manera "(...) porque si la delincuencia es ocasionada por códigos sociales, es muy triste (...) porque ni siquiera es algo que ellos necesitan (...) sino que es algo como para encajar,

como ‘yo necesito encajar’ entonces voy a hacer esto para que me quieran” (GH16; 9:314-317).

Para Zubillaga (2007) y Moreno (2011), la violencia le da sentido y constituye una identidad en las vivencias de los jóvenes que recurren a la demanda de respeto como una manera de negociar la amenaza hacia su integridad en escenarios definidos por el aislamiento, degradación y límites que conlleva ser pobre. Así, la delincuencia violenta es una forma normal de vivir; ya que, esta va creando, formando y produciendo al joven como persona con una manera específica de estar en el mundo en que se demanda de respeto para obtener reconocimiento y admiración al desplegar su masculinidad identificada con el ejercicio de cierto poder.

En este sentido Zubillaga et al. (2015), exponen como esta masculinidad es precaria, ya que los jóvenes de sectores empobrecidos viven con condiciones materiales y presiones que conspiran contra sus ideales; lo cual coincide con la imagen de los malandros que roban para adquirir bienes, no por necesidad sino para alcanzar un statu quo, pero no consideran factible conseguirlo con métodos tradicionales; esto, en un ambiente de rencor social en donde la clase alta o media tienen todo lo que el otro desea y no puede conseguir, ni con esfuerzo y trabajo ni por herencia cultural o familiar.

Llorens (2013), propone que si bien carecen de los recursos materiales, también están sometidos a tener menor acceso al reconocimiento por educación, ya que dependen de los pocos servicios públicos que provee el Estado lo que les quita control y autonomía de sus propias vidas y necesidades; esto genera un sentimiento de derrota, fatalidad y tristeza frente a la delincuencia; ya que los jóvenes entrevistados parecen identificarse con la necesidad de pertenecer a un grupo, pero no los medios que los grupos delictivos siguen para ello, ya que la necesidad de acoplarse lleva a estas adolescentes delincuentes a la inmadurez, la irracionalidad, el impulso, el actuar. Y si no hay espacio para el proceso crítico todo se desploma acelerada y vertiginosamente rápido.

Finalmente, parte de dicho proceso crítico y analítico se da en el uso del humor y la ironía, Gabriel a través de una anécdota familiar cargada de ironía construye como la delincuencia puede convertirse en una salida a problemas financieros, pero trae consigo problemas en áreas interpersonales, o de autovaloración: “Incluso, yo lo he oído de mi padrastro (...) pero con cierto humor ‘cónchale me voy a tener que poner a roba, porque no me alcanza el dinero’ y claro, nosotros sabemos que es en juego, pero hay personas que sí lo dicen” (GH16, 6:189-196).

Estos jóvenes comparan la existencia de malandros, y la realización de actividades delictivas con la ejecución de un trabajo, así, al pertenecer a estos grupos, pierden su autonomía y solo les queda obedecer órdenes de alguien con mayor poder y estatus; lo que los deja como peones cuyo fin es ejecutar los actos que se les encomiende. Asimismo se perpetúa el resentimiento, de las clases sociales privilegiadas a las más desfavorecidas, y viceversa; lo que también reverbera en la limitación de las dos clases a conseguir bienes a largo plazo, ya que al que tiene se le arrebató, y el que arrebató nunca está satisfecho con lo que consigue y continúa con sus actos delictivos; “los malandros, tienen un rencor a las personas que tienen (...), una falacia en la cual las clases sociales son algo que no dependen del esfuerzo de las personas, sino algo que son porque son. Y entonces, eso ‘yo tengo, ellos no tienen, voy a robar, porque ya quiero tener’...” (GH16, 6:197-206).

Delincuencia en hombres y mujeres.

Para los delincuentes, según nuestros participantes, al momento de escoger una víctima no hay distinción entre mujeres u hombres, en cualquier lugar donde nos encontremos puede darse el hecho delictivo ya que las fuerzas policiales no son eficientes; lo cual coincide con Rotker (2000), quien define víctima como aquella persona que ha sufrido daño o a quien se le han desmejorado sus derechos a través de la omisión de las leyes. Sin embargo, Zubillaga (2005; 2007), señala que los principales afectados por la violencia y delincuencia son los varones jóvenes; ya que estos se encuentran en enfrentamientos constantes con sus pares y con la policía.

No obstante, al momento de describir al malandro, al agresor se presenta una discusión. Para unos, no existe diferencia entre ser hombre o mujer para conducirse con actos delictivos; ya que independientemente del sexo la manera en que se acercan a la delincuencia o a quien deciden robar es única para cada persona. La diferencia estaría en el modo como se llevan a cabo estas acciones. Para otros de los participantes, los hombres son los principales ejecutores de los actos delictivos, ya sea por necesidad de comer, cumplir un rol social, por simple diversión, entre otras razones. Para Moreno (2011; 2012) y la OVV (2014) el delincuente de hoy en día es más joven que el de hace veinte años; actualmente un niño entre 10 y 13 años ya tiene crímenes en su historial delictivo.

Representación del malandro y del tuki.

Entonces, al hablar del malandro automáticamente lo que aparece como construcción social en lo narrado por estos jóvenes, es una persona a la que se denomina tuki, cuya imagen implica a un joven varón, con vestimenta, forma de hablar y actuar particular, que se atribuye a la cultura de barrio y por tanto adjudicando su condición socioeconómica al estrato de pobreza. A esta descripción Zubillaga y Llorens (2013), le añaden que estos jóvenes acostumbran a ser descritos como de tez morena. Los participantes de la investigación afirman que ser tuki es una moda, un comportamiento pasajero; en tanto que algunos interpretes del arte urbano, como Dj Baba y Dj Yirvin (Taska, 2002), lo definen y defienden como un movimiento musical y cultural.

Esta imagen (la del tuki) está cargada de prejuicios y generalizaciones, los adolescentes refieren que los tukis son personas naturalmente violentas, ya sea por el lugar de donde vienen, o por la forma en la que fueron criados y que no pueden, ni quieren comportarse como espera el grupo dominante: "civilizadamente". En este sentido, Erickson (citado en Llorens, 2013), destaca que la crisis de identidad en la adolescencia, permite relacionar lo que no se puede transformar y lo que se elige voluntariamente siempre dentro de nuestra historia y cultura, en un marco de relación con el otro.

De lo anterior, bell hooks (citada en Zubillaga et al., 2015), refiere que ésta generalización se debe al modelo patriarcal en el cual estamos inmersos, en él se entrelazan la supresión, la pobreza y el patriarcado machista los cuales determinan que la única manera de obtener acceso al poder y el respeto es mediante vías tradicionales y propias de la clase media: el estudio y el trabajo. Cuestión que entra en debate con lo propuesto por los artistas del rap del malandreo o gansta y/o con la visión de trabajo delincinencial que proponen los participantes de esta investigación.

Así, tenemos lo planteado por Dayana, quien propone que el ser tuki viene en respuesta opuesta y como crítica a los discursos dominantes en nuestra sociedad, y que buscan lo mismo que cualquier otro grupo social, pertenecer y relacionarse con sus pares; a través de la música, el baile, la forma de vestirse, hablar y comportarse con lo cual desafían a los grupos tradicionales para obtener respeto y prestigio. Lo mismo sucede con la changa tuki, la cual sus usuarios la usan como un movimiento musical atlético y energético y lo convierten en un estilo de vida para expresar como viven, representan y defienden a Caracas y a sus barrios (Tasca, 2002).

En esta misma línea, se encuentran los jóvenes del rap de consciencia de la investigación de Zubillaga y Llorens (2013), quienes hacen uso de dicho estilo musical para proponer soluciones, denunciar y protestar frente al mundo vida de violencia en el que se enmarcan sus cotidianidades y que realzan los valores del patriarcado hegemónico de la cultura a la que pertenecemos.

Estas ideas, son antagónicas a lo propuesto por los jóvenes raperos del estudio de Zubillaga y Llorens (2013), aquellos que hacen uso del rap gangsta para hacer una denuncia con marcada crudeza a las experiencias de rabia, desconfianza y competitividad por las prácticas continuas de exclusión a las que están sometidos; lo cual se refleja en los supuestos planteados por Briceño-León (2012), de las interpretaciones de la subcultura de la violencia que tienen algunos grupos y que los hace continuar con este tipo de conductas.

En este sentido, los jóvenes proponen que el ser malandro es un trabajo que no connota ningún esfuerzo en comparación a los tradicionalmente

aceptados, en donde el arrebató de los bienes a los otros se da casi siempre de manera injusta, ilegal rápida y violentamente; dichas pertenencias, la mayoría de las veces se han obtenido con un actividades metódicas y legales. Dicha idea, les genera malestar, ya que supone un ejercicio arbitrario para la violación de sus derechos humanos por un otro que despóticamente se cree superior y con mayor poder; y obtienen de esa manera, según Moreno (2011; 2012), un lugar de reconocimiento e importancia en la mirada de sus pares. Idea que concuerda con lo planteado por Briceño-León (1999), en que parte de la población joven rechaza los medios tradicionalmente prescritos para el ascenso social, ya que observan que estos no son las vías que les permitirán alcanzar sus objetivos y por ello no tiene sentido; así, surge la posibilidad del uso de la violencia como estrategia principal para relacionarse y obtener logros económicos y sociales.

Asimismo, los adolescentes de esta investigación se cuestionan la adjudicación de las categorías absolutas y los prejuicios que ello conlleva, así como el hecho de proceder de sectores socioeconómicos más desfavorecidos denota un comportamiento específico, más salvaje y primitivo, que crea disonancia cuando no está presente y el rencor que tiene que existir en dichos sectores a condiciones más beneficiadas; lo cual parece estar en consonancia con la adopción y sumisión a los valores hegemónicos, patriarcales y dominantes de nuestra cultura, propuesto por bell hooks (citado por Zubillaga y Llorens, 2013).

Impunidad, naturalización y acciones para evitar la violencia y delincuencia.

Encontramos en nuestros adolescentes, especialmente en Raúl, quien no está identificado como una persona violenta, un aumento en la desconfianza a los organismos estatales, aunado a sentimientos de rabia y rencor similar a los discursos de los jóvenes señalados como violentos en la investigación de Villaneuva et al. (2013), “¿cómo tú puedes combatir a una persona asesina dejándola libre?... meterla a la cárcel, aunque muchas veces eso no sirve porque también existe la corrupción, entonces llega un malandro, lo meten a la cárcel y a los diez días ya está por allí matando gente...” (RH17; 45: 1548-

1551); lo que nos muestra la penosa situación de nuestros sistemas judiciales y como esta es significada.

Dicha idea concuerda, a lo señalado por España (1992), quien refiere como a mediados de los años 80, se dio inicio a la pérdida de la institucionalidad, la corrupción, el desmoronamiento social y cultural; reflejándose hoy en día, según Moreno (2012; 2014), Briceño-León (2013), y Salazar y Roque (2015), en la pasividad de las fuerzas policiales, en la alta tasa de criminalidad, en la mayor conciencia de las víctimas y familiares de que el delito quedará impune, el aumento de las respuestas violentas, como el linchamiento, el sicariato y la acción extrajudicial de la policía; que se manifiesta finalmente en el deterioro de la convivencia social, ya que la población consigue armas, contrata vigilantes privados, organiza patrullas vecinales o aplica justicia en sus propias manos a sujetos que consideran peligrosos o delincuentes; y se suma, lo mencionado por nuestros participantes, el miedo constante a ser lastimados si se sale de los hogares o la imposibilidad de transitar en los espacios públicos libremente.

Aun así, encontramos en María José una cierta tranquilidad al resultar sin castigo, en la situación de acoso escolar en la cual se vio implicada y cuya víctima recurrió al sistema judicial, “porque nos llamaron a fiscalía una sola vez y nos dijeron te vamos a llamar dentro de un mes con tu abogado... y todavía no nos han llamado. Entonces por eso es que la gente no toma en serio eso” (MJM16; 21:713-721); lo cual le da posibilidad, a ella y a los jóvenes que se encuentran en situaciones similares, de continuar desarrollando una visión limitada y estigmatizadora de sus vidas, con una subcultura propia de violencia y delincuencia, con sus propios referentes, identidades, códigos y valores que buscan diferenciarse activamente de la cultura adulta dominante (Figueroa, 2013), la cual promete, asusta y amenaza pero no actúa.

En este sentido, por la obvia violación de los derechos humanos por parte de las instituciones del Estado y la evidente impunidad, nuestros jóvenes sostienen diferentes medidas para encarar la violencia, inseguridad y delincuencia cotidiana; y estas son diferentes a las propuestas por Briceño-León (2013), quien sostiene que para tener una sociedad segura es necesario

enviar un mensaje preciso en cuanto al desprecio que se tiene por los delincuentes; resolver la impunidad de los crímenes y finalmente cumplir con la promesa de castigar a los responsables de la delincuencia.

No obstante, como se ha mencionado, nuestros participantes resaltan que la violencia y la delincuencia son irremediables; Hiruko plantea que las medidas que se toman con respecto a la violencia son inútiles y agotadoras; ya que independientemente lo que se haga, la violencia se multiplica, manteniéndose siempre actualizada y con nuevas formas de atacar y sorprender a la ciudadanía, construcción que concuerda con lo planteado por Cisneros y Zubillaga (1997), quienes apuntan que por las fallas de gobernabilidad, la ciudadanía aprende una dinámica de reconocimiento y tipificación de los actores y sus acciones, por lo que aprendemos a vivir con la violencia y la delincuencia, y las acciones que debemos tomar en cuanto a lidiar y manejarlos con ella.

De acuerdo a lo anterior, encontramos por un lado, como para Gabriel, Hiruko y Raúl la violencia resulta inevitable, “la violencia es como una yerba aunque la cortes, tarde o temprano vuelve a crecer, así de simple. Aunque la eliminen habrá más” (HH18, 95: 3335); ya que es consecuencia principal de sentimientos como la rabia, rencor, ira, odio o miedo, propios de los seres humanos y que muchas veces no son fáciles reflexionar, y en dicha situación que no es posible procesar lo que es más conveniente, se recurre a la evasión de las personas o situaciones que evocan estos sentimientos que hacen daño, tanto al objeto de descarga como al victimario.

Al evitar o alejarse de dichas situaciones, podrían presentarse situaciones y espacios que les permiten plantearse alternativas al uso de la violencia para resolver problemas; sin embargo, esto no se da por sí solo, es un trabajo donde se da una toma de consciencia, un darse cuenta para luego recurrir a la decisión que se crea conveniente, en este sentido Gabriel propone “quizá, la violencia tiene que ver con la madurez, la madurez de mejores soluciones, la madurez de detenerte a pensar así varias veces...” (GH16, 3:89-93), el detenerse a pensar, potenciando el desarrollo personal frente al impulso

de actuar y demostrar mayor fuerza y poder a través de respuestas físicas y destructivas.

Por otro lado, se encuentran la naturalización y adaptación a la delincuencia cotidiana, muestra de ello es lo relatado por Gabriel, quien refiere como ha tenido que ajustar algunas de sus conductas para sobrevivir, “y bueno, la experiencia, necesito adaptarme, porque si no me adapto, me van a seguir robando... de hecho, eso me ha servido” (GH16; 8:275-281)., e igualmente despierta en otros de los jóvenes y sus familias un sentimiento de indefensión, desesperanza y resignación ante lo inminente.

Algunas de estas técnicas de supervivencia, son transmitidas por familiares cercanos a los jóvenes, quienes se preocupan por asegurar su bienestar y seguridad, ya que ellos se encuentran en obvia desventaja; así, son divulgadas de manera verbal y contundente, casi siempre consisten en la realización de gestos o conductas evasivas, pero que indican que se tiene mayor control y poder sobre el otro.

Además, del sentido comunitario de proteger de maneras indirectas al vecino, esa persona con la que se creció y jugó; manifiestan Raúl y Daniel, sus experiencias alrededor de esta temática, en la que al tener conocidos o amigos que pertenecen a bandas o grupos armados les ha ayudado a desenvolverse de maneras más adecuadas en ambientes hostiles, además de contar con ciertos códigos al hablar y expresarse que los hace parecer inofensivos, menos antagónicos y amenazantes a la hombría de los otros “Ujum, amigos. Porque uno por más que sea no puede andar por la calle sin saludar a nadie, tiene que ser gente pues, para que no le hagan daño a los que andan contigo...” (RH17; 54: 1876-1877), o sencillamente estos grupos no atacan a la comunidad de la cual provienen: “Pero ahora los lugares que son conocidos para mí ahora se están volviendo un poco peligrosos, pero son de malandros que se vienen de otras zonas a sabotear a las personas que andan por ahí tranquilas...” (RH17; 53: 1829-1831).

En esta línea, encontramos críticas hacia la imperturbabilidad, que se produce al enfrentarse y defenderse diariamente y por cuenta propia a la

criminalidad, "...¡ay! Bueno pero es que ahorita en todos lados están robando' o sea no ¿Por qué en todos lados tienen que estar robando? Le dije 'no debería ser así'..." (MJM16; 28: 974-977). Sumado a lo ineficientes que estas formas de protegerse resultan, ya que independientemente los sistemas con los que las personas cuenten la amenaza es real, y cualquiera se interponga u obstruya el objetivo del agresor termina lastimado.

Otra de las quejas viene dada, por lo natural que resulta para algunos de sus compañeros de la experiencia artística, estar rodeados de personas familiares con estilos de vida delincencial; por ejemplo el estar en contacto casi a diario con personas que portan armas de fuego, estar presentes en redadas policiales, presenciar constantemente tiroteos en las zonas en las que viven, entre otras; "Aja, que en su barrio era muy normal ver a una persona con una pistola en la mano y tú te quedas así como... él pensaba que todo era así... y como actuaba así allá, todo malandro, entonces tenía que ser malandro..." (MJM16, 17:593-599). De esta manera, van sorprendiéndose y haciendo crítica de las situaciones que para ellos todavía no resulta aceptable o dentro de los parámetros de la normalidad, pero para otros ya sea por el tiempo que se han visto expuestos a ellos resulta pan del día a día.

El arte como alternativa ante la violencia y delincuencia

Nuestros jóvenes, reportan sosiego ante la posibilidad de encontrar lugares y espacios donde se les permita buscar experiencias para la expresión de sentimientos que les generan malestar, espacios donde se valora el orden y la sensatez y aún así, no se castiga la acción o la irreflexión. Algunos de estos espacios, son las experiencias artísticas o grupos de arteterapia, donde a través del arte y sus manifestaciones los jóvenes pueden movilizar elementos y procesos internos que se relacionan con sentimientos como el miedo, la rabia o la ira.

Además en estas vivencias lo importante no es el producto (al contrario de como ocurre con la violencia y la delincuencia), si no el proceso, la expresión y la transformación desde sus subjetividades y realidades; ya que en el arte también se puede dar la manifestación de sentimientos diferentes al odio

o la tristeza; y que estos sentimientos pueden canalizarse a diversas vías y cuyas consecuencias son duraderas y trascendentales.

Construcción que concuerda con lo planteado por Riaño-Alcalá (2005), Ormezzano y Gallina (2013), Vargas y Chaves (2011), y Llorens (2013) quienes sugieren la importancia de articular espacios donde se fomente la creación de factores protectores, apoyando intervenciones culturales y simbólicas para lograr la reinserción social de jóvenes que han cometido delito y conseguir construir lazos de reconciliación en las comunidades afectadas por la violencia y la delincuencia. De esta situación Cariola y Lacabana (2001), resaltan que en medio de esta fragmentación y desintegración social, hay una pérdida de identidad colectiva en donde se desestructuran las redes de relaciones existentes.

Para Klein (2006), al igual que para nuestros jóvenes, el arte es una manera de simbolizar los aspectos de su realidad (en el caso de estos grupos las cotidianidades que giran alrededor de la violencia y la delincuencia), con él se aprende a desahogarse sin necesidad de palabras. “Nada, representar de una forma lo que pienso de la realidad (...)” (HH18, 80:2807), en lugar de expresar sus emociones a través de la violencia, estos adolescentes recurren al arte para construir de manera alternativa y significativa sus experiencias de vida en un proceso que inicialmente tiene un origen simbólico y que luego es materializado en acciones.

Por ejemplo, sin tener algún objetivo específico, a través del arte los adolescentes manifiestan que pueden evadir y alejarse de la realidad que les agobia. Algunas veces compartiendo y otras en silencio, los jóvenes elaboran sus construcciones respetando y aceptando las vivencias y producciones de los otros. Raúl lo expresa de la siguiente manera, “Yo creo que arte más que todo fue como para buscar una escapatoria pues, para poner allí las ideas que nosotros sentíamos. Pero cada uno tiene su concepto acerca de la violencia y las respeto pues” (RH17, 44:1509-1510).

La experiencia en el grupo hace los cuestionar en cuanto a la situación de violencia y delincuencia que vivimos actualmente en Caracas, el arte inicia

un proceso crítico en el que reflexionan temas como la violencia ha generado decadencia y destrucción de sus habitantes. "(...) una foto de Parque Central ensangrentada (...) me hicieron reflexionar sobre todo lo que estaba pasando a mi alrededor y me ayudo a entender todo (...) Es como si Caracas estuviese muriendo por causa de sus habitantes, pero no es Caracas la que muere si no sus habitantes" (GH16, 11: 396-404). Con estas imágenes de la ciudad, deliberan la situación y la realidad que les afecta, hablan de un sentimiento en común, el de la Caracas silente que muere poco a poco, el ponerse en los zapatos del otro a través de las representaciones los ayuda a compartir el dolor de la pérdida y el construir alrededor a ella.

Lo cual, coincide con lo propuesto por Moreno-González (2010), quien señala que las actividades artísticas conectan a la persona con su identidad individual y cultural, y facilita el posicionarse frente a las realidades y el futuro de manera integrada. "Cónchale, cuando toco el instrumento siento como si estuviese en otro mundo en otra broma, lo siento como parte de mí pues, y los problemas y todo lo que siento se van, la música se lleva todos esos problemas" (RH17, 55:1923-1924), nuestros adolescentes, plantean que a través del arte y de forma segura se pueden crear puentes para imaginar escenarios alternativos, descubriendo nuevas maneras de estar, relacionarse y conocer la realidad de los otros sin complicaciones y sin peligro.

Para López y Martínez-Diez (2006) y Ormezzano y Gallina (2013), el espacio del arte ocupa un espacio simbólico, en el que cada participante reflexiona y discute sus propias visiones del mundo; haciéndole frente a las experiencias traumáticas. En este sentido, Dayana expone que mediante el arte se pueden hacer denuncias de las cosas que les suceden en la cotidianidad. "Para mí el arte sirve para mostrar lo que la gente siente a los demás (...) mostrarle a los demás las diferentes cosas que no son su realidad (...) también puede ser como una denuncia social (...) es como su mirada del mundo" (DM16, 98:3419-3426)

Para Hiruko, el arte permite figurarse la mirada del otro, del que ataca, de la víctima, del que existe y del que finge. Sin respuestas definitivas, y sin formas específicas. Aunque al igual que con el poder, el arte da libertad, se

diferencia de él, en que los artistas siempre tendrán infinitas formas y experiencias para expresar lo que sienten del mundo o de ellos mismos. Además, a través del arte se pueden conseguir respeto y admiración, por vías diferentes que las de la violencia, buscando la transformación del artista a través de la construcción de nuevos significados a sus diferentes experiencias de vida.

En este sentido, cualquiera puede ser artista, basta que la persona quiera expresar y comunicar las representaciones que tiene de sus realidades. Así, los hombres la expresarían con formas más contemporáneas que se relacionan con los roles de poder y control que desempeñan en la sociedad, para ser aceptados en su grupo de pares. En cambio, las mujeres preferirían expresiones tradicionales y delicadas, dichas preferencias se ven moduladas por el proceso de crianza que las restringe, por lo que a través del arte pueden salirse de los límites, sin que se les considere fuera de la norma social.

Conclusiones y Recomendaciones

La presente investigación, tenía como objetivo comprender los significados de la violencia y la delincuencia en adolescentes de sectores populares del Oeste de Caracas, que participaron en un grupo de arteterapia en la Unidad de Psicología Luis Azagra, S.J., y a través de una metodología cualitativa donde se entrevistaron cuatro hombres y dos mujeres entre 15 y 18 años, y que dio cabida a la subjetividad en relación a las temáticas que se derivan de los siguientes objetivos específicos: (a) entender las definiciones y los sentidos de la violencia y la delincuencia en adolescentes; (b) conocer las construcciones sociales de experiencias violentas en adolescentes; (c) indagar sobre las diferencias de los significados de violencia en función del género de los(as) participantes en las experiencias artísticas; y (d) conocer formas alternativas de relacionar y enfrentarse a la violencia y la delincuencia.

En un contexto nacional donde los índices de violencia y delincuencia muestran un aumento exponencial durante las últimas dos décadas, los jóvenes que participaron en esta investigación no han sido ajenos a esa realidad y reportaron vivencias directas y cercanas con estos contenidos que luego expusieron y reflexionaron en un grupo de arte-terapia. Dicha experiencia les permitió levantar una construcción social compleja y elaborada donde la violencia y la delincuencia conformaran la estructura que sostendrá una red de contenidos desde donde establecer una mirada de la cotidianidad y su dinámica.

Los jóvenes sostienen una construcción social de la violencia que tiene una expresión amplia y diversa. Afirman que esta acontece en forma física, psicológica, simbólica y moral; y en diferentes espacios, como la familia, escuela, instituciones y cultura. Si bien la entienden como generadora de daño y de naturaleza destructiva, también cumple funciones para la resolución de conflictos, funciona como un mecanismo para conseguir lo que se desee. Las secuelas de su ocurrencia se relacionan con el desorden y el caos, en especial cuando no se tienen recursos para enfrentar sentimientos intolerables que le genera malestar a la persona que finalmente ejercerá la violencia.

Sin embargo, el contenido de violencia resultan tan nuclear en lo relatado por estos jóvenes, que los orígenes, funciones y secuelas de la misma van más allá de lo anterior, estableciendo un entramado de contenidos que inciden sobre la mirada de estos jóvenes en relación con el mundo y los(as) otros(as). Así, aspectos como el respeto, el poder, las influencias culturales derivadas del género, las experiencias personales y cercanas, van matizando la dinámica que se le adjudica a la violencia y que para estos jóvenes tiene estrechos vínculos con el concepto de delincuencia, manifestando ocasionalmente dificultades para establecer diferencias entre ambos contenidos.

La violencia entonces es vista como una fatalidad, ya que deteriora las relaciones y las auto-percepciones, lo cual produce tristeza, rabia y resignación en los jóvenes entrevistados, pues las explicaciones que le atribuyen no les proporcionan sentido ni perspectivas de cambio. Algunas de estas se refieren a realizar acciones de manera rápida e impulsiva, por una herencia genética, para procrear y someter. Y otras describen la existencia de la violencia como un código social que se adquiere para demostrar mayor estimación frente a los pares y que luego genera arrepentimiento, culpa o sentimientos ambivalentes que giran en torno a madurar o someterse. También plantean entendimientos donde la violencia se origina en favor de obtener reconocimiento y poder sobre los otros, que nacen en los escenarios de exclusión social o en la carencia socioeconómica. Esta última explicación tiende a validar la delincuencia para estos jóvenes, siempre y cuando ellos no sean los directamente afectados.

A excepción de la explicación biológica, las construcciones anteriores asociadas con la violencia también son usadas por estos jóvenes para dar sentido a la delincuencia. A ello se le agrega la influencia del género y la cultura patriarcal, pero también el peso de las experiencias familiares donde se pueden sostener argumentos de apoyo a manejos que a la vez, son denunciados como tratos injustificados o violentos.

Todos estos contenidos encuentran amplios referentes en la literatura científica del área, en particular vale destacar la construcción que se hace del victimario desde la figura del malandro quien es visto como un varón, joven y

en situación de exclusión social. Mientras que la víctima de esa delincuencia violenta puedes ser cualquier persona que se deje someter, con lo cual se termina responsabilizado, a quien sufre el acto de trasgresión.

Como alternativa o escenario de reflexión ante la violencia y la delincuencia estos jóvenes recurren a las experiencias artísticas, ya que estas le permiten reflexionar formas alternativas para manifestar sus emociones, las cuales casi siempre están teñidas de miedo, rabia o ira. Asimismo, el arte es apreciado como una oportunidad para alejarse de las experiencias que viven en sus cotidianidades, lo que les permite construir y conocer diferentes realidades a las suyas y practicar espacios de reconciliación dentro del tejido social. Si bien, el arte les proporciona una mirada crítica de la realidad a estos jóvenes, en él se conservan visiones en relación al tema de género más cercana a la tradición cultural patriarcal que a una postura cuestionadora de los desequilibrios relacionados con el género, denunciados con más vigor por estos adolescentes cuando elaboran los contenidos de violencia y delincuencia que aquellos relacionados al arte.

Finalmente, por la naturaleza del trabajo de campo se recogió una información sumamente amplia en las entrevistas, que convendría seguir analizando y sistematizando para levantar, por ejemplo, las construcciones sociales que tienen estos jóvenes acerca de sí mismos y profundizar en los aspectos de género que están presentes en sus reflexiones.

También parece derivar de este estudio el valor que tiene la intervención grupal con arte para favorecer revisiones críticas de la realidad y enfrentar experiencias diversas como las vividas por estos jóvenes en sus diferentes comunidades, pues según lo reportado por los participantes ese encuentro, esa disputa de realidades tuvo incidencia sobre los modificaciones y reelaboraciones que hicieron de sus construcciones sociales. Este tipo de espacio o intervención, desde la voz de los jóvenes, parece ser una estrategia recomendable a continuar utilizando y ampliado en diversas poblaciones y contextos.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- American Psychological Association. (2010). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. Recuperado de <http://www.apa.org/ethics/ethics/code/index.aspx>
- Audriz, S. (2012). La violencia del padre y su repercusión en el hijo adolescente. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, (53), 41-47.
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M., y Tindall, C. (2004). *Métodos Cualitativos en Psicología: Una Guía para la Investigación*. México: Universidad de Guadalajara
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Bonilla Rius, A. (2008). Jóvenes, Violencia y Arte. *Arteterapia*, (3), 23-36.
- Briceño-León, R. Violencia y desesperanza. La otra crisis social de América Latina. (1999). *Revista Nueva Sociedad*, (164).
- Briceño-León, R., y Pérez Perdomo, R. (2000). Violencia en Venezuela: un fenómeno capital. *Asalto al desarrollo: violencia en América Latina*, 263-288.
- Briceño-León, R. (2007). Violencia, ciudadanía y miedo en Caracas. *Foro Internacional*, 47(3), 551-576.
- Briceño-León, R. (2012). La Comprensión de los Homicidios en América Latina: ¿Pobreza o Institucionalidad?
- Briceño-León, R. (2013). ¿Qué puede frenar la Violencia?. Recuperado de <http://observatoriodeviolencia.org.ve/ws/que-puede-frenar-la-violencia/>

- Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Burak, S. (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Costa Rica: Libro Universitario General.
- Cariola, C., y Lacabana, M. (2001). La metrópoli fragmentada: Caracas entre la pobreza y la globalización. *EURE*, 27(80), 9-32. Doi: 10.4067/S0250-71612001008000002
- Cilento-Sarli, A. (2002). Sobre la vulnerabilidad urbana de Caracas. *Revista venezolana de economía y ciencias sociales*, 8(3).
- Cubero-Pérez, R. (2005). Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances en Psicología Latinoamericana*. 23, 43-61.
- Delgado, Á. (2014). Casos heterogéneos para la comprensión de la violencia en Venezuela. *Endoxa*, (33), 287-306.
- Escuela de Psicología (2002). *Contribuciones a la deontología de la investigación en Psicología*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- España, L.P., (1992). Introducción. La violencia en Venezuela. En Ugalde, L., et al. *La violencia en Venezuela*. (Vol. 1, pp. 11-19). Caracas, Venezuela. Monte Ávila Latinoamérica.
- Fernández Christlieb, P. (1994). Psicología social, intersubjetividad y psicología colectiva. En M. Montero (Ed.), *Construcción y crítica de la psicología social* (pp. 149-176). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Figueroa, C. (2013). Introducción. En Fundación Empresas Polar (Ed.), *La Belleza Propia: Arte, Adolescencia e Identidad*. (Vol. 1, pp. 15-18) Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Flick, U. (2006). *An introduction to qualitative research* (3ª ed). London: Sage.

- Freitez, A. (2014). Años de vida perdidos por muertes violentas entre la población joven de Venezuela. *Revista temas de coyuntura*, (58).
- Gergen, K. (1985). The social constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist*. (40), 3, 266-275.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y Relaciones*. Barcelona: Paidós.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- González, A. V., y López, G. M. A. (2010). La violencia no siempre es violencia: el significado para los niños y niñas en situación de calle. *Investigación y educación en enfermería*, 28(3), 435-443.
- Gran Misión a Toda Vida Venezuela.
<http://www.misionatodavidavenezuela.gob.ve/>
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. Denman, y J.A. Haro (Eds). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en investigación social*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Huhn, S., Oettler, A., & Peetz, P. (2007). La construcción de realidades inseguras. Reflexiones acerca de la violencia en centroamérica. (spanish). *The construction of unsafe realities: reflections on violence in Central America. (English)*, 117/118(3/4), 73-89.
- Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Sinopsis. (2002). Organización Mundial de la Salud. Recuperado de <http://www.who.int/es/>
- Jiménez, X. (2013). Propuesta soñadores. Retratos de contacto. En Fundación Empresas Polar (Ed.), *La Belleza Propia: Arte, Adolescencia e Identidad*. (Vol. 1, pp. 48-73). Caracas: Fundación Empresas Polar.

- Klein, J.P. (2006). La creación como proceso de transformación. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. 1, 11-18.
- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*. 1,(2), 23-31.
- Leudar, I. y Antaki, C. (1996). Discourse participation, reported speech and research practice in social psychology. *Theory and Psychology*, (6), 5-29.
- Llorens, M. (2005). *Niños con experiencia de vida en la calle*. (1era. ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Llorens, M. (2013). ¿Por qué no se siente la belleza propia?: Análisis Discursivo. En Fundación Empresas Polar (Ed.), *La Belleza Propia: Arte, Adolescencia e Identidad*. (Vol. 1, pp. 74-91). Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Llorens, M. (2013). El potencial subestimado de la juventud. En Fundación Empresas Polar (Ed.), *La Belleza Propia: Arte, Adolescencia e Identidad* (Vol. 1, pp. 21-39). Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Londoño, J., Gaviria, A. y Guerrero, R. (2000). *Asalto al desarrollo: violencia en América Latina*. EEUU: Banco interamericano de desarrollo.
- López, M. y Martínez, N. (2006). *Arteterapia conocimiento interior a través de la expresión artística*. (1era. ed.). Madrid, España: Ediciones Tutor.
- Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras: revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 1(2).
- Misle, O. y Pereira, F. (2009). *Violencia en los pupitres*. (1era. ed.). Caracas, Venezuela: Ediciones el Papagayo.

- Molina, T. (2014, Septiembre 3). Homicidios aumentan entre los meses de agosto y enero. *El universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com/sucesos/140903/homicidios-aumentan-entre-los-meses-de-agosto-y-enero>
- Morales, J. y Moya, M. (2007). Definición de psicología social. En J. Morales, E. Gaviria, M. Moya e I. Cuadrado (Eds.), *Psicología social* (pp. 3-32). Madrid: McGraw-Hill.
- Moreno, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación*, 52(2), 8.
- Moreno, A. (2011). Investigando sobre violencia delincuencial en Venezuela. *Revista de Investigación en Psicología*, 14(2), 271-276.
- Moreno, A. (2012). Los delincuentes violentos de origen popular en Venezuela. *Tribuna del Investigador*, 13(1-2), 65-74
- Moreno, A. (2014, enero 19). En el país hay una subcultura de malandros para quienes matar da prestigio y poder. *Correo del Orinoco*. Recuperado de <http://www.correodelorinoco.gob.ve/tema-dia/pais-hay-una-subcultura-malandros-para-quienes-matar-da-prestigio-y-poder/>
- Observatorio Venezolano de Violencia. (OVV). <http://observatoriodeviolencia.org.ve/ws/>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2014). *Resumen ejecutivo: Informe mundial sobre las drogas*. (UNODC).
- Ormezzano, G., y Gallina, F. S. (2013). Educación estética y trabajo social con adolescentes en conflicto con la ley. Miscelánea Comillas. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 68(132), 285-298.
- Oteyza, E. (2013). Experiencia con un grupo de jóvenes de la propuesta Hallazgos. En Fundación Empresas Polar (Ed.), *La Belleza Propia: Arte*,

Adolescencia e Identidad (Vol. 1, pp. 21-39). Caracas: Fundación Empresas Polar.

Osorio Carranza, R. M. (2001). *Entender y atender la enfermedad. Los saberes maternos frente a los padecimientos infantiles*. (1era. ed.). Distrito Federal, México: CIESAS.

Pocz & Pacheco (2012). *¿Quién Quiere Tuki?* Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MLCXZT7adew&feature=youtu.be>

Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos [Provea] (2012). Situación de los derechos humanos. Informe anual. Caracas: Provea.

Riaño Alcalá, P. (2005). Encuentros artísticos con el dolor, las memorias y las violencias. *ÍCONOS*, 21, 91-104.

Román, C., y others. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. Recuperado a partir de <http://disde.minedu.gob.pe/xmlui/handle/123456789/1180>

Rotker, S. (2000). *Ciudadanías del miedo*. (1era. ed.). Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad.

[Rodríguez, P., \(2002\). *Análisis de historias clínicas de estudiantes universitarios con dificultades económicas*. \(Trabajo de grado de especialización\). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.](#)

Salazar, A., Roque, R. (2015). Impunidad, anomia y cultura de la muerte. Los linchamientos en Venezuela. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, 13(39).

Scotto, C. y Castillo, A. (1993). La violencia cotidiana en Venezuela. El caso de un barrio. En Ugalde, L., España, L., Scotto, C., Castillo, A., Hernández, T., Luengo, N.T., Bisbal, M.Y. y Ponce, M.G., *La violencia en Venezuela*. (pp. 21-75). Caracas, Venezuela: Monte Ávila Latinoamérica.

- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in social psychology*. Recuperado de http://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=ldA8AAAAIAAJ&oi=fnd&pg=PR9&dq=tajfel+1981&ots=mn-P4gdTHt&sig=-PI-fTY_rfdSVvGq-OnrUf0spZ0#v=onepage&q=tajfel%201981&f=false
- Tasca, L. (2012, Octubre 12). La música tuki se vende a través de un documental. El Universal.
- Taylor, S.J., y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- The Rebellious, (2015). *Sweat-Drenched Changa Tuki Scene of Caracas*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=HE-XpQt63Rg>
- Torrás de Bea, E. (1992). Los grupos en la atención psicoterapéutica en la infancia y la adolescencia. *Revista de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, 13/14, 51-67.
- Ulichny, P., (1997). When Critical Ethnography and Action Collide. *Qualitative Inquiry*. 3, 139-168.
- Valera, S., y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de psicología*, 62(3), 5-24.
- Vargas, A., y Chaves, X. (2011). El rostro de la violencia social y estructural: La delincuencia y la pobreza como expresiones distintas de una vulnerabilidad común. *Revista de ciencias sociales*, (133), 113-124.
- Villanueva, C. F., Castro, J. C. R., Bilbao, R. D., Salles, L. F., y Silva, J. P. (2013). Explicaciones y representaciones de la violencia de jóvenes escolares brasileños. *Revista de educación*, (361), 13-36.

- Zambrano, A., y Pérez, R. (2004). Construcción de identidad en jóvenes infractores de ley, una mirada desde la Psicología Cultural. *Revista de Psicología*, 13(1), 115- 132.
- Zubillaga, V. (2005). La carrera moral del hombre de respeto y armas. Historias de vida de jóvenes y violencia en Caracas. En *Revista venezolana de psicología clínica comunitaria*. (Vol.1 pp. 13-53). Caracas, Venezuela. Publicaciones UCAB.
- Zubillaga, V., Fernández, M., Zúñiga, S., y Quiñones, R. (2007). En búsqueda de rutas de salida a la violencia. Análisis de experiencias de reconversión de hombres jóvenes de vida violenta en Caracas. *Violencia en Venezuela*, 257-298.
- Zubillaga, V., Quiñones, R., Zúñiga, S., y Fernández, M. (2008). En búsqueda de salidas a la violencia: relatos de reconversión biográfica de hombres jóvenes en Caracas. *Revista mexicana de sociología*, 70(4), 759-789.
- Zubillaga, V., y Llorens, M. (2013). Luchas discursivas entre varones del movimiento hip hop caraqueño: encontrar sentido entre nosotros frente al sentido de la banalidad de la muerte. En *la sociedad de la incertidumbre 2013*.
- Zubillaga, V., Llorens, M., Núñez, G., Souto, J., (2015). *Violencia armada y acuerdos de convivencia en una comunidad caraqueña: una larga marcha por la paz*. (1era. ed.). Caracas, Venezuela: Editorial Equinoccio.
- Zurollö. (2008, septiembre 7). Arte y Violencia [Mensaje de Blog en la Web]. Recuperado de <http://arteyviolencia.wordpress.com/2008/09/07/arte-y-violencia-i/>

ANEXOS

ANEXO A
GUIÓN DE ENTREVISTA PARA JÓVENES PARTICIPANTES

Guion de entrevista para jóvenes participantes en el taller de arte.

Somos estudiantes de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello y estamos realizando una investigación que será nuestra tesis de grado. El objetivo de dicha investigación es conocer los diferentes significados que los adolescentes tienen sobre la violencia y la delincuencia. El estudio admite, entonces que cada persona tiene una manera particular de darle significado estas experiencias. En ese sentido tus puntos de vista, junto con el de otras personas que entrevistaremos, serán muy valiosos para entenderlo.

Nuestra conversación es completamente privada. El contenido de la misma, de mucho valor para entender este tema, sólo será utilizado y analizado por nosotras y permanecerá en el anonimato y se borrará una vez culminado el estudio.

Calculamos que el tiempo de nuestra conversación será aproximadamente entre 45 y 60 minutos y la entrevista será grabada. ¿Estás de acuerdo?

Quisiéramos darte las gracias por el tiempo que nos vas a otorgar.

I. Definición y Sentido de la Violencia y Delincuencia

- Quisiera empezar esta conversación hablando de qué significa para ti el “respeto” ¿Qué es lo primero que pasa por tu mente? ¿imágenes? ¿historias? ¿personas?
- Cuando menciono “poder” ¿Qué es lo primero que pasa por tu mente? ¿imágenes? ¿historias? ¿personas? ¿Qué significa para ti?
- ¿Qué significa para ti la violencia?
- Cuando menciono violencia ¿Qué es lo primero que viene a tu mente? ¿Qué imágenes? ¿Historias? ¿Personas?
- ¿Has tenido alguna experiencia que involucre violencia? ¿Puedes describirla? ¿Conoces a alguien que haya tenido alguna experiencia de este tipo? ¿Víctima? ¿Victimario? ¿Testigo? ¿Recientemente? ¿En qué circunstancias ocurrió?
- ¿Para qué crees que es usada la violencia? ¿Cómo se expresa?
- ¿Qué significa la violencia para los hombres? ¿Cómo la usan? ¿Para que la usan? ¿y para las mujeres? ¿Cómo la usan? ¿Para que la usan?

- ¿Qué significa para ti la delincuencia?
- Cuando te menciono “delincuencia” ¿Qué es lo primero que te viene a la mente? ¿Personas? ¿Historias? ¿Imágenes?
- ¿Para qué crees que es usada la delincuencia? ¿Cómo se expresa?
- ¿Has tenido alguna experiencia de este tipo? ¿Conoces a alguien que la haya tenido? ¿Víctima? ¿Victimario? ¿Testigo? ¿Recientemente? ¿En qué circunstancias ocurrió?
- ¿Qué significa la delincuencia para los hombres? ¿Cómo la usan? ¿Para que la usen? ¿y para las mujeres? ¿Cómo la usan? ¿Para que la usen?
- ¿Piensas que existe alguna semejanza/diferencia entre violencia y delincuencia? ¿Cuál?

II. Experiencias artísticas

- ¿Cómo surgió la oportunidad para participar en este taller? ¿Cómo fue tu experiencia?
- Cuando menciono arte/ experiencias artísticas ¿Qué es lo primero que te viene a la mente? ¿Imágenes? ¿Historias?
- ¿Qué significa para ti esta experiencia artística?
- ¿Qué significa el arte para los hombres? ¿y para las mujeres?
- ¿Cuál crees que debe ser la función del arte?
- ¿Cuál crees que fueron los objetivos de estas experiencias artísticas?
- ¿Qué crees significa la violencia para alguien que haya tenido estas experiencias artísticas? ¿y para alguien que no las haya tenido?
- ¿Qué crees significa la delincuencia para alguien que haya tenido estas experiencias artísticas? ¿y para alguien que no las haya tenido?

ANEXO B
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES DE PARTICIPANTES

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Estimado(a) _____

El objetivo de esta investigación es conocer el significado que tiene la violencia y la delincuencia para jóvenes que han participado en el taller de arte-terapia de la Unidad de Psicología Padre Luis Azagra S.J. Para realizar este estudio es necesaria la colaboración de su representado, el cual participará en una entrevista a profundidad; esta consiste en una conversación grabada con las autoras de la investigación. En esta entrevista se le harán una serie de preguntas relativas al significado que tiene para él la violencia y la delincuencia, significado de experiencia artística y preguntas sobre la influencia de género en el tema.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

A continuación se solicita de usted la lectura de los siguientes aspectos relacionados con la colaboración de su representado como participante en el estudio ya presentado, le solicitamos los lea detenidamente:

La participación de su representado en la investigación es una actividad completamente voluntaria, y no representa ningún riesgo para su seguridad e integridad personal. Si la situación de entrevista resultara conmovedora o causara alguna clase de malestar, el equipo de investigación puede ofrecerle apoyo emocional o referirlo a un centro de apoyo psicológico. Por otra parte, debe saber que el que su representado participe voluntariamente, tiene la opción de retirarse de la investigación en el momento que lo desee.

Está garantizado el anonimato, la confidencialidad y la discrecionalidad en el manejo de los resultados obtenidos, por lo que la participación de su representado en el presente estudio no lo afectará en el aspecto laboral, personal o social ya que los resultados sólo tendrán un fin investigativo. Se manejarán los datos proporcionados por su representado bajo un seudónimo de su elección y los datos o información de contacto no serán divulgados o compartidos bajo ningún concepto. Su representado sólo es responsable por responder de forma honesta las preguntas planteadas por las entrevistadoras, teniendo en cuenta también, que puede abstenerse de responder cualquier pregunta cuyo contenido no desee compartir.

Como participante, su representado tiene derecho a recibir una copia de este documento y a que sus preguntas en referencia a la investigación sean respondidas por el equipo investigador.

Luego de leer los diversos aspectos mencionados, expongo haber sido informado (a) de los lineamientos éticos de la investigación en la participará mi representado, y expreso mi consentimiento para que participe en el mismo.

Firma

En Caracas, a los _____ días del mes de _____ de 2014.

ANEXO C
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES.

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Estimado(a) _____

El objetivo de esta investigación es conocer el significado que tiene la violencia y la delincuencia para jóvenes que han participado en el taller de arte-terapia de la Unidad de Psicología Padre Luis Azagra S.J. Para realizar este estudio es necesaria su colaboración, con lo cual participará en una entrevista a profundidad; esta consiste en una conversación grabada con las autoras de la investigación. En esta entrevista se le harán una serie de preguntas relativas al significado que tiene para usted la violencia y la delincuencia, significado de experiencia artística y preguntas sobre la influencia de género en el tema.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

A continuación se solicita de usted la lectura de los siguientes aspectos relacionados con su colaboración como participante en el estudio ya presentado, le solicitamos los lea detenidamente:

Su participación en la investigación es una actividad completamente voluntaria, y no representa ningún riesgo para su seguridad e integridad personal. Si la situación de entrevista resultara conmovedora o causara alguna clase de malestar, el equipo de investigación puede ofrecerle apoyo emocional o referirlo a un centro de apoyo psicológico. Por otra parte debe recordar que al ser su participación voluntaria, puede retirarse de la investigación en el momento que lo desee.

Está garantizado el anonimato, la confidencialidad y la discrecionalidad en el manejo de los resultados obtenidos, por lo que la participación en el presente estudio no lo afectará en el aspecto laboral, personal o social ya que los resultados sólo tendrán un fin investigativo. Se manejarán los datos proporcionados por usted bajo un seudónimo de su elección y los datos o información de contacto no serán divulgados o compartidos bajo ningún concepto. Usted sólo debe responsabilizarse por responder de forma honesta las preguntas planteadas por los entrevistadores, teniendo en cuenta también, que puede abstenerse de responder cualquier pregunta cuyo contenido no desee compartir.

Como participante tiene derecho a recibir una copia de este documento y a que sus preguntas en referencia a la investigación sean respondidas por el equipo investigador.

Luego de leer los diversos aspectos mencionados, expongo haber sido informado (a) de los lineamientos éticos de la investigación, y expreso mi consentimiento para participar en el mismo.

Firma

En Caracas, a los _____ días del mes de _____ de 2014.

ANEXO D

**OBRAS REALIZADAS POR LOS PARTICIPANTES EN EL TALLER DE
ARTE.**



Anexo D1: Obra realizada por Daniel en el taller de arte.



*Anexo D2: Obra realizada por Gabriel y Dayana en el taller de arte. Título:
"Todos los monstruos son humanos"*



Anexo D3: Obra realizada por Hiruko en el taller de arte.

Anexo D4: Obra realizada por Hiruko en el taller de arte.



ANEXO E

MUESTRA DE ENTREVISTAS

Entrevista N°: _01_01

Datos del participante: Gabriel

Fecha: 8 Diciembre de 2014.

Lugar: Consultorio. Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, S.J.

Hora de inicio: 8:00 a.m.

Duración: 40 minutos.

Datos Sociodemográficos:

Edad: 16 años

Género: masculino.

Nivel de Instrucción: Bachiller (incompleto)

1

2 BUENO VAMOS A EMPEZAR... UNA DE LAS PRIMERAS PREGUNTAS ¿QUÉ ES LO
3 PRIMERO, HABLANDO DE LOS SIGNIFICADO PARA TI DE LA PALABRA RESPETO,
4 QUE ES LO PRIMERO QUE TE PASA POR LA MENTE? ¿IMÁGENES? ¿HISTORIAS?
5 ¿Respeto?

6

7 SI, CON LA PALABRA RESPETO
8 Cuando oigo la palabra respeto, lo primero que se me viene es admiración. Cuando digo que
9 respeto algo, es porque lo admiro y no puedo hacer nada que le ofenda, ¿Qué más? No
se...Admiración, admiración a alguien

10

¿ALGUNA IMAGEN EN PARTICULAR QUE TE VENGA? ¿QUÉ REPRESENTA ESO?

11

Mi mamá...no sé, monjas

12

¿UNAS MONJAS? ¿CONOCISTE UNA ALGUNA VEZ?

13

14 Sí, porque yo estude en un colegio de monjas, el Refugio de la Infancia, entonces la imagen que
15 uno le tiene a las monjas es así como... como que uno le tiene respeto, es algo que tú admiras y tú
16 puedes aprender muchas cosas de ella, esa persona es algo así como muy metódica que genera
respeto

17

¿ALLÍ ESTÁ LA HERMANA GINA?

18

Si, si ¿tú la conoces?

19

SÍ. PORQUE YO HE SIDO PROFESOR DE PRACTICA EN DOS OCASIONES, EN LAS
20 PRÁCTICAS QUE SE REALIZAN ALLÍ DE PSICOLOGÍA

21

22 Si pero a ella no le tengo mucho respeto, porque ese respeto está más ligado a la autoridad que a la
23 admiración. Entonces el respeto también está ligado a la autoridad, pero el respeto por autoridad es
falacia.

24

¿ES FALACIA? ¿EN QUÉ SENTIDO? ¿O QUE ENTIENDES TÚ POR FALACIA?

25

26 O sea que es mentira que (algo ininteligible)... porque la autoridad es algo, un título que se le
puede dar a cualquiera puede tener y tú no admiras a cualquiera

27

PERO ¿EN ESTE CASO LA HERMANA GINA SI?

28 La hermana Gina sí, porque es una persona como de otra época, que es muy metódica para las
 29 cosas, tiene como un cierto... se me va esa palabra; tú puedes aprender muchas cosas de ella, de
 30 principios firmes y la admiro por eso, por ser así.

31 ¿Y CUANDO PIENSAS EN LA PALABRA PODER? ¿QUÉ ES LO PRIMERO QUE SE TE
 32 VIENE?

33 Poder... Libertad. Porque cuando tú tienes poder sobre algo eres libre de hacer con ello lo que el
 34 poder te permite... poder... también... no sé algo embriagante...

35 ¿EMBRIAGANTE? AJÁ, ¿EN QUÉ SENTIDO?

36 Que cuando tienes mucho poder de algo, eres libre, no te preocupas por otra cosa, cuando tienes el
 37 poder de algo no te importa todo lo demás, que se siente bien tener poder, por eso es embriagante...
 38 Poder...

39 ¿HAY ALGUNA IMAGEN QUE SE TE OCURRE, PARA REPRESENTAR EL PODER?

40 Instituciones... el gobierno... presidentes... la primera imagen que se me viene.

41 ¿ALGUNA HISTORIA EN PARTICULAR?

42 ¿Alguna historia?... umm, no.

43 O SEA, ¿EL PODER PUEDE SER ALGO QUE PUEDE GENERAR COMPLICACIONES
 44 TAMBIÉN?

45 Sí, porque como dije es embriagante, te sientes como el mejor por tener más poder y como no te
 46 importa lo demás... como, tener poder es ser libre y hacer todo lo que tú quieras puede hacer daño a
 47 las demás personas; puedes hacerle bien o hacerle daño. Pero nada más el poder hace daño, genera
 48 conflicto.

49 UJUM. CUANDO PIENSAS EN VIOLENCIA, ¿QUÉ ES LO PRIMERO QUE SE TE VIENE?

50 Violencia... me viene... no sé, imágenes de golpes, de violencia en la calle, de gente que le quieren
 51 quitar sus cosas... (No se entiende). Se me viene como, o sea, no es una sola idea, son varias:
 52 primero es que la violencia es como tratar de resolver algo, o sea, tú quieres resolver algo pero no
 53 puedes entonces recurres a la violencia, eso es lo que yo veo. Y daño, daño al que recibe y al que
 54 da, no veo crecimiento, no veo... no sé, veo todo mal, todo caos, no veo nada bueno.

55 ¿HAS ESTADO EN ALGUNA SITUACIÓN, TE HA TOCADO VIVIR ALGUNA SITUACIÓN
 56 DONDE ESTÉ INVOLUCRADA LA VIOLENCIA?

57 Sí...

58 ¿NOS PODRÍAS CONTAR UN POQUITO?

59 Bueno, principal, cuando mi mamá me pegaba de pequeño, en la calle cuando se pelean, en el
 60 colegio cuando se pelean o dicen cosas a ciertas personas o hacia mí, en la televisión, en esas
 61 películas que en donde hay mucha violencia. Veo violencia en la calle, cuando roban, cuando
 62 matan, cuando te atracan, cuando veo gente muerta en las historias, la violencia está como en todo,
 63 hay un pedacito de violencia en todos lados.

64 ¿CUANDO ERAS PEQUEÑO TÚ MAMÁ TE PEGABA? ¿HABÍAN ACTOS DE VIOLENCIA
65 HACIA TI?

66 Sí, cuando me portaba mal me pegaba.

67 Y DECÍAS COMO QUE HABÍA DAÑO PARA QUE LA DABA Y EL QUE LA RECIBÍA,
68 ¿CÓMO ERA PARA EL QUE LA DA?

69 (No se entiende)...por lo menos hablo por mí, si yo soy violento contra algo, porque la violencia es
70 algo que (no se entiende)...el impulso pues, la ira, pero después de que pasa eso, que te enfrías te
71 sientes arrepentido de lo que hiciste, ves lo que resultó ese impulso, no es como “uy, me voy a
72 sentir orgullo por ser violento” no...

73 EN EL COLEGIO TAMBIÉN HAS SEÑALADO QUE HA HABIDO SITUACIONES DE
74 ATAQUE HACIA TI... TE REFIERES AL COLEGIO ACTUAL...

75 ¿Actual? No... a todo el colegio.

76 A TODO EL TRÁNSITO POR LAS EXPERIENCIAS EN EL COLEGIO.

77 Claro, en el liceo siempre hay roce con los demás, en el liceo siempre hay unas personas que
78 tienden a meterse contigo, que recurren a la violencia o la violencia verbal. Yo nunca he peleado
79 con violencia pero sí me han tratado de decir cosas pues, y yo también he dicho, no voy a decir que
80 no, yo también he sido violento, pero... no me siento orgullo de haber hecho eso...

81 ¿PODRÍAS CONTARNOS UN POCO DE ESAS EXPERIENCIAS QUE TÚ SIENTES QUE
82 PUEDES CONTAR?

83 Bueno, por lo menos en 1er año, yo tenía muchos roces en el grupo porque el grupo no me
84 aceptaba y por lo menos a mí me eligieron de delegado y luego me querían sacar y como no
85 pudieron sacarme están siempre (no se entiende) y ellos me decían cosas y yo les respondía
86 groserías y eso. De hecho, (no se entiende) porque nos estábamos cayendo a insultos, pero y eso...
87 eso era violencia, que he hecho y que me han hecho, después de allí, no, la verdad me aleje un poco
88 de esa gente...

89 ¿TE ALEJASTE DE ESA GENTE?

90 O sea, me alejé de esa gente porque... a veces tú no puedes resolver las cosas con una persona así y
91 cuando quieres hacer eso recurre a la violencia, que quieras que las cosas se solucionen como... a
92 la fuerza y entonces creí que lo mejor fue alejarme, precisamente (no se entiende) quizá, la
93 violencia tiene que ver con la madurez, la madurez de mejor soluciones, la madurez de detenerte a
94 pensar así varias veces...

95 ¿QUÉ CREES?, ¿PARA QUÉ SE USA LA VIOLENCIA?

96 La violencia se usa, para explotar. Porque cuando las personas son violentas es porque hay algo en
97 ellas, o hay algo que surge en ellas como un sentimiento de ira como un sentimiento así volátil,
98 entonces la violencia es el resultado de ese sentimiento explotante, materializándose en lo anterior,
99 con golpes, con insultos, eso la violencia. Incluso, como la malcriadez, es un significado de
100 violencia contra uno mismo.

101 ¿LA MALCRIADEZ? ¿Y ESO ES UN MISMO TIPO DE ESO QUE NOS COMENTAS QUE ES
102 LA EXPLOSIÓN?

103 Sí...

104 O SEA, ¿EL OBJETIVO DE LA VIOLENCIA, EN ESO QUE TÚ NOS DESCRIBES A VER SI
105 TE ENTIENDO BIEN, ES UN POCO DE EXPRESAR O DESATAR ESA IRA QUE TÚ DICES?

106 Exacto, incluso podría haber violencia no con ira, sino que la violencia es como contagiosa. Por lo
107 menos en la calle yo he visto, cuando hay como anarquía así que toda la gente está como loca, la
108 cosa se te contagia, entonces tú también estás como así como loco. Entonces es como contagiosa la
109 violencia. Además cuando otra personas está explotando por sus sentimientos y viene hacia ti, eso
110 también te puede afectar a ti, te puede generar sentimientos en ti, entonces, explotas tú también.

111 ESO QUE NOS CONTABAS DE LA CALLE UN POQUITO, ¿CÓMO ES? ¿ES UNA
112 ANECDOTA QUE TÚ VIVISTE O ALGO ASÍ?

113 Cosas que me ha contado mi mamá, por lo menos cuando El Caracazo.

114 AJÁ, ¿QUE TE DIJO?

115 Por lo menos, me decía que las personas... bueno, con mi mamá y cosas que veo en el liceo, los
116 videos. Que las personas estaban como desesperadas y empezaron a saquear todas las cosas y todas
117 las tiendas y todo el mundo, algunos veían eso y saqueaban también y así... y sacaban fuerzas para
118 llevarse una nevera y cosas así y eso es violencia, eso es personas que no sabían que estaban
119 haciendo y actuaban por impulso y ahí estaban haciendo daño a las personas, a los dueños de esas
120 cosas, se estaban haciendo daño a sí mismas. Estaba perdiendo... no sé, estaban dejando de ser
121 humanos.

122 ¿CÓMO ES ESO DE DEJAR DE SER HUMANOS? ¿QUÉ QUIERES DECIR?

123 Que los humanos se caracterizan por pensar, las personas violentas no piensan. Yo no puedo pensar
124 "bueno yo soy violento y voy a hacer esto" no, cuando eres violento simplemente actúas y ya, no
125 piensas.

126 ¿Y QUÉ SIGNIFICA LA VIOLENCIA PARA LOS HOMBRES?

127 La violencia para los hombres... es un código social.

128 ¿ES UN CÓDIGO SOCIAL? ¿CÓMO ES ESO?

129 Porque los hombres, los hombres machistas, necesitan demostrar fuerza a los demás, y una forma
130 de demostrar fuerza es mediante la violencia.

131 ¿Y POR QUÉ TIENEN ESA NECESIDAD? TÚ MENCIONASTE ESO DEL MACHISMO
132 ¿CÓMO ES ESO, QUE TIENEN ESA NECESIDAD? ¿POR QUÉ ESA NECESIDAD
133 CONSIGUE UNA RESPUESTA A TRAVÉS DE ESA ACTUACIÓN?

134 En verdad, no tengo ni idea de porqué surge esa necesidad, pero se contagia también por lo menos
135 yo, de hecho cuando era, en primaria uno tenía que meterse con alguien para ser aceptado, como
136 sabes? Algunas... falacias que se crean que se quedan en los grupos sociales para adaptarse, para
137 integrarse, para ser aceptado.

138 Y ¿DE QUÉ SURGE ESE CÓDIGO SOCIAL?

- 139 No lo sé, ¿de la inmadurez será?
- 140 ¿DE LA INMADUREZ DE QUIÉN?
- 141 No sé, lo digo por cuando yo era niño.
- 142 ¿SÓLO LO HACEN LOS NIÑOS?
- 143 No, pero los adultos no sé qué tienen en la cabeza, sinceramente.
- 144 ¿Y PARA LAS MUJERES? ¿QUÉ SIGNIFICA LA VIOLENCIA?
- 145 Las mujeres están más alejadas de la violencia que los propios hombres. Yo veo violencia en esas
- 146 situaciones en las que hay que resolver las cosas a la fuerza y a los golpes, pero la verdad no veo en
- 147 eso a las mujeres, es un punto de vista machista, pero las mujeres no son violentas así como los
- 148 hombres que necesitan ser violentos para demostrar cosas a los demás.
- 149 ¿EN ELLAS SE ENCUENTRA COMO TÚ MANIFESTASTE ANTES DE LA EXPLOSIÓN DE
- 150 LA IRA?
- 151 En todos, en todos se expresa ese sentimiento de explosión. Pero los hombres son violentos para
- 152 demostrar fuerza, las mujeres no demuestran fuerza, en sus grupos pues ellas hacen otras cosas.
- 153 Pero en los hombres sí, son violentos incluso sin tener esas explosiones de ira, para ser aceptados,
- 154 para... cumplir con esas estructuras sociales que están en un grupo “tengo que ser fuerte, para hacer
- 155 entender a los demás que soy fuerte tengo que ser violento” así, como lo animales. (No se entiende)
- 156 Y PARA TI ¿QUÉ ES LA DELINCUENCIA?
- 157 ¿Delincuencia?... son muchas cosas... la delincuencia, un desacato a las reglas. A mí me han dicho
- 158 delincuente porque he reglas, a un nivel de burbujita de liceo, pero en la calle la delincuencia es más
- 159 que romper reglas, la delincuencia es hacer daño, es, no es solo ser rebelde es simplemente hacer
- 160 daño, y por delincuencia, además de no cumplir leyes, porque hay personas que no las cumplen en
- 161 la calle, delincuencia en sí es hacer daño a las demás personas, está relacionada a robo, a muerte y a
- 162 hacer daño, y cuando escucho la palabra delincuencia, me imagino unos malandros.
- 163 ¿ESA ES LA IMAGEN QUE TE VIENE?
- 164 De primero... les imagino a personas corruptas, que no cumplen con su trabajo, que no les
- 165 importa... hacer daño a los demás mientras se sale con la suya. Y se me viene a la mente... también
- 166 así, pero poquitico, las personas que rompen reglas así, que botan basuras en la calle, que cruzan
- 167 cuando está en verde, porque eso también es delincuencia, y sobre los malandros bueno...
- 168 CUÉNTANOS UN POQUITO MÁS DE ESA IMAGEN
- 169 Yo no sé porque los malandros son de barrio... siempre tienen esa actitud de barrio, se visten como
- 170 esas personas que están en el barrio, hablan con las personas que están en el barrio
- 171 ¿Y CÓMO SE VISTEN?
- 172 Se visten en camiseta, se visten... tuki. Para usar esas palabras...
- 173 ¿Y CÓMO ES TUKI? DESCRÍBENOS UN POQUITO...
- 174 No sé, se visten muy informales, muy muy informales, extremadamente informales. Esa es la
- 175 palabra, esa es mi explicación para tuki, y hablan tienen un lenguaje (no se entiende), que eso

176 también es violencia, violento verbalmente. Hablan de una manera poco agradable, “epa, tú”
 177 ¿sabes? Y no sé porque todos los malandros o la imagen de malandro están de la mano con esos
 178 prejuicios.

179 ¿PREJUICIOS? ¿CÓMO PREJUICIOS?

180 Prejuicios, prejuicios que tiene la gente, porque si bien los malandros están ligados a esa imagen,
 181 no todos los que son malandros tienen esa imagen.

182 O SEA, PREJUICIOS QUE INCLUSO TÚ ASUMES, POR LO QUE VEO TÚ TAMBIÉN LOS
 183 PUEDES TENER...

184 Yo también los puedo tener, porque pienso que es algo natural porque, a mí me han robado, yo me
 185 acuerdo del señor que me robó, yo sé cómo hablaba, yo me acuerdo de cómo estaba vestido.
 186 Entonces cuando voy en la camioneta y se monta alguien que habla como él o se viste como él,
 187 estoy alerta, tengo la guardia alta. Entonces no sé, es algo como no voy a decir prejuicio, no es algo
 188 que no controlo, y... claro, no por ser prejuicio voy a tratar mal a esas personas que tampoco es la
 189 idea, simplemente es algo que ya relacioné con esa imagen de que, “me van a robar, es malo, que
 190 me van a hacer daño”. Y un malandro, yo me compadezco de él, de los que roban porque no todos
 191 roban, o sea, yo sé que algunos que roban porque los mandan o algo así, pero algunos que roban por
 192 necesidad... y entonces, ese tema de los malandros es algo que es un efecto secundario de la crisis
 193 del país, de que todo está caro, de que no hay trabajo, de que el dinero no te sirve para comprar,
 194 entonces eso ocasiona que hayan personas que tengan que recurrir a eso. Incluso, yo lo he oído de
 195 mi padrastro o de mis tíos, pero con cierto humor “cónchale me voy a tener que poner a roba’
 196 porque no me alcanza el dinero” y claro, nosotros sabemos que es en juego, pero hay personas que
 197 sí lo dicen.

198 Y hay otros que simplemente roban ni siquiera porque están en necesidad simplemente
 199 roban porque piensan que esa es la solución o la vía inmediata, no quieren trabajar no quieren (no se
 200 entiende), entonces voy a robar. Y... esas personas, bueno, esto es algo que me había dicho a una
 201 amiga que le habían robado el teléfono, me dijo: que los malandros o las personas que roban nunca
 202 van a tener nada, porque ok, a mí me robaron el teléfono igualito yo voy a seguir trabajando y me
 203 voy a comprar otro teléfono, pero las personas que roban siempre van a estar con eso, “no tengo, no
 204 tengo, no tengo, necesito robar” por eso no tienen nada, y eso es otra cosa, que los malandros,
 205 tienen un rencor como a las personas que tienen, a las personas ricas, una falacia en la cual las
 206 clases sociales son algo que no dependen del esfuerzo de las personas, sino algo que están allí pues,
 207 que son porque son. Y entonces, eso “yo tengo, ellos no tienen, voy a robar, porque ya quiero tener”
 208 y ¿qué más así? Bueno, la muerte, matar, hacer daño, dar tiro, es algo que me parece al robo porque
 209 ellos te roban con una pistola y si tú no le das ellos te hacen daño, te meten un tiro te apuñalean,
 210 algo... y, bueno no sé qué tienen en la cabeza ellos, porque también el tema de la muerte, está
 211 ligado a robo en cuanto a pranes, a grupos, los grupos de malandros; debería haber una diferencia
 212 entre malandros que roban y malandros que están en grupos, que son sicarios que siguen ordenes...
 213 emmm, que más así? Bueno, nosotros, la cultura caraqueña está muy acostumbrada a eso de los
 214 malandros, quizás porque los malandros siempre han existido, yo he escuchado muchas cosas, por
 215 lo menos, cosas curiosas como, por lo menos, en el este, por allá, zonas ricas tú le dices a la persona
 216 “mira dame el teléfono” y la persona te lo da... en cambio aquí por Montalbán, por estos lares, le

217 dicen “mira, dame el teléfono, esto es un robo” y las personas responden “ajá y la pistola” como que
 218 ya estamos tan acostumbrados, que como que “ajá, con qué me vas a hacer daño? Con eso, puf,
 219 salgo corriendo” me van a robar todos los días, nada más me va a robar quien me pueda matar con
 220 una pistola. Y eso es porque estamos acostumbrados a eso, estamos acostumbrados a ver en las
 221 noticias, gente muerta, a ver en las noticias “mataron a mi hijo en la puerta de mi casa porque le
 222 querían robar esto” “mataron a mi esposo porque le querían robar el carro”

223 ES ALGO ASÍ COMO QUE EN ESTE LADO DE LA CIUDAD ESTAMOS
 224 ACOSTUMBRADOS A ESTO, COMO TÚ DICES, MÁS HABITUADOS Y ESO HACE QUE
 225 ALGUNA EXPERIENCIA DE ESTE TIPO NOS GENERE MENOS MIEDO Y POR TANTO
 226 ¿TOMAMOS UNA ACTITUD UN TANTO RETADORA CON QUIEN PRETENDE
 227 ROBARNOS?

228 Sí, sí, quizás porque, no solo por eso, que estamos acostumbrados, sino que nosotros aquí, estamos
 229 en contacto con esas personas, o con personas que conocen malandros y ya sabemos, como son
 230 ellos, ya sabemos que ellos no son monstruos que ellos también son humanos, ya sabemos que unos
 231 lo hacen por necesidad y otros lo hacen por, por hacerlo y entonces, nos liberamos, nos quitamos
 232 ese miedo... o quizás porque sabemos que los prejuicios también te generan miedo y como los
 233 prejuicios son mentiras también el miedo es generado por la mentira.

234 O SEA, EL MIEDO GENERADO POR LOS PREJUICIOS O LOS MALANDROS?

235 El prejuicio hacia los malandros, porque por lo menos, mi tía, me dice “tú pones tu cara de culo y
 236 caminas derecho y no mires a nadie” o “pones tu cara de culo y lo miras así, los miras a los ojos,
 237 como para generarles miedo a ellos”.

238 TÚ TE REFIERES A TU TÍA COMO UNA FORMA DE ENFRENTAR...

239 Sí.

240 TÚ HAS CONTADO QUE TUVISTE UNA EXPERIENCIA, QUE TE ROBARON, ¿NOS
 241 PUEDES CONTAR UN POQUITO?

242 Me robaron dos veces, una vez en la camioneta y otra caminando. La primera vez, tenía un
 243 BlackBerry, y había salido temprano de mi liceo, así que, y salí de primero y a esa hora estaba muy
 244 solo, a mí nunca me habían robado así... no ya va, tuve otra experiencia. Antes de eso me habían
 245 tratado de robar, yo estaba esperando la camioneta, para (no se entiende), y se acerca un tipo con un
 246 coala y estábamos los dos solos (no se entiende) y sacó, no vi lo que sacó del coala pero “mira tú
 247 dame el teléfono” y yo asustado “no, no tengo nada” me saqué los bolsillos y ajá y el señor no sé
 248 (no se entiende 29:17). (Suspira)

249 RECORDARLO ES ANGUSTIANTE POR LO VISTO, O ALGO ASÍ

250 Eh sí, sí, porque me dio mucho miedo, fue la primera vez... después la segunda vez yo estaba ajá,
 251 iba saliendo del liceo, iba a agarrar la camioneta, desde esas dos veces no agarré más camioneta, me
 252 voy en metrobús. Camino hacia ya, la broma estaba sola, el tipo se paró en la acera y yo iba
 253 caminando y me dijo... me paró y me dijo “sácate los bolsillos” yo me los saqué, “dame el
 254 teléfono” y yo estaba como espantado y se lo di, y después él se fue; no sabía si tenía pistola, no
 255 sabía si tenía cuchillo yo estaba como “me están robando” entonces el mismo miedo, simplemente
 256 se lo di.

257 La segunda vez fue en la camioneta, esa ves sí vi la pistola ellos se montaron. Fue aquí por (no se
258 entiende)...

259 POR (NO SE ENTIENDE 30:33) ¿SALIENDO?

260 No, por aquí por donde se agarra la pasarela, por el puente, ahí se monta gente, bueno ahí se montó
261 un tipo, dos tipos, se veían feo, feo...

262 ¿TÚ ESTABAS SALIENDO DE AQUÍ?

263 No, yo venía del liceo y pasé por ahí. Ellos se montaron y yo vi que mucha gente se bajó y eso me
264 pareció extraño. Pero las personas tenían muy mal aspecto, y cuando se montaron bueno “esto es un
265 robo” sacó la pistola, grande la pistola, denme todos los teléfonos, que el que no se lo diera le iba a
266 dar un tiro aquí mismo, que el que gritara le iba a dar un tiro, se quedó en la puerta, otro pasó, yo en
267 ese tiempo tenía un vergatario, y yo no sabía que hacer metérmelo en el zapatos, porque si me lo
268 meto en el zapato y le digo que no tengo, ok, me mata... y estaba como “que hago que hago” y no
269 me dio tiempo de sacarle el chip ni nada y entonces cuando el pasó, era un niño, yo me acuerdo que
270 calculaba como 17, 18, el que estaba en la puerta que cargaba la pistola sí era algo mayor, pero el
271 que estaba recogiendo los teléfonos era un niño y me acuerdo que, cuando me hizo así estaba
272 temblando y yo le dije...

273 ¿EL CHAMO?

274 El chamo, estaba temblando y yo le dije “pero es un vergatario” y me lo quitó igual. Y después
275 tomó los teléfonos de todos y se bajó, en el rayado, o sea, un robo exprés y ahora cada vez que paso
276 por ahí estoy como que, veo quien se va a montar. Cada vez que estoy en camioneta me siento
277 adelante para ver quien se monta y dependiendo de eso me bajo. O sea, de esas experiencias que he
278 tenido he sacado previsiones, yo ya no llevo teléfonos caros así BlackBerry a la calle, me llevo el
279 perolito. Ya me siento adelante con el pasaje en mano para bajarme cualquier cosa, ya cuando estoy
280 caminando solo en una calle, no estoy hacia la acera sino casi en el medio de la calle, y bueno, la
281 experiencia, necesito adaptarme, porque si no me adapto, me van a seguir robando... de hecho, eso
282 me ha servido, después de eso me intentaron robar unos liceístas camisa azul, pero fue algo fortuito,
283 porque yo estaba caminando hacia mi liceo, aquí está la acera de mi liceo y mi liceo y ellos me
284 rodearon no sé si me iban a sacar algo, no sé ya yo estaba preparado para correr hacia la calle y pasó
285 un carro y dijo “qué van a robar?” y ellos como que se pararon y yo aproveché de alejarme. Y
286 también en el valle, en el centro comercial, me han tratado de rodear y yo miro “qué les pasa” y los
287 miro así y sigo caminando y bueno, estamos tan acostumbrados que tenemos que adaptarnos, que
288 tenemos que tomar medidas nosotros mismos quizás esa violencia a veces genera más violencia,
289 quizás esa violencia genera que yo diga “bueno, yo me voy a llevar un cuchillo” pero no, sería
290 como seguir la cadena de violencia...

291 APROVECHO QUE SACAS ESO PARA HACERTE UNA PREGUNTA, ¿SIENTES QUE
292 ENTRE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA HAY SEMEJANZAS, DIFERENCIAS?

293 Sí, semejanzas, porque primero te roban de una manera violenta, no es que “Mira, por favor tu
294 teléfono” es algo violento, y eso yo, de hecho yo he escuchado de unas amigas que incluso a sus
295 mamás enfrente de ellas le dan cachetas, y ¡guao! Eso es algo, fuerte pues, porque están siendo
296 violentos y están teniendo como un poder de faltarte el respeto porque me estás robando y de paso
297 me faltas el respeto... y suena algo como (no se entiende) pues, pero cuando robas hay personas que

298 tienen respeto, aunque si tuvieras respeto no te robarían, pero sí eso pasa, son más violentos de lo
 299 que deberían ser; no solo te quieren robar, te quieren humillar por medio de la violencia. Y sí...
 300 están totalmente relacionados, porque la violencia hace daño, los malandros hacen daños, los
 301 malandros son violentos muy en relación.

302 Y ¿CÓMO CREES QUE SIGNIFICA PARA LOS HOMBRES LA DELINCUENCIA?

303 ¿Para los hombres?... bueno, la verdad para mí para los hombres la delincuencia es algo, un riesgo,
 304 algo que te puede pasar en la calle, para ambos. Para los hombres la verdad, es lo mismo es algo
 305 que te puede pasar en la calle.

306 TE REFIERES A AMBOS ¿A QUIENES?

307 A hombres y mujeres... para los dos, aunque he visto más hombres robando que mujeres
 308 robando...

309 ¿QUÉ PUEDE SIGNIFICAR ESO?

310 Que quizás como te había mencionado, los hombres tratan de ser violentos para demostrar fuerza,
 311 (no se entiende (36:40)

312 COMO UNA DE LAS FORMAS DE RESPONDER A ESE CÓDIGO SOCIAL...

313 Exacto...

314 QUE TÚ MENCIONASTE...

315 Porque si la delincuencia es ocasionada por códigos sociales, es muy triste...

316 ¿POR QUÉ?

317 Porque ni siquiera es algo que ellos necesitan, como robar para comer, sino que es algo como para
 318 encajar, como “yo necesito encajar” entonces voy a hacer esto para que me quieran.

319 Y AHORA YENDO UN POQUITO HACIA LA EXPERIENCIA ARTÍSTICA, ¿COMO SE DIO
 320 LA OPORTUNIDAD DE QUE PARTICIPARAS EN ESTOS GRUPOS?

321 ¿Los de arte y vida?

322 EN LOS TRES GRUPOS QUE ESTUVISTE, SÍ ¿COMO SURGIÓ COMO LLEGASTE A
 323 ELLOS?

324 La primera fue porque estaba buscando, a raíz de los problemas que yo tenía en primer año, (no se
 325 entiende) y ciertamente no es que yo no me adaptaba sino que cónchale, a veces y en búsqueda de la
 326 solución, algo que me pueda hacer crecer, algo que me pueda ayudar, sin destruir, sin hacer daño,
 327 fue acá, fue venir acá, fue tratar de crecer con un grupo, y terminé aquí.

328 LO DEJAMOS HASTA AQUÍ... NOS FALTAN LAS PREGUNTAS REFERENTES A TU
 329 EXPERIENCIA AQUÍ...

Entrevista N°: _01_02

Fecha: 15 Diciembre de 2014.

Lugar: Consultorio. Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, S.J.

Hora de inicio: 10:00 a.m.

Duración: 33 minutos.

330 BUENO RETOMANDO PARA RECORDAR ¿CÓMO SE TE DIO LA OPORTUNIDAD DE
331 PARTICIPAR EN LOS TALLERES?

332 Bueno yo llegue acá porque tenía problemas de adaptación en primer año y mi mamá estuvo
333 buscando como soluciones y se enteró de esto y me trajo para acá

334 ¿CÓMO ERAN ESOS PROBLEMAS DE ADAPTACIÓN LOS RECUERDAS?

335 Si yo no me adaptaba en general

336 ¿EN QUE SE HACÍA PRESENTE, EN QUE SITUACIONES?

337 Yo creo que porque era nuevo y mi me habían elegido delegado, todos como que como van a elegir
338 a un nuevo, entonces como que hubo cierto rechazo allí, pienso yo que eso fue lo que causo todo,
339 no era con todo el grupo en general, si no como con personas así que tenía roces de roces y se
340 volvió escandalosa y por eso parecía que era con todo el salón

341 ¿CÓMO ESCANDALOSA? ¿SUCEDÍAN MUCHÍSIMA COSAS?

342 Si, nosotros nos caíamos a insultos, él en un extremo y yo a otro, en medio de la clase... por eso era
343 escandaloso

344 ¿RECUERDAS EL CÓMO LO VIVÍAS TÚ, COMO ERA ESE MOMENTO DE TU VIDA?

345 Yo me molestaba

346 ¿ESTABAS MUY BRAVO?

347 Si, estaba molesto creo que si ese el único sentimiento que recuerdo, no me sentía triste ni nada
348 parecido, simplemente me sentía iracundo

349 ¿CUÁNDO MENCIONAMOS LA PALABRA ARTE QUE ES LO PRIMERO QUE SE TE
350 VIENE A LA CABEZA?

351 Arte... cuando escucho la palabra arte, se me viene poesía y bueno después mis clases de artística
352 que el arte es simplemente sentimientos que tú materializas, sabes la expresión de algo, no
353 necesariamente tiene que hermoso, no necesariamente tiene que tener sentido, si no que refleje algo
354 que tu sientas, lo que el artista sienta... y poesía porque es la manera de representar mi arte

355 ¿TÚ ESCRIBES?

356 Sí, yo escribo. De hecho público unas cosas en el blog.

357 SÍ, YO SÉ PERO PUEDES HABLAR UN POCO DE ESO PARA QUE QUEDE REGISTRADO.

358 Yo empecé a escribir desde que estoy en primer año, escribía...

359 ¿DESDE EL MOMENTO DE LA ADAPTACIÓN?

360 Sí, pero no era a causa de eso, si no que mi profesora en ese entonces, la profesora de castellano nos
361 había mostrado, nos había profundizado en el tema de la poesía y me gustó tanto que quise

362 intentarlo, entonces cuando lo intente me gustó mucho y seguí y ahora es parte de mí, no puedo
363 quitarla

364 ¿TRABAJAS CON FRECUENCIA ESCRIBIENDO, TIENES COMO UNA RUTINA YA CASI
365 SEMANALMENTE HACES ALGO?

366 No solo al acto de escribir, sino que hay cosas que surgen que están en mi cabeza están allí, como
367 seis personajes en busca de autor, que las ideas surgen y entonces las ideas están allí como que
368 “plásmame, dame vida, vuélveme inmortal” entonces esas ideas surgen en mi mente y siempre
369 están presentes hasta que yo las escribo

370 ¿MAS O MENOS QUE IDEAS SON ESAS?

371 Versos... palabras

372 ¿PERO SURGEN DE ALGO, TUS EXPERIENCIAS, TUS VIVENCIAS, LAS SIENTES
373 CONECTADAS CON ALGO TUS LAS CONViertes EN ESO?

374 Sí, si lo que me pasa, lo que siento y lo que está dentro de mí se unen para ser el personaje

375 ¿HAY ALGUNA TEMÁTICA QUE TU SIENTES QUE SON IMPORTANTE EN TÚ
376 CREACIÓN?

377 El amor, generalmente está el amor, del amor nace todo, esa es la temática principal y no existe
378 nada si no existe el amor y todo lo que escribo y pasa tiene razón con el amor o sea siempre lo veo
379 desde esa perspectiva

380 ¿ESTA EXPERIENCIA QUE HAS TENIDO EN LOS ESPACIO DE ARTE Y VIDA, QUE HAN
381 SIGNIFICADO PARA TI?

382 Se ha significado crecimiento, madurez, también cambio en mí, me ha permitido conocer y ver
383 otros puntos de vista en los cuales era muy cerrado y gracias a eso he encontrado nuevas forma de
384 mí mismo y es algo que me llena de alegría, por eso vengo, por eso sigo viniendo, porque el arte en
385 si es inmortal, uno puede ser inmortal a través del arte, entonces uno se entera de muchos artista que
386 reviven en uno o sea uno queda como salpicado y es como otro mundo, es otro tú, con otros ojos,
387 es hermoso y eso me ha ayudado a crecer... a tener más ojos.

388 ¿NOS PUEDES CONTAR UN POCO SOBRE ESAS MIRADAS QUE INFLUYERON UN POCO
389 EN TI PARA ESTO QUE TU LLAMAS CRECIMIENTO, CAMBIOS, ESO A LO QUE
390 ESTUVISTE EXPUESTO EN LOS GRUPOS?

391 Lo primero la opinión de mis compañeros, cuando nos mostraban algo y todos daban su opinión y a
392 veces eran muy diferente a la mía y era wow no lo había visto de esa manera del arte, y también los
393 artista que nos enseñaron aquí, no recuerdo los nombres.

394 ¿PERO RECUERDAS LA REPRESENTACIÓN QUE ÉL HACÍA O DE LA CREACIÓN?

395 Sí, el pintaba neveras y tenía una forma muy particular de usar basura y lo hacia todo loco pues, era
396 muy rustico, no solo usaba pintura si no también basura, pegaba cosas ahí y luego simplemente lo
397 grababa, él era el hombre. Después conocí a Frida Kahlo, supe de las exposiciones que se hacían
398 aquí en Caracas, muchas de ellas, una era una foto de Parque Central ensangrentada me acuerdo de

399 todo eso, me hicieron reflexionar sobre todo lo que estaba pasando a mi alrededor y me ayudo a
400 entender todo lo que había hecho aquí.

401 ¿ESAS IMÁGENES, ESTOS ARTISTAS, POR EJEMPLO ESTA DEL PARQUE CENTRAL
402 ENSANGRENTADO QUE MOVIÓ EN TI, ESAS MIRADAS QUE TÚ DICES?

403 Es como si Caracas estuviese muriendo por causa de sus habitantes, pero no es Caracas la que
404 muere si no sus habitantes, por eso Parque Central, algo que era icónico las torres esas gigantes
405 todas ensangrentadas porque está muriendo

406 ¿CÓMO ESTÁ MURIENDO?

407 Porque la gente está muriendo ahorita, pareciera que uno no valiera nada, te matan por papeles de
408 tú billetera y eso mata mucho, a personas capaces de hacer algo, eso mata la esencia de creer y te
409 da mala fama, sí Venezuela ahorita tiene muy mala fama por todo lo que está pasando aquí es culpa
410 de nosotros, por las maneras en que queremos hacemos las cosas, entonces estamos matando a
411 Caracas, a otros pero en realidad no estamos matando a nosotros mismos

412 ¿CUÁLES SON LAS MANERAS A LAS QUE TE REFIERES A HACER LAS COSAS?

413 No cumpliendo las reglas, irse por el camino fácil, hacer todo por hacerlo, resolver las cosas a
414 golpes, no respetar la opinión de los demás, simplemente atropellar a todos los demás con tu
415 opinión, supongo que esas son las cosas que a uno no lo dejan crecer, que no podemos, no sabemos
416 convivir con otras personas, nuestro semejantes, no hay intercambio de ideas y eso genera
417 ignorancia, no él cómo se sienten los demás solo importo yo y mi bienestar, estar bien yo y si yo me
418 siento bien los demás no me importan y me conformo con vivir

419 ¿CON FRIDA QUE FUE LO TE IMPACTO, TE LLAMO LA ATENCIÓN?

420 Que Frida... ella represento su dolor, pareciera que fuera abstracto pero ella dijo que era literal,
421 entonces uno a través de eso uno puede sentir el dolor que ella estaba sintiendo, entonces ahí vas un
422 poco con el no sé cómo se siente los demás pero a través del arte puedo sentirlo, saborearlo, tocarlo
423 y comprenderlo

424 ¿Y ESTE ARTISTA QUE USABA DIFERENTES OBJETOS, COMO LA BASURA QUE FUE
425 TE IMPACTO DE ÉL, QUE DE SU MIRADA?

426 Bueno esté lo que me acuerdo de él es como empezó, como demostró que podía hacer arte con
427 cualquier cosa, como podía expresar arte con cualquier cosa, su mensaje era muy variado, lo que me
428 sorprendía de él era su manera de representar, como se las arreglaba... es algo que nosotros
429 necesitábamos, pensábamos que para hacer una cosa necesitabas ciertas herramientas y no somos
430 creativos como el

431 ES INTERESANTE COMO TÚ DICES CON CASI CUALQUIER OBJETO, SITUACIÓN SE
432 PUEDE CREAR ARTE, QUE INTERESANTE LO QUE RECOGISTE. ¿QUÉ TÚ CREES QUE
433 SIGNIFICA PARA LOS HOMBRES, EN ESTE CASO NOS REFERIMOS AL GÉNERO, EL
434 ARTE? ¿PARA LOS HOMBRES?

435 ¿El arte?... Bueno hoy en día los hombres ven el arte como algo para mujeres, o sea los hombres no
436 se interesan en pinturas, ni poesía, ni esculturas ni nada de eso. Sin embargo, ellos ven arte, ellos
437 ven deportes; los deportes son un arte. Ellos ven mujeres, las mujeres son arte. Bueno el arte está en

438 todos lados pero ellos se cierran a ciertos tipos de arte, bueno la mayoría de ellos. Y eso los limita,
439 en un sentido de que los limita a comprender.

440 ¿POR QUÉ CREES QUE EL COMÚN DE LOS HOMBRES, COMO TÚ LO MENCIONAS,
441 TIENEN ESA POSICIÓN CON EL ARTE Y LO RESERVAN O LO VEN COMO ALGO COMO
442 RESERVADO SOLO A LAS MUJERES?

443 La verdad, la verdad no lo sé...no lo sé...

444 Y SI LO PIENSAS AHORITA, ¿QUÉ SE TE VA OCURRIENDO?

445 No sé, lo único que se me ocurre es que arte es igual a la cultura, el arte te da cultura. Y los jóvenes
446 no están interesados en tener cultura hoy en día. Están como interesados en otras cosas

447 ¿CÓMO EN QUÉ?

448 ...¿¿¿...mis prejuicios...cumplir con los matices de ser hombre, tener una mujer, tener una casa,
449 libres los fines de semana, cosas así.

450 ¿MATICES? ¿CUÁLES SERÍAN PARA TI?

451 Hacer eso, tener una mujer, una casa, libre los fines de semana, tener carro, quizás... Hacer
452 deportes

453 ¿ESO PARA QUÉ?

454 Para ser aceptados. Pero no se para que, no se para que lo hacen. No sé si se satisfacen a sí mismo o
455 a los que están a su alrededor...

456 ENTONCES, POR EJEMPLO, PARA LAS MUJERES ¿QUÉ SIGNIFICARA EL ARTE?

457 Para las mujeres, el arte como que... las mujeres como que están más relacionadas con el arte hoy
458 en día, quizás porque a las mujeres las crían con el arte.

459 ¿CÓMO ASÍ?

460 No sé, yo creo que a las mujeres les dan muchos límites hoy en día, y entonces ellas recurren al arte
461 para romper esos límites.

462 ¿EN QUÉ MOMENTO?... ENTIENDO QUE LOS LÍMITES SERÍAN COMO EL CONTROL,
463 RESTRICCIÓN QUE TIENEN LAS MUJERES QUE SE LAS IMPONEN LA VIDA, LA
464 CULTURA, ¿NO?

465 Si, la sociedad.

466 ¿Y CÓMO EL ARTE SE VUELVE UNA SALIDA DE ESTE ESCENARIO PARA ELLAS?

467 Porque las mujeres son artísticas. La mujer siempre se está expresando, el hombre no es tan
468 expresivo como la mujer. La mujer se expresa con la ropa, con el maquillaje. Siempre intenta
469 expresar algo y quizás ellas necesitan más el arte que los hombres, necesitan expresarse más que los
470 hombres. Si pues

471 ¿ALGO MÁS DE ESO? ¿DE LAS MUJERES Y EL ARTE QUE SE TE OCURRA?

472 Por eso porque los hombres pintan muchas mujeres, y las mujeres no pintan hombres, pintan
473 mujeres

474 ¿CÓMO ES ESO, QUE LAS MUJERES PINTAN MUJERES?

475 Sí, eso.

476 A VER ¿CUÁL CREES QUE ES LA FUNCIÓN DEL ARTE EN GENERAL?

477 ¿En general? El arte es un convertidor, un convertidor de energía

478 ¿UN CONVERTIDOR DE ENERGÍA?

479 Describeme un poquito esa imagen que tienes... Ya les había dicho que la ira, y que la rabia era
480 algo que crecía y explotaba. El arte es una de las cosas que puede agarrar sentimientos e
481 inmortalizarlos, y dejarlos allí para siempre. Como eso, como transformar la energía, o sea
482 transformar la energía esa que está dentro de ti, que es volátil, que es efímera y que incluso puede
483 hacer daño en algo eterno, en algo que pueda hacerte comprender, y que puede incluso ayudar, y
484 que te puede ayudar a ti, porque en la explosión de tus sentimientos te puede hacer daño a ti mismo.

485 O SEA QUE ¿ESO TE LO TRANSFORMA, TE LO CONVIERTE?

486 Sí, te lo convierte y transforma

487 ¿PARA COMPRENDER?

488 Para comprender... porque es más fácil comprender mediante el arte que mediante la explosión de
489 estos sentimientos. Es más fácil comprender el dolor mediante al arte que ver a una persona
490 llorando, no sabes porque esa persona llora, pero en el arte como todos sienten eso es más fácil
491 entender, es más fácil comprender.

492 ¿CUÁLES CREES QUE FUERON LOS OBJETIVOS DE ESTOS GRUPOS, DE ESTAS
493 EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS QUE USTEDES TUVIERON?

494 Los objetivos... Hacernos crecer, mostrarnos ventanas, ayudarnos... Darnos a entender que existen
495 otras cosas, darnos herramientas para convertir nuestra energía

496 ¿CÓMO SON ESAS HERRAMIENTAS EN ESTE CONTEXTO, QUE QUIERES DECIR CON
497 HERRAMIENTAS?

498 Con herramientas me refiero a los tipos de manera en que el arte existe... poesía, escultura, pintura,
499 incluso música, incluso literatura... Ellos, ustedes me enseñaron todas esas cosas, me mostraron
500 todas esas herramientas, me explicaron que significa arte, nos hicieron, nos ayudaron a entender,
501 nos dieron más, nos dijeron háganlo ustedes.

502 APROVECHANDO ESO QUE COMENTAS AL FINAL, HAS COMENTADO MUCHO DE
503 CÓMO ESTOS ESPACIOS TE APORTARON AL ESCUCHAR A TUS COMPAÑEROS, LAS
504 PERSPECTIVAS QUE LOS DEMÁS PONÍAN, TAMBIÉN A VER LAS HISTORIAS Y OBRAS
505 DE ALGUNOS ARTISTAS Y EN PARTICULAR ALGUNOS QUE TE LLAMARON LA
506 ATENCIÓN, PERO AHORITA TAMBIÉN COMENTAS UN POCO EL HACER, ¿NO?
507 PORQUE LO OTRO ES EL MIRAR, ESCUCHAR... HAY ALGO EN ESTO, DE LOS GRUPOS
508 QUE TE LLEVO A HACER DENTRO DEL GRUPO O FUERA DE ÉL NO SE ENTIENDE,
509 ALGUNAS DE LAS ACTIVIDADES QUE TU HACÍAS QUE RECUERDES QUE TE HAYA
510 ALGO...

511 Escuchar, escuchar a las personas, afuera del grupo...mejorar mi forma de escribir, hacer una, no
 512 ver la pintura como la veía antes sino...???... y darnos más herramientas, bueno no es darnos más
 513 herramientas, sino que ustedes nos las dan y nosotros agarramos las que más nos gusten, porque
 514 todos tenemos nuestras preferencias y.???... eso nos permite, ustedes nos dieron conocer la mayoría
 515 una cantidad de ..¿¿¿... para darnos la oportunidad de escoger, y eso es importante porque nosotros
 516 los adolescentes somos muy ...¿susceptibles¿¿... y no solamente eso sino que no conocemos y
 517 entonces como no conocemos no sabemos que escoger, a mí me sirvió mucho ...¿escoger la
 518 poesía¿...eso principalmente y a mis compañeros también, recuerdo que a una de ellas le gustó
 519 mucho la fotografía, entonces quedo como tocada por eso y ahorita está trabajando con eso ...¿o
 520 aprendiendo más de fotografía para ¿¿... nos dejaron esa venita allí y entonces nosotros al observar
 521 que eso existe, nos ayudó

522 BUENO, POR ÚLTIMO YA CASI TERMINANDO UN PAR DE PREGUNTAS MÁS ¿QUÉ
 523 CREEES QUE SIGNIFICA LA VIOLENCIA PARA ALGUIEN QUE HAYA TENIDO ALGUNA
 524 DE ESTAS EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS?

525 ¿La violencia? Bueno sería una forma de expresión efímera, una forma de expresión que no se ha
 526 transformado, que no se ha trabajado en ella, simplemente está allí, o algo así.

527 ¿O SEA ESO ES COMO UNA FORMA DE EXPRESIÓN QUE NO SE HA TRANSFORMADO
 528 COMO ESO QUE TU DECÍAS UN CONVERTIDOR DE QUE...?

529 De emoción. O sea que no paso por eso.

530 Y AL PASAR POR ESTOS ESPACIOS ¿QUÉ SIGNIFICACIÓN PUDIERA TENER LA
 531 VIOLENCIA, ENTONCES?

532 ¿La violencia? Significa, la violencia podría significar... incomprensión... podría significar miedo
 533 y... dolor... dolor.

534 ¿Y LA DELINCUENCIA, PARA ALGUIEN QUE HAYA PASADO POR ESTOS ESPACIOS?

535 ¿La delincuencia? Guao... no me lo había planteado, pero para alguien que paso por estos espacios
 536 me imagino que la delincuencia es como emociones que no se han, que no han sido trabajadas, la
 537 delincuencia sería algo que nunca se pensó, algo que no queda para siempre como el arte, porque en
 538 realidad mata, en realidad hace daño

Entrevista N°: _03_ 01

Datos del participante: Raúl

Fecha: 20 de febrero de 2015.

Lugar: Salón de Grupos. Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, S.J.

Hora de inicio: 2:30 p.m.

Duración: 39 minutos.

Datos Sociodemográficos:

Edad: 17 años

Género: masculino.

Nivel de Instrucción: Bachiller (incompleto)

- 1450 (HABLANDO DE SUS PRODUCCIONES)... ESE FUE ENTRE TÚ Y...
1451 Entre Daniel y yo...
- 1452 Y ERA LA QUEJA ¿DE QUÉ?
1453 Bueno realmente nos pusieron a hacer como una exposición de la violencia y eso, pero a Daniel
1454 se le ocurrieron un montón de loqueras y eso fue lo que hizo. Yo estaba haciendo la parte de
1455 aquí abajo pues
- 1456 ¿Y QUE QUERIAS PONER ALLI?
1457 Una fortaleza. Algo significativo pues
- 1458 ¿COMO TODO ESTO LA VIOLENCIA? (las manchas) ¿Y ESTO PARA PROTEGERTE? (la
1459 fortaleza)
1460 Si, algo así. Ese día lo vimos así, eso fue lo que quisimos hacer pues. No sabíamos lo que
1461 queríamos
- 1462 BUENO LO QUE QUERIAMOS HABLAR CONTIGO HOY, Y QUIZAS EN OTRAS DOS
1463 CONVERSACIONES MÁS, DEPENDIENDO DE LO QUE PODAMOS HABLAR HOY; ES
1464 UN POCO DE ESTAS EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS QUE USTEDES TUVIERON,
1465 BASICAMENTE QUEREMOS HABALR DE LOS TEMAS DE ARTE, VIOLENCIA Y
1466 DELINCUENCIA Y DE OTROS TEMAS QUE QUIZAS CONVERSARON ALLÍ, COMO
1467 VAMOS A HACER ALGUNAS PREGUNTAS Y NOS INTERESA LO QUE TU
1468 RESPONSAS VAMOS A HACER GRABACIONES, PERO SOLO PARA PODER LUEGO
1469 TENER COMO EL REGISTRO EXACTO...
1470 Si, si John me dijo
- 1471 PERFECTO. ENTONCES QUIERES USAR TU NOMBRE O ALGÚN SEUDONIMO
1472 No, no. Mi nombre. Raúl, está bien.
- 1473 BUENO COMO TODO LO QUE HABLEMOS ES CONFIDENCIAL, PARA PODERLO
1474 USAR ENLA INVESTIGACIÓN, SI VAMOS A PEDIRTE QUE FIRMES UN
1475 CONSENTIMIENTO INFORMADO IGUAL QUE A TU REPRESENTANTE PARA QUE
1476 NOS DEN PERMISO DE USAR LA INFORMACIÓN QUE RESULTE Y BUENO ESTA
1477 CONVERSACIÓN DE HOY SERÍA INDIVIDUAL, JUNTO CON OTRA MÁS. Y LUEGO
1478 TENDRÍAMOS UNA REUNIÓN CONTIGO Y TUS COMPAÑEROS DE GRUPO, QUE
1479 PARTICIPARON, PARA DISCUTIR ACERCA DE LOS TEMAS QUE SURGIERON Y
1480 SOBRE SI LOS ANÁLISIS E INTERPRETACIONES A LAS QUE LLEGUEMOS SON
1481 CORRECTAS... AHORA SI PARA COMENZAR QUISIERAMOS EMPEZAR

- 1482 PREGUNTANDOTE DE TU EXPERIENCIA EN LOS GRUPOS ¿CÓMO FUE QUE
1483 COMENZASTE? ¿CÓMO SE TE DIO LA OPORTUNIDAD?
1484 Bueno porque primero yo recuerdo que estaba en otro taller antes de ese, y me gustó muchísimo
1485 ese taller y pues era acerca del arte, aunque no recuerdo exactamente de qué porque fue hace un
1486 tiempo. Y después de eso mi compañero Daniel dio la idea de si podían dar otro taller y John
1487 nos preguntó en ese momento que queríamos para ese próximo taller y nosotros lo pensamos y
1488 fue acerca de la violencia.
- 1489 O SEA ESE FUE COMO UN CONSENSO AL QUE USTEDES LLEGARON PARA QUE
1490 ESE TALLER SE DIERA
1491 Si, exacto
- 1492 Y EN GENERAL ¿RECUERDAS COMO FUE QUE LLEGASTE? ¿LA PRIMERA VEZ?
1493 Primero que todo fue porque yo tenía algunos problemas, de sueño extraños que había tenido y
1494 mi papá me propuso esto y me trajo para acá y conocí a John. Después de un tiempo aquí con
1495 John y todo eso, hablamos ehh me metieron en el grupo con varios chamos para jugar y a
1496 hablar, digo no hablamos de temas así interesantes, sino como compartir y broma. Y después de
1497 eso fue que John me llamo para el taller de arte
- 1498 ¿Y EL DE VIOLENCIA?
1499 Creo que fue porque nosotros queríamos seguir viniendo, sabíamos que después de terminar el
1500 de arte ya no íbamos a venir más o si íbamos a venir era por otra cosa pero ya no nos íbamos a
1501 ver, o nos íbamos a alejar de esto
- 1502 ¿Y ESO QUE SURGIÓ ESPECIFICAMENTE EL DE VIOLENCIA? ¿POR QUÉ CREES
1503 QUE SE DIO?
1504 Lo que pasa es que últimamente, bueno desde hace bastante tiempo se ha visto en el país un
1505 problema, principalmente de la violencia, queríamos buscar una forma de poder entender eso
1506 pues, y una forma de alejar nuestra mente de eso; porque nosotros no podemos estar siempre
1507 pendientes de eso, no podemos vivir la vida así con una preocupación siempre
- 1508 ¿Y COMO RECUERDAS QUE SE INTEGRARON ESOS TEMAS EN EL TALLER, DE LA
1509 VIOLENCIA, EL ARTE?
1510 Yo creo que arte más que todo fue como para buscar una escapatoria pues, para poner allí las
1511 ideas que nosotros sentíamos acerca de eso y bueno sinceramente hay algunos que yo no le veía
1512 mucho sentido que tenía que ver acerca de violencia porque no las entendía muy bien. Ese o
1513 este pues (mostrando dos pinturas, una de ellas la de la mujer en blanco y negro). Pero cada uno
1514 tiene su concepto acerca de la violencia y las respeto pues.
- 1515 ¿CÓMO LA PIENSAS TU?
1516 Yo sinceramente la pienso como formas de llegar allí
- 1517 ¿PERO QUE SIGNIFICA PARA TI?
1518 Para mí es una desgracia. O sea, porque a nadie le gusta la violencia y siempre he visto tantas
1519 cosas que han pasado en el país y mi país es mi hogar pues y no puede haber tanta violencia así,
1520 que cada año se matan no sé cuántos mil venezolanos por estupideces si se ponen a ver. No
1521 tiene sentido eso.

- 1522 ¿RECUERDAS ALGUNA HISTORIA, O EJEMPLO?
 1523 ¿Un ejemplo de violencia? Bueno yo recuerdo que un día a un amigo y a mí nos iban a robar,
 1524 íbamos en la camioneta y se nos acercaron dos chamos, y esos chamos no tenían ni 17 años,
 1525 eran unos chamitos y nos robaron; y al compañero con el que andaba le dijeron que si no le daba
 1526 el teléfono que lo iban a matar él y cónchale de verdad que eso es muy deprimente para mí,
 1527 porque pienso que esos chamos pueden estar haciendo algo mejor que eso, podrían estar en otro
 1528 lado pero cónchale si son pobres pudieran estar intentando otra cosa que estar robando
- 1529 ¿CREES ENTONCES QUE ROBEN Y ESTO ES POR...?
 1530 Bueno hay veces que la necesidad no tiene nada que ver con eso, que roban simplemente porque
 1531 quieren y ya. Pero, o sea, yo recuerdo que en ese momento, o sea quien no se va a molestar
 1532 porque lo roben, pero se molesta uno y allí se genera otra cosa que es el odio y los deseos de
 1533 muerte en contra de la otra persona.
- 1534 QUE TAMBIEN ES UN POCO COMO ORIGINAR MÁS VIOLENCIA ¿NO?
 1535 Exacto, eso genera más violencia. De alguna u otra forma genera más violencia
- 1536 ¿Y QUÉ HICIERON USTEDES EN ESA OPORTUNIDAD?
 1537 No podíamos hacer nada. Los pensamientos pues volaban
- 1538 CUÁNDO TE DECIMOS LA PALABRA VIOLENCIA, ¿QUÉ ES LO PRIMERO QUE TE
 1539 VIENE A LA MENTE?
 1540 Asesinato, o ni siquiera asesinato sino que existen diferentes tipos de violencia; domestica,
 1541 violencia de las madres, contra la mujer, a los niños, tantas cosas. Eso es lo que se me viene
- 1542 EN LO QUE USTEDES PINTARON, ¿A CUÁL HACÍAN REFERENCIA?
 1543 ¿A cuál nos queríamos aproximar? No recuerdo muy bien porque Daniel quiso hacer otras
 1544 cosas, el cómo por su parte porque no sé pues, y yo por mi parte quería hacer como un castillo
 1545 como lo que dibuje allí que representa como una fortaleza para que la violencia no pase y el
 1546 castillo es el país que eso si recuerdo y bueno eso significo para mi dibujar la violencia o parte
 1547 de la violencia.
- 1548 ¿Y SI LE PONES ESE MURO COMO QUE SERÍA...?
 1549 Bueno supongo que sería el país. Para mí, no podemos combatir la violencia con ¿armas?
- 1550 ¿CÓMO LA COMBATIMOS?
 1551 Coye, eso no sabría decirte. Lo que pasa es que como tú puedes combatir a una persona asesina
 1552 dejándola libre pues, o sea, se tiene que hacer algo, meterla a la cárcel aunque muchas veces eso
 1553 no sirve porque también existe la corrupción, entonces llega un malandro, lo meten a la cárcel y
 1554 a los diez días ya está por allí matando gente o quien sabe qué. Son muchos factores que se
 1555 mezclan allí.
- 1556 ¿CÓMO CUÁLES?
 1557 La corrupción. Y el dinero, en cualquier lado de esos que tengas bastantes influencias puedes
 1558 pagarle al policía para que te suelte, o comprarles armas a los militares
- 1559 ¿EL DINERO TE DA COMO PODER, EN ESE SENTIDO?
 1560 Sí, mucho poder

- 1561 POR LO QUE ENTIENDO PARECIERA QUE ENTONCES ESTÁ RELACIONADO LA
1562 VIOLENCIA CON EL PODER ¿ES ASÍ?
- 1563 Sí, porque resulta que una persona si mata alguien, o sea, no les importa hablar acerca de eso...
1564 ehhh 'mira tú mataste a este', 'si, si lo mate pero te puedo dar tal cosa para que me dejes en
1565 paz'.
- 1566 VIENES HABLANDO UN POCO COMO QUE LA VIOLENCIA ES SIMILAR, O SE
1567 RALACIONA MUCHO CON LA DELINCUENCIA ¿PUEDES DIFERENCIARLAS? O ¿EN
1568 QUE CREES QUE SE PARECEN, SI SE PARECEN EN ALGO? ¿SON LO MISMO O NO
1569 SON LO MISMO?
- 1570 La violencia... bueno todo el mundo lo tiene, por ejemplo, la violencia doméstica; el maltrato a
1571 la mujer eso es violencia y o sea si un hombre le pega a una mujer eso es violencia porque o sea
1572 si el hombre le pega a la mujer pueden ocurrir más problemas, o sea porque si la mujer no se
1573 defiende va a seguir con el mismo puto de estar pegándole a la mujer. Lo que pasa es que el
1574 tema de la violencia yo lo veo más que todo con el tema de los malandros pues.
- 1575 EXACTO, COO HAS COMENTADO QUE LA VIOLENCIA ESTÁ CUANDO ROBAN,
1576 CUANDO MATAN. ENTONCES ¿COMO CREES QUE SE PARECEN, SI SE PARECEN,
1577 LA VIOLENCIA Y LA DELINCUENCIA? O SI CREES ¿QUE SON COSAS DIFERENTES?
1578 ¿SI UNA ESTA DENTRO DE LA OTRA?
- 1579 Bueno, creo que son muy parecidas, creo. Lo que pasa es que no sé muy bien cómo explicar esa
1580 parte...
- 1581 BUENO SI HABLAMOS DE LA DELINCUENCIA ¿CÓMO LA DEFINIRÍAS? ¿CÓMO LA
1582 VERÍAS?
- 1583 Como una enfermedad, como un parasito que hay aquí del que no nos podemos librar de él tan
1584 fácilmente porque ya está regada por todo el país, no solo por todo el país, sino por todo el
1585 mundo. La violencia para mi ahorita sería como muy grave. Uno ya viene un poco psicoseado
1586 por eso y hay personas que ni salen de sus casas por el miedo que los vayan a robar o algo así. Y
1587 eso es malo pues. Que alguien no pueda salir de su casa por miedo... no se puede vivir así...
- 1588 VIENES DICIENDO QUE A NADIE LE GUSTA LA VIOLENCIA O LA DELINCUENCIA
1589 PERO TAMBIÉN DICES QUE HAY MUCHA GENTE QUE LA PRÁCTICA ¿ENTONCES
1590 COMO CREES QUE SE EXPLICA ESTA CONTRADICCIÓN?
- 1591 Bueno lo que pasa es que yo veo que como que la violencia no se ha esparcido así como así
1592 pues. Si no, ponte hay un chamo en el liceo que sea muy buena persona, buen estudiante, etc., y
1593 otro chamo que sea ladrón, o mala influencia y se junta con él probablemente si el chamo no
1594 tiene la capacidad para entender la diferencia entre lo bueno y lo malo se meterá a este mundo y
1595 va a terminar siendo un delincuente igual que el otro
- 1596 EN EL GRUPO HABÍAN ALGUNOS DE TUS COMPAÑEROS QUE SE SENTÍAN
1597 ATRAIDOS, DE CIERTA MANERA, A LA VIOLENCIA Y LA DELINCUENCIA...
- 1598 Bueno, la verdad como que no quiero hablar mucho de eso.
- 1599 ¿NO LOS RECUERDAS?
- 1600 Si, lo recuerdo. Pero no me parece una persona para estar confiando tanto así, lo que pasa es que
1601 el ya venía de un mundo de la violencia y así, se notaba con todo lo que comentaba, todo lo que

1602 decía. Y hay veces que me daba un poco de temor estar diciendo cosas así porque ahí mismo me
1603 saltaba cualquiera de ellos a criticarme indirectamente

1604 ¿EN QUÉ SENTIDO?

1605 Bueno, por ejemplo yo decía ‘con esa gente así, deberían agarrarlos, y encerrarlos de una vez’.
1606 Y cualquiera de ellos ‘no, mira loco y si ellos tienen familia y tal y esposa’. Entonces yo ‘está
1607 bien, no dije nada’. No sé, mala espina. Uno no puede vivir con miedo, uno siempre tiene sus
1608 miedos, pero cuando recuerdo eso, o sea, ¿Cómo se libró este país de los españoles? ¿Con
1609 miedo? No. Afrontando las cosas. Uno no puede vivir así con miedo. Y bueno, así es que yo veo
1610 la violencia

1611 ¿Y TU VIDA COTIDIANA SE VE AFECTADA POR LA VIOLENCIA?

1612 Mmmm, bueno gracias a Dios la violencia no afecta así en mi casa, ni por donde yo salgo. Pero
1613 por las historias que yo escucho de otros compañeros eso si me afecta un poco, porque cónchale
1614 yo digo ‘¿Cómo esta persona puede estar viviendo en su casa, y si asoma la cabeza por la
1615 ventana, cualquier bala perdida de esas lo puede dañar, la puede dañar, o la puede matar?’ y eso
1616 es malo pues, tener ese pensamiento de que en cualquier momento le puede pasar algo

1617 O SEA QUE EN TU COLEGIO, EN TU CASA O DONDE VIVES NO TIENES CONTACTO
1618 DIRECTO CON LA VIOLENCIA

1619 No

1620 ¿Y A TUS COMPAÑEROS TE REFIERES A TUS COMPAÑEROS DEL GRUPO O DE...?

1621 (interrumpe)

1622 No, a mis compañeros del liceo. Lo que pasa es que yo vivo en una zona en que no es que sea
1623 tan buena pero tampoco es que uno va a estar con miedo todo el tiempo. No es de esas historias
1624 que uno oye en la televisión que se la pasan hablando ‘que mataron a tal persona’ y al ratico otra
1625 vez lo mismo.

1626 ¿EN QUE ZONA VIVES?

1627 En Ruiz Pineda

1628 TAMBIÉN VANÍAS HABLANDO UN POCO DE LA VIOLENCIA DOMESTICA, Y DE LA
1629 VIOLENCIA CONTRA LA MUJER ¿PUEDES HABLAR UN POCO MÁS DE ESTO?

1630 Bueno, yo recuerdo que de pequeño, bueno esto es un poco fuerte para mí, claro no es que voy a
1631 llorar ni nada, no sé cómo hay personas que se ponen a llorar, yo no soy así. Mi mamá falleció,
1632 hace varios meses. Yo me acuerdo que cuando yo era pequeño, tenía como cinco años y una de
1633 esas discusiones tontas que pueden tener los padres allí si llego un punto en que me afecto
1634 porque yo recuerdo que mi papá y mi mamá se la pasaban peleando por estupideces, que te digo
1635 yo ‘no mira que no encuentro tal cosa’ ‘no, pero al, así eres con las demás cosas y no’; y mi
1636 papá se ponía furioso y o sea yo los veía yo era chiquito pero tampoco entendía muy bien lo que
1637 estaban haciendo y yo me acuerdo que un día cualquiera yo entré para el cuarto y mi papá
1638 estaba ahorcando a mi mamá y niño al fin yo me le quede viendo así a mi papá y recuerdo que
1639 le dije ‘¿Qué le haces a mami?’, pero cuando le vi la cara a mi mamá, que era blanca, la tenía
1640 roja. Y yo me la pasaba escuchando groserías por allí en la calle, claro yo no era un niño grosero
1641 pero yo le dije a mi papá ‘papá suelta a mi mamá que los que les pegan a las mujeres son patos’
1642 y a patos me refería a otra palabra y mi papá me regaño, pero yo no tenía la culpa de eso, yo
1643 solo estaba defendiendo a mi mamá. Y hay veces que me pongo a pensar acerca de eso y digo si

- 1644 a mí me hubiese tocado ver esas situaciones de grande muy probablemente en un 100% odiaría
 1645 a muerte a mi papá. ¿A quién le va a gustar que le peguen a su mamá? Eso afecta mucho, como
 1646 por ejemplo un amigo, no fue que el papá le pegaba a la mamá, fue que el papá lo abandonó y la
 1647 mamá habla muchas pestes del papá; a lo mejor el papá no sea así como la mamá le dice, pero
 1648 eso creo un problema psicológico en la mente de en mi amigo que lo odia, y lo ofende.
- 1649 ES COMO QUE HAY DISTINTAS RESPUESTAS QUE UNO PUEDE TENER ANTE LA
 1650 VIOLENCIA
 1651 Si, depende
- 1652 ESTA SITUACIÓN DE VIOLENCIA, ¿CÓMO LA VIVES AHORA?
 1653 Bueno, como te dije anteriormente no la viví ahorita la viví de pequeño; claro de pequeño yo no
 1654 le paraba mucho a esas cosas así. Pero yo me sentí... como raro, porque no sabía que cosas
 1655 podía decir, cónchale yo solo le dije eso a mi papá porque yo escuche eso en la calle, pero si yo
 1656 hubiese visto a mi papá haciendo eso no sé qué haría
- 1657 ERA TAMBIÉN COMO UNA FORMA DE REACCIONAR FRENTE A LA VIOLENCIA,
 1658 ¿NO? (se queda mirando la pintura de la mujer). ESTABAS MIRANDO TAMBIÉN ESA
 1659 PINTURA
 1660 Es que no sé por qué hizo eso (risas), por eso es que la estoy viendo
- 1661 VENIMOS HABLANDO UN POCO DE LA VIOLENCIA EN LOS HOMBRES, ¿QUÉ
 1662 CREEES QUE SIGNIFICA LA VIOLENCIA ...(interrumpe)
 1663 ¿Hacia el hombre?
- 1664 EN LOS HOMBRES. O SEA, ¿EN FUNCIÓN DE GÉNERO? ¿CAMBIARÍA EL
 1665 SIGNIFICADO DE VIOLENCIA DEPENDIENDO SI ERES HOMBRE O MUJER?
 1666 Si, si cambia. Por ejemplo en las mujeres, o sea siempre es el hombre quien maltrata a la mujer.
 1667 Pero yo he escuchado casos de mujeres que maltratan a los hombres, que no los quieren, que los
 1668 maltratan de alguna u otra forma pues, no tiene que ser siempre a los golpes. Si no que los
 1669 maltratan psicológicamente, que no los respetan, que siempre lo quieren tener metido en la casa
 1670 para seguir humillándolo
- 1671 NO ME QUEDA MUY CLARA LA DIFERENCIA, O SI SON IGUALES
 1672 Bueno es que yo creo que son diferentes, porque nunca he escuchado un caso de una mujer que
 1673 haya matado a un hombre. Bueno a lo mejor sí, pero los hombre creo que reaccionan de una
 1674 forma diferente a como lo haría una mujer aunque no sé muy bien como lo haría una mujer,
 1675 porque no lo soy
- 1676 ¿Y SI LO PIENSAS AHORITA? NO TIENE QUE SER LA VIOLENCIA HACIA EL
 1677 HOMBRE, SI NO ¿COMO LA EXPRESAN?, SI LA EXPRESAN DE ALGUNA MANERA
 1678 Ofendiendo o humillando. Hay hombres a los que no les gusta eso pero no van a reaccionar
 1679 pegándole a la mujer, porque uno también se siente mal
- 1680 ESTO QUE MENCIONAS DEL ASESINATO ¿LA VIOLENCIA TIENE ESE FIN?
 1681 Mmmm No, o sea porque también está el maltrato pues. No siempre tiene que ser el asesinato.
 1682 Porque si fuese así todo el mundo estaría muerto, alguna vez a mí me han pegado y son un poco
 1683 diferentes

1684 ¿EN QUE SENTIDO?

1685 En, o sea, pueden haber diferentes tipos de reacciones. Primero, yo creo que la menos
1686 importante, porque dependiendo de la persona se puede superar, la ofensa. De segundo, me
1687 imagino que estarían los maltratos. De tercero, ya estaría la violencia. Y de último, ya estaría
1688 atentar contra la vida de la persona

1689 ¿CUÁNDO DICES VIOLENCIA TE REFIERES A MALTRATO FÍSICO?

1690 Sí, exacto

1691 ¿Y EL MALTRATO, QUE CITAS DE SEGUNDO?

1692 El maltrato sería como un 'mal trato' hacia la persona. No de pegar, ni de nada de eso. Si no que
1693 tratarlo como una basura pues como cualquier cosa pues si es de mi casa es como que no quiero
1694 dejarlo allá afuera, pues

1695 ¿CÓMO UN POCO MÁS ALLÁ DE LA OFENSA?

1696 Sí, exacto

1697 ¿Y EL ARTE QUE FUNCIÓN CUMPLE EN TODO ESTO?

1698 Bueno yo lo uso así, como para despejar la mente. Más que todo para despejar a mente. Para
1699 poner alfo lo que sentía, lo que veíamos acerca de eso

1700 ¿QUÉ SENTIMIENTOS ERAN ESOS?

1701 Cónchale despejar así la mente, dejar de pensar en los problemas del país, o sea, eso es muy feo
1702 yo lo veo así pues el país es mi casa; no me gustaría llegar a mi casa y ver a cualquier familiar
1703 muerto allí. Es mi casa. Me duele mi casa. Y no quiero que estén pasando cosas así. Y lo que
1704 hacía allí era cónchale dibujar un muro para que no pasara nada malo

1705 Y DE LOS ARTISTAS QUE VIERON EN ESE MOMENTO ¿RECUERDAS A ALGUNA?

1706 ¿O SUS OBRAS?

1707 Vi uno que era una foto, de un tipo corriendo y le disparaban, no me acuerdo muy bien cómo es
1708 que se llama, pero era para hablar un poco de la violencia

1709 ¿Y CÓMO CREES QUE LAS PERSONAS LLEGAN A SER VIOLENTAS?

1710 Bueno eso es de pequeños, porque de pequeños van creando a la persona. El maltrato va
1711 dejando marcas en el espíritu de uno. De grande uno trata de encontrar la manera de liberarse de
1712 eso. Así es como yo lo veo

1713 ¿COMO QUE SE LIBERA?

1714 O sea, librarse la manera de que si mi mamá o mi papá me humillaban, me maltrataban de
1715 pequeño, yo cuando sea grande voy a maltratar a las personas y a humillarlas tanto como me lo
1716 hacían a mí y hay algunas personas que ven eso como una forma de liberarse, una forma mala
1717 de liberarse

1718 ¿Y CUAL SERÍA UNA FORMA DE LIBERARSE?

1719 Cónchale echar para adelante, no dejarse llevar por los problemas porque yo creo que ningún
1720 problema tiene que ser tan grave como para ser así pues. O sea, para mí la mayor venganza que
1721 uno puede hacer en contra de su padre si lo maltrataba, o en contra de su madre si también lo
1722 maltrataba, si tú te quieres vengar de tu papá, porque cónchale todo el mundo tiene problemas

1723 en su casa, pero si tú te quieres vengar de tu papá no pienses en suicidio piensa en otra cosa,
 1724 estudia, esfuérzate en lo que quieres y cónchale llega a un nivel alto pues, cónchale no te dejas
 1725 llevar por cosas así. Yo me acuerdo que cuando mi mamá falleció yo no me deje llevar por eso,
 1726 o sea a mí me dolió mucho pero yo sentí que si yo quede aquí es porque tengo algo bueno por
 1727 hacer.

1728 ¿ELLA DE QUÉ MURIO?
 1729 De cáncer

1730 ¿ENTONCES EL SUICIDIO TAMBIÉN ES COMO UNA FORMA DE VIOLENCIA?
 1731 Sí, una forma de violencia contra uno mismo. Lo que pasa es que yo siento que me decían cosas
 1732 muy duras, pero cónchale yo no quiero matar a mi papá no sé quiero hacerle tal cosa, como una
 1733 forma de venganza

1734 ¿CÓMO UN HOMICIDIO?
 1735 Eso es un homicidio, porque yo podría generarle cosas peores a él. Si, o sea, yo me decía eso
 1736 ‘vas a hacer una estupidez, por tratar de librarte de tu problema’. No tiene mucho sentido eso.

1737 ¿ENTONCES LA VIOLENCIA ES COMO UNA ESTUPIDEZ?
 1738 Mmm bueno, a ver, muchas veces. O sea, si, si lo es. Porque uno no puede disparar a una
 1739 persona para que le dé un teléfono viejo, ni quiera por un teléfono nuevo. Uno no puede acabar
 1740 con la vida de una persona por un objeto

1741 ¿Y CUANDO NO ES ESTUPIDEZ EN ESAS POCAS VECES QUE MENCIONAS?
 1742 Ehhh bueno lo que pasa es que yo he visto cosas muy fuertes pues, como hacen en otros países
 1743 que asesinan a los malandros, o gente así pues. Bueno, y hay veces que tomando en cuenta todo
 1744 lo que se ha hecho, todo lo que ha hecho esa persona lo condenan a pena de muerte.

1745 ¿CÓMO JUSTICIA?
 1746 Si, una justicia horrible. O sea, hay veces que yo pienso de esas cosas así, que hay un gran
 1747 problema dentro del hogar, porque o sea, cónchale lo digo por los malandros, eso no se puede
 1748 quedar así con la muerte de esa persona, y esa persona sigue el mismo camino que siempre ha
 1749 recorrido

1750 ¿CÓMO UN CIRCULO?
 1751 Un círculo vicioso

1752 ¿Y CÓMO CREES TU, O SI TE PASO A TI, QUE UNA PERSONA QUE TIENE LA
 1753 OPORTUNIDAD DE ESTAR EN UNOS TALLERES DE ARTE Y DE HACER TODO ESTE
 1754 TRABAJO DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA, CREESQUE ESA PEROSNA ES CAPAZ
 1755 DE TENER UNA CONCIENCIA DE LO QUE ES LA VIOLENCIA Y LA DELINCUENCIA
 1756 DISTINTA DE LOS QUE NO TIENEN LA OPORTUNIDAD DE ESTAR ACÁ Y HACER
 1757 TODAS ESTAS ACTIVIDADES?
 1758 Bueno, eso es como todo. A ti te pueden dar una charla, bueno por ejemplo, a nosotros nos
 1759 dieron una charla en el liceo acerca del bullying y entonces después de esa charla, a los días
 1760 todavía se seguían escuchando las ofensas amistosas. Y la profesora guía hablo con nosotros,
 1761 con el grupo entero; cada uno iba contando acerca de su experiencia y de cómo se habían
 1762 sentido, que cónchale que fina esa charla y tal, que nos ayudó mucho. Y yo quise decir algo y

1763 yo dije ‘sinceramente para mí, esa charla no sirvió. Para mí como tal, para mí Raúl si tiene
 1764 sentido, para nosotros como grupo entero no va a servir para nada esa charla, es más no sirvió
 1765 por lo que veo porque se suponen que si le dicen una cosa se supone que la tienen que practicar.
 1766 Y yo no creo que con la experiencia así hayamos llegado a nada con eso’. Es como puro cuento
 1767 pues, a nosotros nos pueden dar cualquier cosa acerca de la violencia, pero si nosotros no
 1768 ponemos en práctica lo que aprendimos no va a servir de nada.

1769 ¿Y A QUÉ CREES QUE SE DEBE ESA DIFERENCIA DE LOS QUE LO PONEN EN
 1770 PRÁCTICA O NO?

1771 Porque a ver, hay algunas personas que toman consciencia de eso pero es lo mismo pues.

1772 ¿POR QUÉ FUNCIONA PARA TI?

1773 O sea, yo sé que yo no voy a ser un malandro. Bueno lo espero, yo no lo quiero ser. Pero cada
 1774 vez que pienso en eso me da mucha rabia pues, porque no puede seguir tanta violencia, tan
 1775 seguida, tan a menudo, todo el tiempo.

1776 BUENO VAMOS A PARAR POR HOY, MUCHAS GRACIAS POR AYUDARNOS...

1777 De nada, yo también estoy en eso de la tesis...

Entrevista N°: _03_ 02

Fecha: 26 de mayo de 2015.

Lugar: Salón de Grupos. Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, S.J.

Hora de inicio: 3:30 p.m.

Duración: 39 minutos.

1778 BUENO TE ACUERDAS DE LOS TEMAS QUE HABIAMOS HABLADO LA ULTIMA
 1779 VEZ, VIOLENCIA, ARTE Y DELINCUENCIA. Y BUENO, UN POCO RETOMAR LAS
 1780 COSAS QUE HABIAMOS HABLADO, POR EJEMPLO... HABIAMOS HABLADO DE
 1781 FORMAS DE COMBATIR LA VIOLENCIA, QUE DECIAS, BUENO, NO SE PUEDE
 1782 COMBATIR CON UNA PERSONA ASESINA DEJANDOLO LIBRE, PERO TAMPOCO
 1783 CON LAS ARMAS, ENTONCES YO ME PREGUNTO O TE PREGUNTO A TI COMO
 1784 CREES QUE ENTONCES, O CUALES CREES QUE PUEDEN SER LA FORMA DE
 1785 COMBATIRLA Y SI SE PUEDE COMBATIR?

1786 Bueno, dependiendo de qué tipo de violencia sea, porque existen varios tipos de violencia. La
 1787 primera sería violencia por robo, que te van a robar y te pegan te sacan cualquier arma para que
 1788 le des lo que quiere, también está la otra violencia que te van a robar y te matan pues, o
 1789 simplemente te matan por gusto o porque creen que eres una persona que andan buscando y te
 1790 matan así. Y yo digo que en primer caso se combatiría llevando a las personas a la cárcel y ya
 1791 los asesinos pues, tampoco pueden andar los asesinos en el país, se supone que tiene que ser un
 1792 país seguro, se supone! Y normalmente hay países que tienen la pena de muerte y creo que
 1793 también debería haberla aquí, no creo que hubiera tanto nivel de violencia en la calle.

1794 AHORA QUE MENCIONAS QUE ESTÉN EN LA CALLE, ESTABA LEYENDO UN POCO
 1795 QUE LA CARCEL NO FUNCIONA PARA TODOS O QUE NO TODOS ESTÁN EN LA
 1796 CARCEL...

1797 No, es que o sea, sí hay gente en la cárcel, pero también existe la corrupción que son los policías
 1798 de mayor, soldados generales, y hasta le consiguen las armas a los delinquentes, por eso es que

- 1799 hay tanta muerte dentro de las cárceles, entonces hasta ellos mismos pueden salir y volver a
1800 entrar a las cárceles cuando quieran y así.
- 1801 ¿Y CREES QUE ESTO SIEMPRE HA SIDO ASÍ?
1802 Bueno, desde siempre he visto que eso ha sido así, no he visto, he escuchado, pero de saberlo
1803 así realmente, no sé cómo están las cosas ahorita...
- 1804 BUENO, SUPE QUE TE HABÍAN ROBADO AQUÍ, QUE TE HABÍAN ROBADO
1805 SALIENDO DE AQUÍ LA ULTIMA VEZ QUE HABÍAS VENIDO, Y CUANDO LEI ESTO
1806 QUE DECÍAS “QUE LA GENTE NO PUEDE SALIR DE SUS CASAS POR MIEDO NI
1807 PUEDE VIVIR ASÍ” Y ME LLAMÓ LA ATENCION QUE AHORITA TE COSTÓ UN
1808 POCO QUE NOS VIERAMOS TAMBIEN POR ESO NO...
1809 Como...
- 1810 PORQUE TE DABA MIEDO VENIR Y...
1811 No, no es que me daba miedo venir, no es que me dañaron psicológicamente si se puede decir
1812 por esa parte pues, porque todos los días tengo que salir con mi instrumento que es recarisimo y
1813 no puedo andar con el miedo de que me va a robar, sabes, tengo que salir ajuro porque sí. Pero
1814 hay gente que sí se lo toma “si salgo me van a robar o me van a matar” y prefieren quedarse y
1815 esperar a que pase, o sea quedarse en su casa, antes que tener que salir...
- 1816 ¿Y CREES QUE TODOS LOS QUE HAN SIDO ROBADOS SE QUEDAN EN SUS CASAS?
1817 Yo conozco personas que sí, que por miedo ya no quieren salir de sus casa, pero yo creo que no
1818 debería ser así porque te roban una vez, porque te roban una vez y por eso no vas a salir de tu
1819 casa, me parece medio tonto.
- 1820 ¿Y QUÉ CREES QUE HACE LA DIFERENCIA QUE EL QUE SE QUEDA EN SU CASA Y
1821 EL QUE SALE?
1822 La persona, la misma persona, porque tú eres la que decide que te vas a quedar en tu casa y no
1823 estudiar porque te robaron eso es como quien dice tu problema, y si quieres perder el año,
1824 porque andas toda frustrada porque te robaron como vas a estudiar como piensas que vas a
1825 resolver las cosas, así es que yo pienso. Si le tengo miedo a salir de noche solo por ahí, pero si
1826 tengo y debo salir, no. Uno no sabe que le espera luego en el futuro, si sale del país, si se queda,
1827 entonces... sí, siempre ando pendiente de no meterme en lugares que no se debe.
- 1828 ¿Y COMO LO DIFERENCIAS EN QUE LUGARES NO DEBES METERTE?
1829 Porque normalmente escuchas que las personas hablan, “mira, no te metas por ahí” o “mira,
1830 tengo cuidado” y uno tiene la precaución de que ese sitio es medio oscuro y se han escuchado
1831 tiros o algo y uno anda pendiente de eso.
- 1832 ¿ES COMO APRENDER A VIVIR CON LA VIOLENCIA...?
1833 Es como aprender a vivir con eso pero de una forma no tan apegada a ella pues, este es mi
1834 territorio pues y aquí sé que no me pasa nada, y para allá son las personas que te pueden causar
1835 algún daño...
- 1836 ¿COMO ASÍ?, NO ENTENDÍ MUY BIEN
1837 O sea, robarte pues o salirte y amenazarte con cualquier broma...
- 1838 O SEA, ES COMO ESTAR EN LOS LUGARES QUE SON CONOCIDOS PARA TI Y LOS
1839 QUE NO, NO...

1840 Exacto pero ahora los lugares que son conocidos para mí ahora se están volviendo un poco
1841 peligrosos, pero son de malandros que se vienen de otras zonas a sabotear a las personas que
1842 andan por ahí tranquilas...

1843 OKEI... BUENO TAMBIEN MENCIONABAS UN POCO COMO LA DIFERENCIA ENTRE
1844 UNA PERSONA QUE ROBA Y QUE NO ROBA O QUE LE GUSTA LA VIOLENCIA Y
1845 QUE NO LE GUSTE, DECÍAS QUE ES UNA CAPACIDAD PARA ENTENDER LA
1846 DIFERENCIA ENTRE EL BIEN Y EL MAL... ENTONCES ME PREGUNTO ¿QUE ES LO
1847 QUE HACE ESA DIFERENCIA?

1848 Bueno, yo creo que esa diferencia está en cada uno de nosotros. Es más la otra vez, robaron a mi
1849 tía, y el ladrón le dijo a mi tía, “disculpe señora pero este es mi trabajo”. Será que él cree que
1850 porque ese sea su trabajo uno no se va a molestar porque lo roben, no, él tiene un concepto
1851 acerca de eso que nosotros no tenemos, nosotros vemos a un ladrón que nos roba y tenemos
1852 miles de pensamiento acerca de lo que le haríamos a él... pero él piensa “no, yo tengo que robar
1853 porque necesito comer” y a lo mejor el cree que eso es, no bueno, pero a lo mejor es bueno para
1854 él, para su familia, en cambio para nosotros tenemos otro concepto de eso, más o menos esa es
1855 la diferencia.

1856 SÍ, SUENA INTERESANTE...

1857 Sí Bueno, es medio tonto, porque o sea, seguro que mi tía dice me robaron fueron unos
1858 chamitos y cóncchale a los chamos son los que le dan empleo, no a personas viajes, pero si
1859 hubiese sido una persona vieja tal vez, pudo haber sido...

1860 ¿AH PIENSAS QUE PUEDEN TRABAJAR EN OTRA COSA...?

1861 Claro, se supone que tienen que trabajar o sea, son personas jóvenes, sino estudian es porque no
1862 les da la gana... pero le dijo así.

1863 ¿Y PORQUE CREES ENTONCES QUE SE SIENTEN ATRAIDOS A ESE MUNDO, A ESE
1864 ‘TRABAJO’?

1865 Bueno, últimamente he estado viendo películas que uno dice, como pueden estar haciendo
1866 películas tan balurdas, tan malas. Te dicen que lo que alguna vez fue malo ahora tiene un
1867 motivo de porque fue malo y entonces eso se tiene que convertir en bueno, por ejemplo
1868 Maléfica, SE SUPONE QUE ELLA ERA LA QUE QUERÍA MATAR A La niña esta, y
1869 porque ahora es buena? UNO NO ENTIENDE ESO, DESDE PEQUEÑO LE ENSEÑARON
1870 QUE Maléfica era Maléfica hasta por el nombre, mala, malvada. Ahora no, ahora Disney me
1871 quiere meter una coba de que ella es mala por esto, por esto y por esto. Entonces ellos dirán, yo
1872 necesito comer, yo necesito dinero, voy a robar entonces ellos tienen sus motivos de porqué lo
1873 hacen

1874 ¿LO VEN BUENO TAMBIEN...?

1875 Lo ven bueno, de otra forma, “no bueno, yo robo hoy, puedo estar en peligro y mañana voy a
1876 estar bien”

1877 AH BUENO, TENÍA UNA DUDA, ME DECÍAS QUE HABÍAN DIFERENTES
1878 RESPUESTAS HACIA LA VIOLENCIA, POR EJEMPLO TÚ DECÍAS AHORITA COSAS
1879 QUE QUERÍAS HACERLES A ESTAS PERSONAS QUE TE ROBAN...

1880 Ah bueno, los pensamientos negativos hacia esas personas

1881 ¿COMO CUALES...?

- 1882 Como, cónchale, quisiera matarlo yo mismo, y esa no es la idea porque estás generando
1883 violencia, e igualmente un día esos malandros jóvenes los van a matar porque yo sé que no
1884 llegan a una cierta edad muchas veces.
- 1885 ¿COMO LO SABES?
1886 Porque en el lugar donde vivo siempre me cuentan historias así. “no ese chamo no llega a los
1887 20” “tiene 17 pero no llega a los 25, esos los matan por ahí...”
- 1888 ¿HAS CONOCIDO A ALGUIEN ASÍ?
1889 Ujum, amigos. Porque uno por más que sea no puede andar por la calle sin saludar a nadie, tiene
1890 que ser gente pues, para que no le hagan daño a los que andan contigo. Y me han dicho cosas
1891 así, “wow! ¿Cómo sabes eso?” “bueno, porque yo maté gente así” “QUE CHAO?” tampoco uno
1892 tiene que llevarse así porque uno no sabe cuándo los tiene que necesitar, o hasta que ellos
1893 mismos están buscando a una persona que robar y esa persona es tu familia. Ese día yo llamé a
1894 un amigo, “mira chamo, robaron a tal persona” “ah ok, tranquilo que los voy a buscar” si los
1895 busco te doy el teléfono. Si lo busca era una gran ayuda porque era el teléfono de mi tía, y
1896 bueno ahí tenía todos los contactos de sus hijos y todo eso entonces cónchale, entonces
1897 conociendo gente...
- 1898 DICES, CONOCER A ESTAS PERSONAS ESTÁS ¿COMO A SALVO DE CIERTA
1899 FORMA...?
1900 Seguro, digamoslo así pues, porque tampoco es que me conocen así pues, claro que si los veo
1901 los saludo.
- 1902 CLARO, ESOS SON LOS QUE VIVEN CERCA DE TU CASA ¿NO?
1903 Sí, los que viven en Ruiz pineda y cercanos ahí.
- 1904 ¿Y QUE CREES QUE HIZO, EL PORQUE CRECIENRON JUNTOS DE CIERTA
1905 FORMA...?
1906 No, es que es un amigo que conozco del liceo, y ese amigo tiene unos primos que los primos
1907 son como que las personas, los malandros de otras partes, ellos más bien protegen a las personas
1908 que están dentro de Ruiz pineda, claro buscando a los demás malandros que andan por ahí.
- 1909 ¿AH, ENTONCES ELLOS SE VAN A OTROS LADOS Y LA GENTE DE OTROS LADOS
1910 VIENE A RUIZ PINEDA?
1911 En verdad no sé cómo es, solo sé que mi amigo me ha dicho “no ellos no son malos, solo matan
1912 gente pero no” (risas) bien pues. Y él me dice que ellos protegen la zona, que ellos no son malos
1913 ni nada, claro, tienen una cara de choros que no se la quita nadie pero eso es lo que me dice,
1914 pero tampoco es que le voy a estar preguntando “cuantas personas has matado tú..”
- 1915 CLARO, Y COMO SE RELACIONAN CON LA GENTE DE AHÍ, NO ROBAN AHÍ.
1916 Sí...
- 1917 AJÁ ENTONCES, ¿QUÉ HACE QUE UNO TENGA DISTINTAS REACCIONES A LA
1918 VIOLENCIA, QUE HACE QUE SEA ESE SENTIMIENTO Y NO OTRO?
1919 Lo que pasa es que existe la rabia, entonces la rabia es eso que sientes en el momento justo en el
1920 que te pasa algo que no quieres que te pase, entonces cónchale vale que fastidio, quisiera matar
1921 a esos desgraciados, tal, pensamientos negativos. Hay unas personas de unas mentes más
1922 abiertas que son más religiosos que creen en Dios, o que simplemente no les gusta tener esas

- 1923 ideas hacia otro tipos de personas “pero bueno, dios se lo pague, Dios sabe lo que hará con esa
1924 alma” mi abuela pues... mi abuela es así.
- 1925 Y POR EJEMPLO TÚ, EN ESTOS GRUPOS DE ARTE, BUENO, ALGUNOS ARTISTAS
1926 QUE HABÍAN ALLÍ QUE TRABAJABAN CON LA REPRESENTACIÓN DEL ARTE Y
1927 ESTO, BUENO DEL ARTE NO DE LA VIOLENCIA, QUE TRABAJABAN UN POCO LA
1928 EXPRESIÓN DE LOS SENTIMIENTOS, ¿CREES QUE ESO PUES AYUDAR O ES UNA
1929 FORMA DE HACER ESO...?
1930 ¿Los sentimientos? Bueno los sentimientos, influyen hacia la violencia pues.
- 1931 NO, LO QUE TE PREGUNTO ES, LAS FORMAS DE MANEJAR ESTO, POR EJEMPLO
1932 TÚ DICES ALGUNOS TIENEN ESTOS PENSAMIENTOS, ALGUNOS SON POR LA
1933 RELIGIÓN, ENTONCES TE PREGUNTO ¿SI CREES QUE EL ARTE SIRVE PARA...?
1934 Bueno para desestresarte como quien dice, bueno, yo he visto pintores que los bichos pintan así
1935 todo a lo loco, y entonces plasmas todo lo que sientes en un pedazo de hoja o un cuadro y eso
1936 los mantiene relajados...
- 1937 ¿Y CREES QUE EL ARTE ES SOLO PINTURA?
1938 Bueno, dependiendo de a quien se lo preguntes, yo no sé mucho de arte, lo que sí te puedo decir
1939 es que para mí la música sería un tipo de arte, y como siento yo la música? Cónchale, cuando
1940 toco el instrumento siento como si estuviese en otro mundo en otra broma, lo siento como parte
1941 de mí pues, y los problemas y todo lo que siento se van, la música se lleva todos esos problemas
1942 y solamente me deja con mi instrumento, así me imagino que deben sentir los pintores, o
1943 depende de lo que pinten, no sé.
- 1944 HABLANDO UN POCO DE ESTO DEL ARTE, ¿CREES QUE ES IGUAL PARA TODO EL
1945 MUNDO?
1946 Bueno, cada quien tiene su manera de ver las cosas, porque por ejemplo yo salgo a la calle y veo
1947 cuadros de artistas que para mí no significan nada y para ellos significan muchas cosas y he
1948 visto líneas, y cosas así como a los golpes, entonces porque yo haga una raya ya me hago
1949 millonario? No es que ellos ven algo más profundo, y yo solamente veo lo encimita, depende de
1950 qué persona vea eso, yo no sé mucho de arte pues pero no sé qué voy a hablarte como lo harían
1951 otras persona...
- 1952 ¿QUE CREES QUE HACE ESA DIFERENCIA QUE TÚ LO VEAS DE UNA FORMA Y
1953 ELLOS DE OTRA?
1954 Porque a lo mejor conocen más o menos la forma de pensar del tipo que hizo ese cuadro y
1955 entonces ellos saben porque lo hizo, con qué fin...
- 1956 Y BUENO, UN POCO, HABÍAMOS HABLADO LA DIFERENCIA PARA LOS HOMBRES
1957 Y LAS MUJERES DE LA VIOLENCIA... ¿EN EL ARTE O PARA QUE LA USARÍAN?
1958 El arte lo usan a veces para llevar un mensaje pero con cosas ocultas, un día yo vi un cuadro de
1959 una familia, estaba la mamá y una niña acostada en la cama, y yo solo pasé viéndolo, pero mi
1960 papá me preguntó qué era lo que yo veía ahí “bueno papá veo a una persona acostada ahí” “no
1961 hijo, analízalo, velo bien”. “bueno veo aquí que las personas están como que tristes, llorando,
1962 sufriendo y veo a la señora, con ojeras decaída, no sé y detrás veo sombras, o sea, eran 3
1963 personas y habían como 5 sombras” y yo “bueno papá yo creo que es una persona que se está
1964 muriendo y como que la vinieron a buscar” “bueno, exacto hijo, está sufriendo y se está
1965 muriendo” eso es un poco el tema, que uno a lo mejor va por encima de las cosas, sin ver a

- 1966 fondo lo que está pasando de verdad, a lo mejor algunas personas no lo ven así, pero si se
1967 adentran en el tema sí lo podrán ver.
- 1968 Y CREES QUE, COMO ESTO, O SEA, QUIEN LO HACE? PORQUE TE ESTABA
1969 PREGUNTANDO SI LAS MUJERES O LOS HOMBRES, LAS DIFERENCIAS QUE HAY Y
1970 SI PUEDE HABER ALGUNA?
1971 La diferencia entre el cuadro de una mujer al de un hombre?
- 1972 NO, O SEA, ¿LO QUE PUEDE SIGNIFICAR EL ARTE PARA UN HOMBRE Y PARA UNA
1973 MUJER?
1974 Ah bueno, no sé. Por lo menos para mí el arte significa la pasión de lo que le gusta a hacer a una
1975 persona, para mí, para los hombres, pero para las mujeres no sé cómo lo pueden ver ustedes...
- 1976 ¿QUE SE TE OCURRE...?
1977 No sé pues, yo pensaba antes que las mujeres veían puras cosas de amor, flores y cosas así,
1978 entonces yo puedo pensar ahorita que las mujeres ven un cuadro ahorita y piensan en amor y
1979 cosas así, no sé cómo explicar lo de las mujeres porque no las entiendo todavía.
- 1980 AHORITA MENCIONABAS UN POCO LO DEL MENSAJE OCULTO, Y DECÍAS LO DEL
1981 MENSAJE OCULTO DE LA MÚSICA, PERO TÚ QUE HACES MÚSICA, ¿CUAL ES EL
1982 MENSAJE OCULTO EN LA MÚSICA PARA TI?
1983 El mensaje oculto en la música... bueno, la música tiene un mensaje oculto si tú no lo logras
1984 ver, obvio. Claro lo que pasa es que la música es otro tipo de estudio, si tú estudias y le echas
1985 para llegar a aquello que tú quieres, lo podrás ver detalladamente, por ejemplo yo, cuando
1986 empecé con la música yo estaba a punto de salirme porque yo decía “miércoles, este
1987 instrumento tiene un poco de llaves y botones y cosas locas que hago” pero no me daba cuenta
1988 de un error, que yo no estaba estudiando, como hacía para ver eso que no podía ver, hasta que
1989 un día dije, “No, tengo que tocar ese instrumento” estudie, durante todo el día en la noche ya
1990 más o menos entendía las llaves, como era la broma, al menos ya sabía tocar el instrumento.
1991 Como tan fácil que no lo pude ver antes, solo que me metí dentro del instrumento y averigüé
1992 que era lo que se me complicaba y así sucesivamente, hasta lograr ese secreto oculto que yo no
1993 lo veía así por ningún lado...
- 1994 ¿Y CREES QUE FUNCIONA ASÍ PARA TODO EL MUNDO?
1995 Sí, sinceramente sí, porque ¿si no estudias cómo vas a lograr algo? Si tú quieres comprar algo y
1996 dices bueno, voy a comprarme esto, pero no tengo dinero ¿cómo te los vas a comprar? O sea,
1997 tengo dinero pero no quiero ahorrar, porque tengo que hacer otras cosas, ¿cómo vas a llegar a
1998 eso si no vas a poner de tu parte?
- 1999 COMO AHORITA QUE MENCIONASTE EL TRABAJO QUE, LA OTRA FORMA DE
2000 GANARSE LA VIDA...
2001 Ah bueno, esa forma es despreciable... así, fuera del tema y todo, lo aborrezco, hay malandros
2002 en todo el mundo, no solamente aquí en Venezuela...
- 2003 AJA, ACABAS DE DECIR QUE EN TODO EL MUNDO HAY ESTO, Y QUE TODO EL
2004 MUNDO TIENE COMO UNA FORMA DE VIOLENCIA, HABÍAS MENCIONADO, “LA
2005 VIOLENCIA, TODO EL MUNDO LA TIENE, POR EJEMPLO LA VIOLENCIA
2006 DOMESTICA EN DONDE SE MALTRATA A LA MUJER, SI EL HOMBRE LE PEGA A

- 2007 LA MUJER O LA MUJER AL HOMBRE” ¿CREES QUE EN VERDAD EN TODAS LAS
 2008 PERSONAS HAY VIOLENCIA?
 2009 Bueno siempre he pensado que las personas son, tienen dos tipos, no puedes ser completamente
 2010 buena del todo pero tampoco puedes ser completamente mala del todo, entonces siempre tienes
 2011 tu parte buena y tu parte mala, cuál es tu parte mala? En este caso la violencia pues. Me imagino
 2012 que los malandros agarra más la parte mala que la parte buena, una forma muy sencilla de
 2013 explicar las cosas, pero así lo veo... y bueno, lo carcome tanto que a la final termina siendo
 2014 atrocidades y dañando más al país de lo que...
- 2015 ¿DAÑANDO COMO?
 2016 O sea, Venezuela creo que es el tercer país como mayor violencia en el mundo y eso lo daña
 2017 mucho a nivel internacional ¿cómo crees que ven los demás países a Venezuela? O sea, el pupú
 2018 del zapato pues y no me gusta, que, tener que escuchar países hablando pestes de Venezuela, o
 2019 sea, donde yo vivo.
- 2020 ¿CREES QUE SI UNA PERSONA TIENE LA OPORTUNIDAD DE ESTAR EN ESTOS
 2021 TALLERES, Y DE HACER TODO EL TRABAJO DE LA VIOLENCIA Y LA
 2022 DELINCUENCIA, PUEDE ESTA COMPRESION QUE TIENES TU DE LA VIOLENCIA?
 2023 Bueno, la misma comprensión que yo no creo, porque cada quien tiene un punto diferente de
 2024 ver la vida y las cosas pero si puede pensar cosas similares, van a pensar a su manera pero más o
 2025 menos van a entender lo que ustedes le traen con este taller.
- 2026 ¿QUE CREES TÚ QUE TE TRATARON DE DARTE EN ESE TALLER?
 2027 Más que todo acerca de la violencia, nos ponían a escuchar música, a leer, a dibujar, los cuadros
 2028 que están ahí son por eso mismo, de cómo sentíamos la violencia y entonces, me imagino que
 2029 era para soltar lo que teníamos, algunas personas tenían rabia y otros estaban ahí simplemente
 2030 como para tener un consejo para su vida acerca de esto
- 2031 ¿COMO UN CONSEJO?
 2032 Como para tenerlo siempre en mente, de cómo es la violencia, como son las cosas, como se
 2033 maneja, etc.
- 2034 AJA HABIAMOS HABLADO DE LA DIFERENCIA E IGUALDAD CON RESPECTO AL
 2035 ARTE EN LAS MUJERES Y LOS HOMBRES Y TAMBIEN EN LA VIOLENCIA, PERO EN
 2036 LA DELINCUENCIA, COMO CREES QUE LA EXPRESAN LAS MUJERES, LOS
 2037 HOMBRES?
 2038 O sea, ¿cómo?
- 2039 ¿PARA QUE LA USAN?
 2040 ¿La violencia entre el hombre y mujeres?
- 2041 LA DELINCUENCIA, SI ES QUE HAY ALGUNA.
 2042 ¿La delincuencia? Yo lo que veo que en la calle lo que mayormente roban son los hombres,
 2043 pero eso no tiene genero pues porque yo sé de una mujer que una vez estaba robando con un
 2044 poco de tipos, y más bien la mujer tiende a ser más violenta, porque estaban robando a un
 2045 compañero y el tipo le saca el cuchillo, medio le cortaron pero fue por el roce, más bien era la
 2046 mujer la que le estaba diciendo “cónchale, mátao, mátao y quítale todo” se supone la que la
 2047 mujer es la que calma las cosas, desde siempre he tenido el paradigma de ustedes así, las más

- 2048 tranquilas, pero después que me contaron eso, quedé en shock, de broma te mata una mujer y
2049 bueno, no creo que tenga diferencia.
- 2050 PERO DECÍAS QUE MAYORMENTE SON LOS HOMBRES LO QUE SE DEDICAN...
2051 Si pero lo que pasa es los hombres cuando, o sea, por ejemplo, este mismo ejemplo, ellos
2052 solamente querían que el señor les entregara todo lo que él tenía pero no tenían pensado
2053 matarlo, en cambio la mujer quería que lo mataran ahí frente a ella.
- 2054 ¿Y A QUÉ CREES QUE SE DEBE ESO?
2055 A lo mejor en el aprendizaje que llevan en el lugar donde viven, me imagino que por eso o
2056 simplemente por un fetiche raro que tiene...
- 2057 ¿A QUÉ CREES QUE SE DEBE ESE FETICHE?
2058 No sé, la gente es extraña, de verdad no sé, como van a matar a esa persona así... no entiendo.
- 2059 Y DICES DEL APRENDIZAJE, DEL LUGAR DONDE VIVE, ¿COMO ASÍ?
2060 Sí, porque a lo mejor fueron personas que sufrieron mucho de pequeñas, que no le dieron, lo
2061 que querían, nunca los ayudaron en algo, y una escapatoria para eso fue la violencia, porque
2062 como no tuvieron una persona que los incentivara a hacer otras cosas, se fueron por esos malos
2063 caminos, se encontraron con otros gustos y terminaron así, claro, ya hay unos que simplemente
2064 se los llevan, y les va gustando
- 2065 ¿Y POR QUÉ CREES QUE LE GUSTA?
2066 No sé, por el dinero fácil, entre comillas...
- 2067 ¿POR QUÉ ENTRECOMILLAS?
2068 Porque dinero fácil, tú vas a ir a robar a una persona que no sabes con qué te puede salir. Yo
2069 conozco casos donde han matado a los malandros, la otra vez mi papá me contó que le
2070 dispararon a un amigo de mi papá, le dieron en el volante y fue de suerte, porque el tiro rebotó
2071 en el volante y pegó fue del techo, arriba de la cabeza del tipo y el tipo de la rabia que le dio
2072 agarró la camioneta y, venían en moto, y le pasó por encima dos veces, ese tipo quedó como un
2073 bisteck, por eso digo que los malandros no saben con quien se pueden encontrar, y ese dinero
2074 fácil termina valiéndose en sangre, uno nunca sabe, y más si uno sabe que lo que está haciendo
2075 es malo.
- 2076 PERO DECÍAS QUE ELLOS PUEDEN PENSAR QUE ES BUENO
2077 Sí, ellos tal vez lo piensen así pero igual lo hacen, pero, las personas, yo siempre he dicho que
2078 somos muy inmorales, porque a los mejor yo puedo estar diciendo "cónchale, haz las tareas"
2079 pero yo no lo hago, somos muy inmorales en muchos sentidos.
- 2080 O SEA, NO ENTENDI, DECÍAS QUE A LOS MEJOR ELLOS PUEDEN PENSAR QUE
2081 ESTO DE... GANARSE LA VIDA FACILMENTE ES BUENO...
2082 A lo mejor unos piensan que es bueno pero a los mejor hay otros que están conscientes que es
2083 malo pero igual lo hacen. A lo mejor uno lo harán por necesidad, y otros simplemente porque
2084 quieren porque quieren tener más de lo que tendrían, no creo que tengan mucho pues.
- 2085 PIENSAS QUE LOS QUE ROBAN NO TIENEN MUCHO...
2086 Yo sé que hay personas que roban que si tienen dinero pero necesitan enriquecerse más no sé
2087 para qué y roban pero hay algunos ladrones que tal vez tengan sus motivos, pero no hay motivo
2088 para matar a una persona.

2089 O SEA, ¿CREES QUE HAY MOTIVO PARA ROBAR PERO NO PARA MATAR?

2090 Exacto, tampoco es que esté apoyando a que roben, sino que tal vez ellos tienen sus motivos de
2091 porqué roban o a los mejor esos motivos son de su infancia, de cómo eran sus padres, como era
2092 su familia con él pero no hay motivos para matar a una persona.

2093 LA VEZ ANTERIOR QUE HABIAMOS HABLADO MENCIONABAS LA VIOLENCIA
2094 DOMÉSTICA, BULLYING, DIFERENTES VIOLENCIAS, ¿CREES QUE ESTO TAMBIEN
2095 TIENE UN MOTIVO O ESTÁN JUSTIFICADAS DE ALGUNA FORMA?

2096 Bueno, por ejemplo un amigo me decía que la mamá le pegaba mucho, y luego recapacitó y le
2097 pidió perdón al hijo y le empezó a explicar, y lo que le explicaba era que alguien le pegaba
2098 cuando era pequeña para que cumpliera con las cosas a la perfección, es una buena señora,
2099 entonces ella lo que quería con ese maltrato era que su hijo llegara a ser una buena persona
2100 grande, a lo mejor, lo vea así pues, él me decía que le tenía mucha rabia a su mamá por
2101 pero ella le explicaba a él que fue por eso.

2102 ES COMO QUE AUNQUE ESTÉ JUSTIFICADO...

2103 Si bueno, igual se va a quedar siempre la rabia, tal vez la perdona, pero bueno...